

Optar por los pobres: fundamento de la identidad con Jesús.

Una lectura contextual del gesto de Jesús y sus palabras en Juan 13,14-15, a partir del servicio social en la Fundación Etty Hillesum

Jorge Luis De la hoz Castro



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Teología

Programa de Teología

Bogotá D.C.

Febrero de 2022

Optar por los pobres: fundamento de la identidad con Jesús.

Una lectura contextual del gesto de Jesús y sus palabras en Juan 13,14-15, a partir del servicio social en la Fundación Etty Hillesum.

Jorge Luis De la hoz Castro

Trabajo presentado como requisito para obtener la doble titulación de Bachiller Eclesiástico en Teología y Teólogo

Tutora:

Mary Betty Rodríguez Moreno

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Teología

Programa de Teología

Bogotá D.C.

Febrero de 2022

Nota de Aceptación

Firma del Jurado

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los estudiantes en sus trabajos de tesis, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, artículo 23 de la Resolución N° 13 del 6 de junio de 1964.

Tabla de Contenido

Introducción General	1
Capítulo I: El servicio y acompañamiento a los pobres desde la cercanía y la amistad con ellos	
Introducción	7
1.1. La realidad de pobreza de los beneficiarios de la Fundación Ety Hillesum	9
1.1.1. Diagnóstico de “Tardes con Ety”	9
1.1.1.1. Nivel cognitivo	10
1.1.1.2. Nivel físico, social y emocional.....	11
1.1.1.3. Su contexto familiar	11
1.1.1.4. Interpretación del diagnóstico.....	12
1.2. El testimonio de Ety Hillesum como inspiración del servicio en la FEH	13
1.2.1. Servir al otro desde la propia vulnerabilidad	14
1.2.2. Ser colaboradores de Dios desde el servicio a los que sufren	15
1.3. El servicio en los procesos de acompañamiento.....	18
1.3.1. La vinculación de los voluntarios de la FEH y su motivación de servicio	19
1.3.2. Servir al otro desde el acompañamiento	21
1.3.3. Servir al otro, una Opción por los pobres al estilo de Jesús.....	25
1.3.3.1. Jesús de Nazaret, fuente de inspiración del servicio de los cristianos	26
1.3.3.2. El seguimiento de Jesús y su invitación al servicio	28
1.3.3.3. El servicio de los voluntarios de la FEH desde el testimonio de Ety Hillesum y de Jesús de Nazaret	30
Conclusión	35

Capítulo II: El servicio de Jesús, invitación al discípulo a participar en su obra, desde el compromiso con los pobres

Introducción	38
2.1. El lavatorio de los pies: expresión del amor extremo de Jesús.....	40
2.1.1. Contexto sociocultural del lavatorio de los pies.....	40

2.1.1.1.	El lavatorio de los pies: función de esclavos	40
2.1.1.2.	El lavatorio de los pies: expresión de amor de la mujer	41
2.1.1.3.	El lavatorio de los pies: signo del servicio en el amor, según el Maestro y Señor	42
2.1.1.3.1.	Jesús, el Maestro que enseña con su ejemplo.....	43
2.1.1.3.2.	Jesús, el Señor que sirve en el amor a los suyos	44
2.1.1.4.	El gesto de servicio del Maestro y Señor.....	45
2.2.	Los discípulos: receptores del amor de Jesús a través de su servicio	49
2.2.1.	Ser discípulo y servidor según el Evangelio de Juan	49
2.2.2.	La resistencia a acoger el servicio de amor del Maestro.....	51
2.3.	La dimensión ética del gesto de Jesús	56
2.3.1.	«Les he dado ejemplo» Jn 13,15	57
2.3.2.	El núcleo cristológico del ejemplo de Jesús.....	59
2.3.3.	La contemplación de la gloria de Jesús en su ejemplo.....	60
2.3.4.	“Lavar los pies” unos a otros como signo del servicio de amor de Jesús	61
2.4.	El servicio en el amor del Maestro y Señor: identidad del discípulo	65
2.4.1.	La invitación de Jesús en la opción por los pobres	68
2.4.2.	La influencia de los pobres en la interpretación del gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15.....	69
Conclusión	72	

Capítulo III: El servicio del Logos de Dios en el servicio de los cristianos: una propuesta para la identidad del ser humano con Jesús a través de la opción por los pobres

Introducción	75	
3.1. La opción por los pobres: un servicio en el amor según el ejemplo de Jesús.....	76	
3.1.1.	El pobre, destinatario privilegiado del servicio que nace de Jn 13,14-15	78
3.1.2.	En Jesús, el Logos encarnado, Dios se hace pobre con los pobres	80
3.1.3.	Ser servidores los unos a los otros, desde la perspectiva del amor	82
3.1.4.	Rechazar a los pobres es rechazar a Jesús, el Logos encarnado	86

3.2. El ejemplo de Jesús en el acompañamiento de la comunidad	88
3.2.1. Jesús, servidor desde el acompañamiento y la formación.....	88
3.2.2. Servir a los otros desde el acompañamiento como una apuesta por la transformación	91
3.3. El servicio del discípulo según el modelo de Jesús.....	94
3.3.1. Ser de Jesús es ser servidor de los pobres en el amor	95
3.3.2. El servicio de Jesús presente en el voluntariado de la Fundación Etty Hillesum	98
Conclusión	100
Conclusiones Generales.....	103
Anexos.....	117
Anexo 1: Información entrevista a Aláis García De Martínez- Julio 21 de 2021	117
Anexo 2: Información de entrevista a Paula Rincón- Julio 22 de 2021.....	119
Anexo 3: Información de entrevista a Jonathan Acuña Paula- Julio 22 de 2021	121
Conclusiones de las entrevistas.....	123

Introducción General

Los Obispos reunidos en Medellín en 1968, teniendo en cuenta la realidad latinoamericana, distinguían tres tipos de pobreza: la pobreza como carencia, la pobreza espiritual y la pobreza como compromiso¹. Al hablar de la pobreza desde las carencias la reconocían como un mal, denunciado por los profetas en la Biblia, el cual era consecuencia de la injusticia social².

En América Latina, al primer trimestre de 2021, la tasa de pobreza indicaba que, en el continente americano, 78 millones de personas viven en pobreza extrema, lo que equivale al 12,5% de la población³. Exactamente, en Colombia, el nivel de pobreza oscila entre el 47% y el 49%, mientras que el índice de pobreza extrema es del 14%⁴, considerando las consecuencias económicas surgidas por la emergencia sanitaria del COVID-19. Así las cosas, se entiende que, se vive en un continente en donde muchas personas son sometidas a la pobreza y sufren a causa de las injusticias sociales, la corrupción, el olvido de los gobiernos y la falta de oportunidades.

En efecto, la realidad de pobreza que viven muchos hombres y mujeres llama a la puerta de todos los seres humanos, interpela la sensibilidad humana⁵ y exige respuestas concretas. El hambre, el desempleo y la enfermedad son unas de las tantas realidades de pobreza y sufrimiento que experimenta la humanidad. Y a esas necesidades hay que responder brindando una solución. Para estas situaciones, algunas instituciones ofrecen proyectos de promoción humana que dan respuesta a estas necesidades sociales.

¹ Al respecto véase el XIV capítulo del Celam, *Documentos Finales de Medellín. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*.

² “La pobreza como carencia de los bienes de este mundo es, en cuanto tal, un mal. Los profetas la denuncian como contraria a la voluntad del Señor y las más de las veces como el fruto de la injusticia y el pecado de los hombres”. Celam, *Documentos Finales de Medellín. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. XIV, II, 4a.

³ Para una mejor comprensión ver el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “Panorama Social de América Latino 2020”.

⁴ Amaya, “La pobreza en Colombia va a alcanzar un nivel de entre 47% y 49% por la pandemia del Covid”. *La República* (2020)

⁵ Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* al concluir el gran Jubileo del año 2000. 50.

Cabe resaltar que, han surgido muchas instituciones o colectivos que buscan responder a las diversas necesidades de la humanidad. Algunas de ellas se dan como voluntariados de tipo personal o familiar, pero en general nacen a causa del impacto que genera la realidad circundante. Otras de estas instituciones nacen en las comunidades eclesiales o son motivadas por personas que viven una experiencia de seguimiento de Jesús. Sin embargo, falta un compromiso más serio con los pobres y su realidad, por parte de aquellos que siguen a Jesús y se sienten identificados con su proyecto; con esto, no se niega la entrega de muchos cristianos en el servicio a los demás.

El problema que se reconoce y que inspira esta investigación es la falta de compromiso en el servicio a los más necesitados por parte de quienes ejercen cualquier tipo de liderazgo en la comunidad, y como la pobreza se convierte en un llamado a la acción, especialmente a aquellos que han decidido seguir a Jesús e identificarse con él. Se dice que esto es un problema, pues el testimonio de Jesús que brindan los Evangelios deja al descubierto que, él tomó parte en el conflicto de los pobres⁶ y ofreció toda su vida en favor de la humanidad. Jesús enseña a actuar en favor del que sufre, su Encarnación es la manifestación de su cercanía al ser humano, es el Dios que trasciende la inmanencia al hacerse tangible, asume la humanidad en su totalidad y se hace solidario con lo más bajo⁷. El Dios encarnado es el Dios que se hace pobre con los pobres y servidor en el amor de los seres humanos, e invita a quienes acogen su mensaje, a servir, principalmente, a aquellos que son abandonados por el sistema.

Para reconocer esta invitación de Jesús al servicio, se aborda el gesto de Jesús en un texto muy sugerente: el lavatorio de los pies (Jn 13,1-20), más exactamente los versículos 14-15, los cuales corresponden a la explicación del gesto. A la luz de la palabra de Dios, se quiere establecer la relación entre el gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 con la opción por los pobres, considerando que esta es el fundamento de la identidad con el Maestro y Señor. Por ello, la pregunta problema que se ha planteado y guía esta investigación es: ¿Qué relación existe entre el gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 y la opción cristiana por los

⁶ Comblin, "Los pobres como sujeto de la historia." *RIBLA* 3, 45.

⁷ Ver Mardones, *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. 141-144.

pobres, como fundamento de la identidad con Jesús, a partir del servicio social en la Fundación Etty Hillesum?

Ante lo anterior, puede surgir un cuestionamiento ¿Por qué los pobres?, si el texto mencionado no habla de pobres. En realidad, ellos son la clave hermenéutica que ha llevado a la reflexión en torno al texto, y se tiene en cuenta que, por ellos -según el Evangelio- Jesús se preocupa (cfr. Jn 5,6; 6,5) y mira sus necesidades como una oportunidad para manifestar la obra de Dios (cfr. Jn 9,3). Los pobres son privilegiados de la misión de Jesús, porque no tienen vida a causa de sus necesidades, y él ha venido a dar vida (cfr. Jn 10,10). Ellos han de ser los destinatarios predilectos del servicio de amor que nace del Evangelio y de toda la misión de la Iglesia. Por eso, la actitud del cristiano con los pobres no puede ser contraria a la actitud de Jesús.

En otras palabras, hacer una opción por Cristo es hacer opción por el pobre y por la vida en general. De ahí que, el compromiso de los cristianos con los pobres sea cada vez mayor, más serio y asertivo. Es decir, a mayor encuentro con Jesús, mayor encuentro y servicio en el amor a los pobres. Con todo, lo que busca este trabajo es reconocer la actualización que tiene el gesto de Jesús y su invitación en Jn 13,14-15, especialmente ante los contextos de pobreza que vive la humanidad. Para esto, se tendrá en cuenta el contexto de pobreza y el servicio social realizado en la Fundación Etty Hillesum (FEH).

Por tanto, en este trabajo de investigación hay unas categorías conceptuales que sobresalen a lo largo de la pesquisa. Principalmente son: servicio, opción por los pobres, identidad cristiana y acompañamiento. Todas ellas se abordarán con el fin de establecer la relación que existe entre el gesto de Jesús, sus palabras en Jn 13,14-15 y la opción por los pobres, para una mayor identidad de los cristianos con él, teniendo como referente el servicio social en la FEH, desde el método teológico pastoral latinoamericano. El método utilizado ayuda a la contemplación del acontecer de Dios en una realidad concreta (FEH) desde la Palabra de

Dios, y vuelve sobre la vida de la comunidad para la transformación de esta. Este se desarrolla en tres momentos fundamentales: ver, juzgar y obrar⁸.

Por ello, en el primer capítulo teniendo en cuenta el primer paso del método se busca presentar la realidad de pobreza de los beneficiarios de la Fundación Etty Hillesum y la importancia del servicio en los procesos de acompañamiento. Se tiene presente aquí, el diagnóstico del Proyecto Social «Tardes con Etty», la realidad de las familias beneficiarias y las motivaciones de quienes prestan su servicio en la FEH. Igualmente, se parte de los testimonios concretos de servicio, por un lado, el testimonio de Etty Hillesum, la persona que inspira la misión la fundación; y, por otro lado, el mayor referente de servicio que se tiene: Jesús de Nazaret. Ese acercamiento al testimonio de servicio de Jesús (y, de otros personajes del Evangelio) se hace por medio del Cuarto Evangelio.

Al final de este capítulo se presenta la estructura literaria del Evangelio de Juan (EvJn), específicamente la que corresponde al capítulo 13, con el fin de señalar la relación del texto con el tema del servicio desde la lógica de Jesús.

El segundo paso del método de investigación es el juzgar, por tanto, se pretende en el segundo capítulo analizar el sentido que tiene hoy el gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 en la opción por los pobres. Para cumplir este objetivo, se recurre a comentarios exegéticos que nutran la reflexión que emerge del relato y la influencia que tiene en la investigación. El texto se aborda teniendo en cuenta el contexto general de la perícopa, los títulos que se le atribuyen a Jesús, el significado bíblico-teológico de estos, la dimensión ética del gesto de Jesús, el núcleo cristológico que posee, la relación del lavatorio de los pies como signo del servicio y el significado de la identidad del discípulo con Jesús, a quien reconoce como Maestro y Señor. Igualmente, para una mayor comprensión del significado del gesto de Jesús, se considera el contexto sociocultural que tiene el gesto de Jesús.

⁸ Al respecto véase el capítulo de Boff, “Epistemología y método de la teología de la liberación”. En Ellacuría y Sobrino. *Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación*.

Por último, el método de trabajo propone el actuar; por consiguiente, el tercer capítulo tiene como objetivo: Proporcionar desde el gesto de Jesús, Jn 13,14-15 y el trabajo de la FEH algunos aportes teológicos que señalan una mayor identidad de los cristianos con Jesús para la vivencia de la opción por los pobres como fundamento de la identidad con él. Para llevar a cabo este propósito, se trabajan las tres categorías más relevantes de la investigación. En primer lugar, está la categoría «pobre», la cual se aborda desde el carácter privilegiado que tiene el pobre como destinatario del servicio en el amor que nace del Evangelio y como sujeto capaz de servicio. Luego, desde comprender la Encarnación como la cercanía del Dios al pobre, se avanza en la pesquisa, con el fin de ofrecer un primer aporte: el rechazo a los pobres es un rechazo a Cristo, pues él [por su encarnación] se hace pobre con los pobres.

Otro de los aportes teológicos, se da luego de profundizar en la categoría «acompañamiento», siguiendo el ejemplo de Jesús, quien se involucra en la realidad de los suyos para poder formarlos en esos aspectos que necesitan ser acompañados. Así, se ultima que, involucrarse en la realidad del otro es una apuesta por la transformación. Luego, desde el análisis de la categoría «servicio» se concluye que, los primeros receptores de la explicación del gesto de Jesús son quienes creen en él, pero según la narración del texto, la invitación recae primeramente sobre los líderes de la comunidad cristiana y quienes se identifican con Jesús.

No obstante, considerando el contexto de los voluntarios de la FEH, la cual no es confesional, se hace una lectura teológica del servicio prestado por ellos, descubriendo en sus acciones una armonía con el mensaje y el servicio de Jesús de Nazaret, aun cuando algunos de ellos no son creyentes. Esto no significa que se quiera cristianizar la acción de los voluntarios de la FEH, sino que se interpreta su servicio en clave de Evangelio, y se reconoce como todo servicio en el amor que aporte a la transformación de la vida se encuentra armonizado con el servicio de Jesús.

Finalmente, después de desarrollar la investigación teniendo como ayuda el método pastoral latinoamericano, se ofrecen las conclusiones generales. En estas conclusiones, se recoge el fruto de la investigación y se ofrece una interpretación del gesto de Jesús en clave del servicio

a los pobres, para así proponer este texto joánico en relación con la opción cristiana por los pobres.

Es importante resaltar que, esta investigación no tendría sentido sin la observación, la cercanía y el estar involucrado con una realidad humana de pobreza y vulnerabilidad, en la cual (como en toda situación de sufrimiento) Dios llama y convoca a optar por lo humano. Tocar la realidad del pobre, del vulnerable, del ser humano que sufre, manifiesta la necesidad urgente de reconocer la opción por los pobres como una verdadera identidad del cristiano y no como una acción más de la pastoral. La opción por los pobres es un verdadero servicio que nace de la opción por Cristo, es un servicio en el amor que se inspira en los mismos sentimientos del Maestro hacía los más necesitados, es una opción por la persona humana en quien se reconoce un «lugar teológico»⁹ en el cual Dios se hace presente y continúa revelándose en la historia, pero también es en ellos donde adquiere sentido seguir el ejemplo de servicio de Jesús (cfr. Jn 13,15).

⁹ Este término es usado por Ignacio Ellacuría, en la Ponencia “Los Pobres, lugar teológico en América Latina”. Al hablar de ellos como «lugar teológico», se les reconoce como presencia siempre actual y actuante de Dios, y esta presencia cumple dos funciones: la primera, comprender las Escrituras y; la segunda, atender el hablar actual de Dios. Al respecto véase el texto de Ellacuría. “Los Pobres, lugar teológico en América Latina”.

Capítulo I

El servicio y acompañamiento a los pobres desde la cercanía y la amistad con ellos

Introducción

Los pobres siempre han estado presentes a lo largo de la historia de la humanidad, de hecho, el mismo Jesús expresa en los evangelios que a ellos siempre se tendrán (Cfr. Mt 26,11; Mc 14,7; Jn 12,8) y, efectivamente, así es. La pobreza es una realidad presente en todo el mundo, así como la vulnerabilidad es predicable de todos los seres humanos. La pobreza se hace cada vez más evidente por la división de las clases sociales, y la posición social influye en el nivel de intensidad de las condiciones de vulnerabilidad¹⁰. Es decir, todos los seres humanos son vulnerables, pero, no todos son pobres. Los pobres son quienes, con un nivel de vida inferior, luchan cada día por salir adelante y alcanzar lo necesario para su sostenimiento y el de su familia. Ante esta situación, falta mayor compromiso en la lucha de los derechos de los más pobres y en la promoción de su dignidad humana.

A pesar de todo, se resalta que, existen personas a título personal o vinculadas a alguna organización, al igual que muchas fundaciones e instituciones, que tienen un especial compromiso con los pobres, con los menos favorecidos y olvidados por el sistema. La mayoría de ellos, se dedican al servicio de los demás, sin ningún interés lucrativo sino más bien, movidos por un deseo voluntario. Este muchas veces nace de una experiencia de seguimiento de Jesús, otras veces, simplemente por algún tipo de atracción con una obra social en particular, o por el deseo de ayudar a quienes sufren.

En Bogotá, una organización que apoya y acompaña a las familias pobres y vulnerables, es la Fundación Etty Hillesum (FEH), inspirada en la vida y en el legado de Etty Hillesum¹¹, una mujer judía del siglo XX, quien, desde su experiencia de vida, se entregó al servicio de los demás, y anima hoy día, el servicio social que se lleva a cabo en esta fundación. La FEH

¹⁰ Ver Ansuátegui, “Vulnerabilidad, sociedad e individuo”, 13.

¹¹ Ver Fundación Etty Hillesum, “Quiénes Somos”. 1.

en el acompañamiento de la vulnerabilidad humana, tiene en cuenta las dimensiones emocional, física y espiritual de cada ser humano, y reconociendo que al lado del dolor hay sueños, se preocupa por aportar a la resignificación de la vida y a la consolidación de comunidades humanizadas.

Es importante tener en cuenta que, la FEH no es una institución de la Iglesia Católica, es una fundación no confesional, tal como se mencionó anteriormente, se inspira en el legado de la mística de quien toma su nombre. Sin embargo, convoca a cristianos y no cristianos, incluso a no creyentes, quienes partiendo de su experiencia de vida contribuyen en gran medida en la misión de la fundación. El testimonio de ETTY HILLESUM inspira, sin ser ella una mujer cristiana; igualmente, su testimonio interpela sobre cómo aportar desde la propia existencia a la realidad del otro.

No obstante, la vida y obra de Jesús de Nazaret sigue atrayendo a los cristianos de hoy para vivir a su manera. Él -afirman las Escrituras- como fue ungido por Dios con Espíritu Santo y poder “pasó haciendo el bien [...], porque Dios estaba con él” (Cfr. Hch 10,38). Toda su vida fue una continua opción por el otro, especialmente por el pobre, el marginado, el vulnerable, el que sufría. No pasó de largo ante ellos, sino que se detuvo ante toda realidad humana, las asumió para poder restituirlos en su dignidad; en la experiencia de fe en Jesús, muchos hombres y mujeres han optado por el otro siguiendo su ejemplo. En la base de quien organiza la FEH está una experiencia de fe, una motivación de orden familiar y el testimonio de ETTY HILLESUM.

La intencionalidad de este capítulo es dar a conocer la realidad de pobreza de los beneficiarios de la FEH y la importancia que tienen los procesos de acompañamiento. Para tal fin, en un primer momento, se tiene en cuenta la población que hace parte del programa “Tardes con ETTY”, abordando los niveles cognitivo, físico, social y emocional de los niños, al igual que el contexto familiar donde ellos se encuentran. En un segundo momento, desde el testimonio de ETTY HILLESUM, se presenta cómo la experiencia de Dios mueve a la acción en favor de los otros, y como la propia realidad ayuda en el acompañamiento de las situaciones adversas de los demás. Luego, se dan a conocer las motivaciones de los voluntarios de la FEH para

permanecer vinculados a ella, la relevancia del servicio en los procesos de acompañamiento y cómo el servicio a los otros es una opción por los pobres al estilo de Jesús; en este punto se toman algunos recursos del evangelio de san Juan, y se presenta la ubicación que Jn 13,14-15 tiene dentro de la estructura del Cuarto Evangelio. Finalmente, las conclusiones permiten cerrar este capítulo y abrir paso al segundo, en el que se analizará el sentido que tienen hoy el gesto y las palabras de Jesús en Jn 13,14-15 en la opción por los pobres.

1.1. La realidad de pobreza de los beneficiarios de la Fundación ETTY HILLESUM

Los servicios que ofrece la FEH están encaminados al acompañamiento de la vulnerabilidad humana. Estos servicios son: el curso-taller “Conocernos desde ETTY”, el espacio de acompañamiento “Escucha como bálsamo”, “Tertulias para crecer con ETTY” y “Tardes con ETTY”. En este trabajo se tiene en cuenta el servicio de acompañamiento en el programa “Tardes con ETTY” y la experiencia de acompañamiento de los voluntarios de la fundación a los niños y a las madres de familia.

1.1.1. Diagnóstico de “Tardes con ETTY”

“Tardes con ETTY” es un programa que hace parte del proyecto social de la FEH, y responde a las necesidades de un grupo de niños estudiantes. Este programa se lleva a cabo en la casa ubicada en la Carrera 4d #192ª-35, en el sector Buenavista, en los cerros nororientales de Bogotá. Actualmente, este programa funciona bajo el modelo de alternancia en presencialidad y virtualidad, debido a las medidas sanitarias de seguridad que buscan prevenir el contagio del COVID-19.

La población que se atiende es un grupo de niños que residen en las zonas aledañas al sector. En total se cuenta con la participación de 52 estudiantes, de los cuales el 42% son varones, y el 58% son mujeres. La edad de estos niños está entre los cuatro años y los catorce años. El trabajo que se realiza en horas de la tarde de martes a viernes permite que haya una conexión

con la vida y, sobre todo, reconocer el renacimiento de la esperanza y el florecimiento de sueños e ideales por parte de los niños. A nivel general, las actividades se plantean desde cuatro áreas: conociendo a Etty, literatura, arte y deporte. Cada mes, estas áreas se trabajan con base en los valores y a partir de la profesión, conocimientos y talentos de quienes están al frente de las actividades. Sin embargo, no se descuidan otras áreas como las matemáticas, las ciencias naturales, las ciencias sociales, entre otras.

En el año 2021, este programa cuenta con el apoyo de una Gestora Social y 4 voluntarios, quienes son las personas encargadas de acompañar el proceso de los niños y favorecer la experiencia de crecimiento, en la cual los niños son los verdaderos protagonistas. Al trabajo realizado por ellas, se suma el servicio de un grupo de estudiantes universitarios de la Pontificia Universidad Javeriana. A continuación, se detalla de forma breve la realidad del grupo de niños¹².

1.1.1.1. Nivel cognitivo

Los estudiantes que se acompañan cursan entre los grados Jardín de educación básica preescolar, hasta el grado Octavo de educación básica secundaria. Los niños que pertenecen a los grados de Jardín a Transición, generalmente se encuentran en proceso de aprendizaje, especialmente en el área de lectoescritura, conocimientos básicos sobre los números, figuras geométricas, distinción y reconocimiento de los colores, desarrollo de destrezas motoras, entre otros ejercicios de aprendizaje. Solo uno de ellos presenta dificultades en la lectura.

Los estudiantes pertenecientes a los tres primeros grados de educación básica primaria, se les brinda la ayuda que necesitan en el fortalecimiento de la lectoescritura y de las operaciones matemáticas. Los niños que pertenecen a los cursos de 4° a 8° grado, no presentan mayores dificultades en la realización de las asignaciones, pero sí manifiestan mucha inseguridad al momento de realizarlas, especialmente en las operaciones matemáticas (ejercicios de

¹² Cada uno de los niveles que se mencionan en este apartado, hacen parte del ejercicio Diagnóstico elaborado desde la coordinación general del Proyecto “Tardes con Etty”.

multiplicación y división). Se necesita reforzar en ellos temas relacionados con la lectoescritura, tales como la ortografía y la lectura comprensiva. Para el fortalecimiento de estas carencias en la lectoescritura, se recurre frecuentemente a la lectura; además, se enfatiza en la narración de sus situaciones de vida, haciendo uso de cuentos, poesías, relatos, entre otros.

1.1.1.2. Nivel físico, social y emocional

La mayoría de los niños presenta buena salud y alimentación, con algunas excepciones; sin embargo, a nivel socioemocional manifiestan carencias en la atención y en el afecto. Sus expresiones generalmente son de cariño, no obstante, algunas están marcadas por la timidez. Saben relacionarse entre ellos, muestran gestos de solidaridad, cortesía y apoyo y resultan ser asertivos en la comunicación a la hora de resolver conflictos; también, saben seguir las indicaciones o normas que se tengan, y responden con mucha empatía a las actividades propuestas. El problema social de la migración venezolana también está presente. Dentro del grupo de niños hay diez participantes (dos niños y ocho niñas) de nacionalidad venezolana. El resto (42 niños) son de origen colombiano, nacidos en la ciudad de Bogotá.

1.1.1.3. Su contexto familiar

Los niños que hacen parte del programa “Tardes con Etty” vienen de contextos de familias disfuncionales, la gran mayoría son madres solteras. Algunos viven con sus abuelos, otros con una abuela y el padre, pero muy pocos son los que viven con ambos padres. Los cuidadores de ellos (padres o abuelos) deben trabajar, lo que ocasiona que, gran parte del día los niños estén solos, siendo el responsable del cuidado el hermano o hermana mayor.

Por causa de la pandemia, las madres que ganaban el sustento para ellas y sus hijos, bien sea como empleadas domésticas o comerciantes, se encuentran ahora enfrentando el

desempleo¹³, y esto también ha originado un desbalance emocional, que afecta a los niños. El programa de “Tardes con Etty” resulta ser una ayuda para ellas, pues mientras se dedican a buscar el sustento para su familia, los niños no se encuentran en las calles. Asimismo, la gestión en la consecución de alimentos no perecederos ayuda a mitigar un poco los problemas económicos que viven los más afectados por el desempleo. Es de gran importancia resaltar que, un grupo de estas madres no cuentan con estudios de secundaria culminados.

1.1.1.4. Interpretación del diagnóstico

Con base en lo anterior, los beneficiarios del programa “Tardes con Etty” son familias aparentemente con un nivel de vida dentro de los estándares mínimos. Sin embargo, considerando el nivel académico de las madres cabezas de familia y el desempleo que enfrentan, son parte de las familias pobres de Colombia, pues “la pobreza es una condición socioeconómica de vulnerabilidad y carencia de recursos con efectos negativos en la salud, las relaciones sociales, la productividad y la acumulación de capital humano”¹⁴. Estas familias, al igual que muchas otras en la ciudad de Bogotá, luchan para resolver necesidades básicas como la alimentación, pero carecen de opciones y oportunidades para vivir una vida tolerable¹⁵; es decir, esta población presenta dificultades no solo a nivel de ingresos económicos para la satisfacción de sus necesidades básicas, sino también, a nivel de recursos o habilidades para superar el nivel mínimo de calidad de vida.

Así las cosas, se entiende que, los beneficiarios de la FEH son personas pobres y vulnerables. Pobres, pues la pobreza es mucho más que un nivel mínimo de ingresos; la pobreza implica varias dimensiones, entre ellas: las condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez

¹³ Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), finalizado el segundo trimestre del año 2021, la tasa de desempleo (TD) en Colombia es del 14.4%, a diferencia del mismo periodo del año 2020 que era de 19.8%. A nivel de la ciudad de Bogotá, que es el contexto geográfico inmediato de la FEH, la TD a junio de 2021 es del 18.1%, la cual disminuyó considerando la de junio de 2020 que fue de 23.6%. Para mayor precisión, considerando que las responsables de los niños atendidos en la FEH son mujeres, la TD según sexo en el segundo trimestre de 2021 es de 19,2%. Al respecto véase el estudio del DANE, “Boletín Técnico. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Junio 2021”.

¹⁴ Ariza y Retajac, “Descomposición y determinantes de la pobreza monetaria urbana en Colombia. Un estudio a nivel de ciudades” 168.

¹⁵ Ver PNUD, “Informe sobre desarrollo humano 1997”,5, citado por Sánchez y otros, “Estimación alternativa de la pobreza multidimensional en Colombia”, 140.

y la juventud, salud, trabajo y condiciones de la vivienda y acceso a servicios públicos domiciliarios¹⁶. Estas dimensiones propuestas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) son la medida de pobreza multidimensional¹⁷, y permiten reconocer el nivel de pobreza de las familias de los niños del programa “Tardes con Etty”. Estas familias también son vulnerables, por tanto, se mencionó que las condiciones sociales influyen en la búsqueda de una mejor calidad de vida, más aún, el nivel de desarrollo económico del país¹⁸.

1.2. El testimonio de Etty Hillesum como inspiración del servicio en la FEH

El proceso de acompañamiento a los niños del programa “Tardes con Etty”, permite adentrarse en la realidad de las familias para reconocer la pobreza en que viven y la vulnerabilidad en que se encuentran¹⁹. La realidad de ellos es la que interpela e invita a obrar la transformación y la liberación. Sin lugar a duda, es una realidad demandante de acción. La FEH se ha animado a la conformación de una red de apoyo, para mitigar el impacto económico de los niños y sus familias²⁰. Sin embargo, este apoyo no se centra solamente en lo material, sino que, abarca el servicio en el acompañamiento de resignificación de la vida. El voluntario o servidor no es alguien que tiene resueltas todas sus necesidades. Como todo ser humano también es vulnerable, y según las medidas del DANE para establecer el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), puede experimentar la pobreza. Sin embargo, desde su propia realidad se siente llamado a servir y acompañar a los demás. Un dato importante en lo

¹⁶ Ver DANE, “Boletín Técnico. Medida de Pobreza Multidimensional Municipal. CNPV 2018”,2.

¹⁷ Pobreza multidimensional es un término que ha ido tomando fuerza desde la segunda parte del siglo XX. América Latina cuenta con una reconocida experiencia en la medición de la pobreza multidimensional, tomando como punto de partida el “Enfoque de las Necesidades Básicas” (ENB), implementado en Chile en la década de los 70’s. Colombia junto a México son los pioneros en Latinoamérica en el desarrollo de mediciones oficiales de pobreza multidimensional; Colombia en 2011 dentro del Plan Nacional de Desarrollo estableció la reducción de la pobreza como una prioridad. El sistema de medición de la pobreza multidimensional está compuesto por 15 indicadores que pertenecen a cinco dimensiones, y sirven para establecer el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Para mayor ampliación del tema, Al respecto véase Santos, “Breve historia de la medición de la pobreza multidimensional en América Latina”.

¹⁸ Ver Ansuátegui, “Vulnerabilidad, sociedad e individuo”, 13.

¹⁹ Ver Delgado, “Proyecto Social Vulnerabilidades Compartidas”. 6.

²⁰ *Ibíd.*, 4.

que se refiere al trabajo con los niños, es que está sería incompleta sin un debido proceso de acompañamiento y escucha a sus familias.

1.2.1. Servir al otro desde la propia vulnerabilidad

El testimonio de servicio de Etty Hillesum es una realidad que inspira la experiencia de servicio de quienes se acercan a la FEH; su vivencia en los campos de concentración, primero en Westerbork y luego, en Auschwitz²¹, motiva a salir de la zona de confort para asumir las situaciones adversas. Su vida, marcada entre el caos y el sufrimiento, no fue obstáculo para mantenerse en pie, reinventarse y servir a los demás. Su servicio a quienes, junto con ella padecían la barbarie nazi, da muestras de cómo se puede asumir la realidad propia sin olvidarse del sufrimiento de los demás.

Al respecto, Frances Grané Terradas de la Universidad Ramon Llull, de Barcelona, afirma lo siguiente:

Etty se mantiene viva y activa ante el conflicto optando por la lucha ante la dificultad o el fracaso. También se mantiene constante en ella, la búsqueda de lo desconocido, el exponerse a entornos personales y sociales provocadores, que incitan a dar respuestas profundas y a cambios transformadores. Mantiene constante la actitud de asumir el riesgo de lo desconocido.²²

Asimismo, el entorno social y familiar de los niños del programa “Tardes con Etty” es la situación que provoca e inspira a dar una respuesta profunda. La realidad de ellos demanda ser asumida como una realidad propia y reclama acciones concretas de transformación. El asumir la realidad del otro como propia es la garantía para cruzar el umbral del asistencialismo social, pero a su vez, es aliciente para fortalecer el compromiso en acciones liberadoras para los que viven situaciones adversas. No obstante, todo esto se alcanza cuando existe encuentro con el otro y con su realidad de vida. El no encontrarse con el otro favorece

²¹ Al respecto véase el artículo de Grané, “Etty Hillesum. Paradigma de la experiencia espiritual en la posmodernidad”, 623-643.

²² Grané, “Etty Hillesum. Paradigma de la experiencia espiritual en la postmodernidad”, 626.

simplemente las deducciones intelectuales sobre su realidad, las cuales no contribuyen a un proceso de transformación de la realidad.

Exponerse al entorno social y acercarse sin temor a él, permite el reconocimiento de la vulnerabilidad, la propia, la del otro y la de todo lo creado. Solo cuando se tiene contacto con lo humano y se reconoce la vulnerabilidad de ambos, se recuerda que, el otro es prójimo²³. Basta tener presente este recuerdo, para que brote de lo íntimo el deseo de transformación de la existencia. En otras palabras, toda situación humana está invitando a la transformación, a la liberación, a la realización humana. Podría decirse que, la vivencia apasionada de la vida es una búsqueda de la «ευδαιμονία»²⁴ /*eudaimonía* (bienestar o florecimiento humano). Esta vivencia apasionada exige no quedarse estáticos ante el sufrimiento que se contempla de frente, sino viabiliza la acción liberadora.

En Etty Hillesum, se encuentra una personalidad que se abre a todos, su esencia es una identidad de apertura, universalista, positiva, liberadora. Al respecto, Francesc Grané, afirma que la personalidad de Etty Hillesum “no guarda para ella misma, sino que comparte con los otros”²⁵. El testimonio de esta mujer enseña que, como consecuencia de la apertura al otro, se puede acoger a Dios en el interior de cada ser humano, y asumir en el interior la belleza de la vida, de la creación, de los seres humanos, independientemente de los horrores ocasionados por la guerra, la violencia, el odio.

1.2.2. Ser colaboradores de Dios desde el servicio a los que sufren

La presencia de Dios y el conocimiento de él emergen en el proceso de autoconocimiento de la propia realidad de Etty Hillesum. Ella reconoce a Dios como parte de su realidad, y en su deseo de trascendencia lo descubre como esa carencia de su vida, se acoge a su amor absoluto y acepta el plan de Dios y su voluntad. Una vez entronizada en el misterio de Dios, consiente

²³ Ver Navarro, “‘Lo humano’ y la experiencia mística desde el relato de Etty Hillesum”, 149.

²⁴ Al respecto véase los dos primeros Libros de la obra de Aristóteles, *Ética a Nicómaco* (trad. J. Pali). I — II.

²⁵ Grané, “Etty Hillesum. Paradigma de la experiencia espiritual en la postmodernidad”, 630.

el deseo de colaborarle en su obra de salvación a la humanidad²⁶. Etty, vive por su experiencia de apertura a Dios, un ensanchamiento del corazón que la mueve a la búsqueda de Dios en su exterior y a la necesidad de unirse a la humanidad, a través del amor.

La experiencia mística de Etty Hillesum, la lleva a aceptar el sufrimiento y a disponerse a ir a Westerbork, disponiéndose al servicio de Dios, a través de la solidaridad con sus compañeros judíos²⁷. Desde la vida de Etty Hillesum, se observa cómo el sufrimiento y el dolor no son fracasos o derrotas, sino que son oportunidad para servir al otro; el no encerrarse en la realidad propia, sino tomar de ella las herramientas, ayuda a salir de sí y encontrarse con el otro, para brindar la ayuda necesaria.

Cabe resaltar que, Etty Hillesum nunca habla de una experiencia mística, pero su vivencia en el contexto de la guerra le ayuda a descubrirse habitada por ese Dios que, la impulsa a hacerse bálsamo sobre las heridas de los que sufren su misma situación²⁸; ella no se cierra a la realidad que la rodea, por el contrario, se deja interpelar por la presencia de Dios que la habita, y puesta frente a esa realidad, se deja afectar por ella, reconociendo gradualmente la acción de Dios. A ese Dios que la habita es a quien ella dice que hay que ayudar, pues en la impotencia de su Omnipotencia, espera por la misericordia del ser humano²⁹, es decir, las acciones humanas manifiestan la experiencia y la participación en la divinidad de Dios.

Así pues, el ser humano se convierte en colaborador de Dios cuando opta en el amor por el otro y se compromete a actuar en pro de la liberación de las circunstancias difíciles que vive la humanidad. Acompañar los procesos de resignificación de la vida es otra de las formas de ayudar a Dios en la erradicación del mal y la pobreza de la humanidad. Para hacer realidad este propósito, se necesita -como lo expresa Vargas-Guillen- sensibilidad y amor; estos

²⁶ Ver *Ibíd.*, 626.

²⁷ Ver Jackson, "Heroism on and empty stomach. Weil and Hillesum on Love and Happiness Amid, the Holocaust", 83

²⁸ En el artículo "El testimonio de Etty Hillesum desde el perfil de místico de ojos abiertos de Benjamín González Buelta", se expone la figura de Etty Hillesum como una mística de ojos abiertos, que vive su experiencia mística desde la progresiva conciencia y el conocimiento de sí misma, lo cual lo lleva a acoger a Dios en la vida del otro y en su entorno vital. Véase el artículo de Navarro y otros, "El testimonio de Etty Hillesum desde el perfil de místico de ojos abiertos de Benjamín González Buelta", 212-231.

²⁹ Ver Vargas-Guillén, "De la Ontoteología a Dios-como-fenómeno", 167.

sentimientos o capacidades favorecen el acontecimiento de la presencia de Dios en el mundo, por medio de las acciones humanas. Etty Hillesum, desde su experiencia mística, se transforma en realidad sentida de Dios, y reconoce su responsabilidad en lo que a su alrededor sucede. Su paso por los campos de concentración, la ayudan a entrar en el misterio de Dios de una forma distinta a la habitual en su época. Manuel Reyes Mate, en entrevista concedida a Tatiana Castañeda y a Fernando Alba, afirma:

En los campos de exterminio aparece un tipo de mística que va en ese sentido. Pienso en místicos como Etty Hillesum, quien entiende que en los campos muere de alguna manera la figura de ese Dios que había asumido la responsabilidad absoluta, que era el constructo que la humanidad tenía para hacer justicia al inocente; ese Dios muere, se muestra impotente, no responde, y entonces se transfiere esa categoría de responsabilidad absoluta al ser humano, lo cual es una de las cosas llamativas en los campos de exterminio.³⁰

Esta comprensión de Dios en los campos de concentración (tal vez, un poco escandalosa para quienes han afirmado que Dios murió en Auschwitz), mueve en gran medida al ser humano a forjar su responsabilidad ante las situaciones de pobreza y vulnerabilidad que vive la humanidad. Entrar en el misterio del Dios que se encarna y asume nuestra naturaleza, es importante a la hora de optar por el otro desde una experiencia de servicio y de acompañamiento a su pobreza y vulnerabilidad. El testimonio de servicio de Etty Hillesum, sobre todo, el ponerse frente a la realidad y dejarse interpelar por ella, es un aliciente para que la obra llevada a cabo por la FEH sea siempre una opción de amor por el otro y sus vulnerabilidades y necesidades. Por decirlo de forma sencilla, la labor social de la FEH es una opción por la vida y por la justicia.

El encuentro espiritual con Dios, vivido por Etty Hillesum, es la experiencia de un místico con los ojos abiertos, que sabe encarnarse en la realidad y percibir su profundidad. La realidad siempre interpela y compromete a descubrir la acción misteriosa y silenciosa de Dios³¹, motivo principal para implicar realmente toda la existencia con el sufrimiento de los más pobres. Por medio del sufrimiento de sus compañeros en los campos de concentración, Etty Hillesum se encontró con Dios; su servicio y solidaridad con sus compañeros judíos son

³⁰ Castañeda y Alba, “Hay que repensarlo todo a la luz de la barbarie. Entrevista a Manuel Reyes Mate”, 185.

³¹ Ver Navarro y otros, “El testimonio de Etty Hillesum desde el perfil de místico de ojos abiertos de Benjamín González Bueta”, 224.

el reflejo de su vivencia espiritual, que no estuvo nunca formada por ninguna tradición religiosa³², pero aprendió a descubrirla en su experiencia con el otro, a quien pudo reconocer como lugar donde Dios acontece y se revela.

El campo de concentración de Westerbork, es el lugar donde Etty Hillesum descubre cómo desde su realidad puede aportar a la realidad del otro; allí se apropia del dolor del otro, de su «suciedad»³³ y al asumirla como suya, busca en su interior la solución al sufrimiento del otro. Etty reconoce que la suciedad, el sufrimiento, el dolor, la vulnerabilidad del otro, no son simplemente ocasión para generar una reflexión, tampoco son motivo para odiar o rechazar la causa o, a los causantes de estos males, sino oportunidad para servir, siendo útil para el otro y transformar la realidad que circunda.

A partir de lo anterior, se entiende que, asumir la realidad del otro no es simplemente tener un acercamiento, sino trabajar en la búsqueda de un reencuentro con los sectores más empobrecidos y vulnerables, teniendo un gran compromiso de reconocimiento, garantía y reconstrucción concreta de la dignidad, muchas veces olvidada o ignorada³⁴. Se necesita entonces que, la experiencia de encuentro con el otro sea concreta y atenta a las realidades donde su dignidad está siendo vulnerada y se están presentando situaciones de pobreza.

1.3. El servicio en los procesos de acompañamiento

Ante la realidad de pobreza y vulnerabilidad, resulta muy fácil tener simplemente un gesto de ayuda para satisfacer la necesidad urgente o aparente que está siendo ocasionada por algo más profundo. Sin embargo, la mayoría de las veces la experiencia de pobreza o vulnerabilidad que viven los seres humanos proviene de situaciones de vida dolorosas que

³² Ver *Ibíd.*, 224-225.

³³ Esta palabra es usada por Etty Hillesum para hablar del sufrimiento del otro que debe asumirse como propio. Ana Calvo Revilla, cita en su artículo las siguientes palabras de Etty: “La suciedad de los otros es también la nuestra; verdaderamente no hay ninguna otra solución que la de entrar en sí mismo y extirparla en su alma. Yo no creo ya que podamos corregir sea lo que sea en el mundo exterior, si no lo hemos corregido antes en nosotros. La única lección de esta guerra es la de habernos enseñado a buscar en nosotros mismos y no en otra parte”. Calvo, “Las perplejidades de la posmodernidad en el pensamiento de José Jiménez Lozano”, 10.

³⁴ Ver Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 233.

encierran a la persona, le oscurecen el horizonte y le impiden avanzar. Es ahí, donde el servicio al otro se hace necesario a través de procesos de acompañamiento en la resignificación de la vida.

El lema de la FEH: “Al lado del dolor hay sueños, sanación, amor”, permite reconocer las situaciones difíciles como posibilidad para la construcción de un mejor futuro, pero, para lograr este fin, es importante acompañar a quien sufre, buscando la manera de animar su proceso de salir adelante en medio de sus situaciones adversas, promoviendo siempre su dignidad como ser humano. La ayuda material brindada, no tendría sentido cuando no se logra enriquecer el espíritu y promover desde el interior ese cambio que favorece el mejoramiento de las condiciones externas.

La experiencia interior de cada ser humano, lugar donde se vive el encuentro personal con Dios, ayuda a vencer el gran peligro de la humanidad ante el sufrimiento, que consiste muchas veces en quedarse con la desgracia humana y desde allí, negar la perfección de Dios, o quedarse con la perfección de Dios y desde allí, negar la desgracia humana³⁵. Hay que saber situarse ante el sufrimiento del otro, sin una postura clara ante esta realidad, es imposible salir de sí para acompañar y aportar al crecimiento del otro y a la resignificación de su vida.

1.3.1. La vinculación de los voluntarios de la FEH y su motivación de servicio

Ser parte de proyectos sociales en beneficio de los más necesitados es una realidad que va tomando fuerza cada vez más. Las situaciones de pobreza que vive gran parte de los seres humanos están interpelando a muchos sectores de la población. La indiferencia ante el sufrimiento de los demás se va abandonando paulatinamente y la reflexión sobre la vulnerabilidad propia está moviendo a luchar por los derechos de los más frágiles. Sin embargo, las acciones realizadas en beneficio de los que sufren muchas veces no tienen como base una experiencia de fe en Jesús, sino que, se dan como producto de la búsqueda de plenitud humana.

³⁵ Ver González, *Luz y sombras (A propósito de Simone Weil)*, 16.

En la FEH, se cuenta aproximadamente con 20 voluntarios que apoyan los diversos proyectos que se llevan a cabo en ella. Todos en su mayoría, son cristianos, no todos son católicos, algunos hacen parte de procesos de formación al presbiterado, otros son catequistas en sus parroquias de origen, otras sencillamente profesan la fe sin ningún tipo de vínculo eclesial. Algunos han llegado al voluntariado por medio de sus familiares, y han ido motivando la participación de otras personas y la gestión en la búsqueda de ayudas.

El trabajo realizado, el contacto con los niños y sus familias, facilita el reconocimiento de las capacidades que tiene cada ser humano, y es a su vez, la principal motivación para mantener un vínculo con la FEH. A esta motivación se suma el testimonio de Etty Hillesum para “ser un bálsamo derramado sobre tantas heridas”³⁶. En el caso de quienes tienen una experiencia de fe y viven el seguimiento de Jesús, tienen como cimiento sus enseñanzas y su ejemplo de servicio. Su identidad de seguidores de Jesús les impulsa a no ocultar la presencia de Cristo que habita en su interior, sino que los anima a mirar con sus ojos, sentir con su corazón y proyectar todo con la misma esperanza y pasión de él³⁷, a través del servicio, el acompañamiento de lo humano y la entrega generosa a los demás.

Las necesidades materiales de muchos de los beneficiarios (entre las cuales el desempleo es una de las principales), los problemas de ruptura familiar, el desbalance emocional producido por situaciones materiales, son unas de las tantas heridas donde los voluntarios a partir de su experiencia de vida buscan llegar con el toque tierno del amor y ser bálsamo derramado que cura y sana. Es aquí, donde se evidencia la importancia del acompañamiento en los procesos de resignificación de la vida.

Acompañar al otro en el mejoramiento de sus condiciones de vida, va más allá de un asistencialismo a las necesidades materiales; acompañar al otro es reconocer su valor como ser humano, es hacer el reconocimiento básico que, como dice el papa Francisco, es fundamental para recorrer el camino de la amistad social y de la fraternidad³⁸. Reconocer el valor del ser humano y de sus capacidades, es optar por él, es apostar por su dignidad. Sin

³⁶ Hillesum, *Una vida conmovida. Diario 1941-1943*. 200.

³⁷ Ver Pagola, *Recuperar el proyecto de Jesús*, 38-45.

³⁸ Ver Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 106.

esta acción, resulta difícil vincularse a los procesos de resignificación de la vida, especialmente de la vida de aquellos a quienes las situaciones sociales no les favorecen. Sin embargo, el hecho que muchas personas se encuentren en contextos marginados y olvidados por las instituciones gubernamentales no significa que estén condenados a llevar un nivel de vida inferior al resto de la población.

En suma, las principales motivaciones para mantener un vínculo con el proyecto social de la FEH son: el trabajo realizado con los niños y sus familias, en donde se conoce de cerca sus realidades de vida; el testimonio de Etty Hillesum; y, en el caso de quienes viven una experiencia de fe, su seguimiento e identidad con Jesús y su proyecto de servicio a la humanidad. Las situaciones de vida de estas familias acompañadas y cada una de sus necesidades, son la realidad que no quiere ignorarse en este contexto particular; estas situaciones de vida una vez son reconocidas, hacen un llamado a la vida y a la experiencia de fe a brindar acciones concretas³⁹.

1.3.2. Servir al otro desde el acompañamiento

Acompañar al hermano en el camino de la vida es una de las acciones más significativas en la promoción de la dignidad humana. Hay muchas personas que día a día se enfrentan solos a las vicisitudes de la existencia humana, y son pocos quienes cuentan con una experiencia de acompañamiento. Todo esto se debe a la falta de empatía para acompañar al otro, al que está abandonado, al pobre, al que sufre. El papa Francisco en su carta encíclica *Fratelli Tutti*, se pronuncia al respecto, y presenta, lo que para él es, la tentación de la humanidad. Dice así:

Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras

³⁹ Francisco en *Fratelli Tutti*, retoma una idea que ha trabajado en *Evangelii Gaudium* donde hace referencia a escuchar el clamor de los pueblos, especialmente, el clamor de los más pobres, para luchar por sus derechos y de esta manera, garantizar la paz. Una vez que se escucha el clamor y hay una entrega en la lucha por los derechos que son vulnerados, se avanza hacia el progreso del pueblo. La misma dinámica se encuentra en la escucha del clamor de cada ser humano y el reconocimiento de esos derechos que son vulnerados.

sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente.⁴⁰

Hoy, cuando la vida humana parece perder su valor, y los grandes intereses de la sociedad apuntan a la búsqueda exagerada de los bienes materiales, se promueve la cultura del «descarte»⁴¹, que como dice el papa argentino, va sacrificando la vida de muchos hombres y mujeres, pues el apego a lo material hace que, la pobreza, el drama de tantísimas personas, entren en la normalidad de la vida. El sufrimiento y la vulnerabilidad de muchos se ha vuelto algo común, la cultura del descarte contagia; pero, acompañar al otro en sus sufrimientos y servirle en medio de sus necesidades sigue siendo un gesto de caridad que toma fuerza en varios sectores, aun cuando no se cuenta con la formación para saber acompañar los procesos.

Siguiendo con lo anterior, el acompañamiento a la persona que sufre, el mejoramiento de las condiciones sociales provocadas por el sufrimiento⁴², son manifestaciones del servicio que nacen de la caridad, y que logra transformar la vida de las personas. En la experiencia de servicio de los voluntarios de la FEH se puede ver la importancia que tiene este a la hora de recomenzar y/o resignificar; aunque, solo se hace evidente por medio de la corresponsabilidad que toma el ser humano ante las situaciones dolorosas que vive el otro, a quien se le sirve como prójimo.

Un ejemplo claro de acompañamiento al otro se puede encontrar en el Evangelio de Juan (EvJn), en la perícopa de las Bodas en Caná; la madre de Jesús se da cuenta de la necesidad de los novios, se acerca a Jesús en búsqueda de ayuda para ellos e invita a los que servían a disponerse totalmente a Jesús (Cfr. Jn 2,1-5). La actitud de la madre de Jesús, según la narración del evangelista, puede decirse que, es la de alguien que se siente corresponsable de la situación evidenciada; su preocupación no la deja pasiva ante lo que acontece, se hace servidora de los que están en necesidad e involucra a otros en la lucha comunitaria por el

⁴⁰ Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 64.

⁴¹ Este término “la cultura del descarte” es utilizado por Francisco en *Evangelii Gaudium* para rechazar la economía de la exclusión, la cual es una economía que mata y no asegura el valor de la vida humana. Este término se relaciona con el término “cultura del bienestar”, que a simple vista pareciese que indica el estar bien, pero Francisco lo utiliza para referirse al centrarse en uno mismo y en la búsqueda insaciable de adquirir aquello que el mercado ofrece como posibilidad de bienestar. Francisco, “Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual”, 53-54.

⁴² Ver Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 186.

final feliz de la boda y la transformación de la carencia en abundancia⁴³. En la medida que el ser humano se involucra en la realidad de los otros, puede ser tocado por sus situaciones y motivado a actuar en ayuda de ellos. La misma actitud se ve en Jesús cuando “levantando la vista y viendo el gentío que acudía a él, dice a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para darles de comer?” (Cfr. Jn 6,5).

Es claro que, la sociedad está herida y los gobiernos de los pueblos muchas veces no responden a las necesidades de los más olvidados; no obstante, ante la realidad, todos los seres humanos tienen una responsabilidad y capacidad para dar respuesta y acompañar estos procesos de transformación. Francisco habla de la nueva oportunidad, de la nueva etapa que se ofrece a diario, pero enfatiza mucho en la capacidad de gestar nuevos procesos y transformaciones, y en donde el cristiano está llamado a ser parte activa y manifestación de la esencia fraterna, puesta siempre al servicio del bien⁴⁴.

Aquí es importante resaltar lo que se mencionó anteriormente. Todos los voluntarios de la FEH no se aventuran el servicio al otro motivados por una experiencia de fe en Jesús, y este es un detalle que no se puede ignorar: no estar identificados con Jesús o ser del grupo de sus seguidores más íntimos no impide asumir la realidad de sufrimiento de los demás, por tanto, no pasan de largo ante ellos, sino que se entregan al servicio de los más vulnerables y se disponen a acompañar sus procesos. Es una paradoja, no se consideran creyentes; pero, viven la voluntad de Dios a través del servicio a los demás, quizá mejor que quienes profesan su fe en Jesús. El EvJn apoya en este presupuesto; desde esta perspectiva léanse los siguientes versículos:

Pasado algún tiempo, celebraban los judíos una fiesta, y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén, junto a la puerta de los Rebaños, una piscina llamada en hebreo *Betesda*, que tiene cinco pórticos. Yacía en ellos una multitud de enfermos, ciegos, cojos y lisiados, que aguardaban a que se removiese el agua. [[De vez en cuando bajaba el ángel del Señor a la piscina y agitaba el agua, y el primero que se metía apenas agitada el agua, se sanaba de cualquier enfermedad que padeciese.]] Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años

⁴³ Fernando Torres Millán habla del “¡Derecho a la Fiesta!”, y presenta la perícopa desde un decir-lucha-sentir comunitario, en donde la historia de las Bodas de Caná manifiesta que el pueblo tiene derecho a gozar fiestas buenas y completas. La madre de Jesús en su petición busca que ese derecho no se pierda. Torres Millán, “¡Buen vino... Buen vivir...! Aprendizajes de soberanía alimentaria en las bodas de Caná”, 110.

⁴⁴ Ver Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 77.

enfermo. Jesús lo vio acostado y, sabiendo que llevaba así mucho tiempo, le dice: “¿Quieres sanarte?” Le contestó el enfermo: Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua. Cuando yo voy, otro se ha metido antes. Le dice Jesús: “Levántate, toma tu camilla y camina”. Al instante aquel hombre se sanó, tomó su camilla y empezó a caminar. Pero aquel día era sábado. (Jn 5,1-9)

La puerta de los Rebaños o de las ovejas mencionada en el relato, es una de las doce puertas de Jerusalén (Cfr. Neh 3,1) situada en la muralla norte; por allí ingresaban con las ovejas que iban a servir para los sacrificios en el Templo⁴⁵. El evangelista presenta una vista panorámica del lugar, hay una multitud de enfermos y centra la atención del lector en un hombre que llevaba 38 años enfermo y que estaba siempre en esa puerta. Se intuye que, si es el lugar por donde ingresan con las ovejas para el sacrificio, es evidente la presencia de personas religiosas, exactamente, de los sacerdotes, quienes se dedicaban a dar culto a Dios, y dentro de sus oficios estaba el custodiar las puertas junto con los levitas⁴⁶.

Sin embargo, ellos ni quienes se acercaban año tras año al Templo para celebrar las fiestas (fíjese que, el texto en cuestión está hablando de la celebración de una fiesta), han visto en 38 años el sufrimiento del hombre enfermo y de los otros tantos enfermos que ahí estaban. Mientras tanto, si consideran una trasgresión de la ley el hecho de curar a un hombre en sábado (Cfr. Jn 5,10b.16), aun cuando, el precepto del sábado (Cfr. Ex 20,9s; 23,12; Dt 5,12-15), busca garantizar un día de descanso y de alivio para los esclavos⁴⁷. Pues, para este hombre que ha vivido 38 años esclavo de una enfermedad, en el sábado, Jesús lo alivia y lo libera de ella.

La situación del hombre enfermo cambia cuando Jesús lo ve y conoce absolutamente⁴⁸ (Cfr. Jn 5,6); es decir, cuando se entra en la realidad del otro y se conoce su sufrimiento, se puede obrar en su favor al estilo de Jesús. Bastó conocerlo para decidir cambiar su realidad y para que el hombre enfermo experimentará la liberación (Cfr. Jn 5,8-9 a). Asumir la realidad del

⁴⁵ Ver Fausti, *Una comunidad que lee el Evangelio de Juan*, 120.

⁴⁶ Ver García, *Las experiencias religiosas y el templo de Jerusalén*, 28.

⁴⁷ “De modo especial hay que mencionar el precepto del sábado (cf. Ex 20,9s; 23,12; Dt 5,12-15), que busca garantizar también a esclavos y extranjeros un día de descanso y alivio”. Kasper, *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*, 61.

⁴⁸ El vocablo griego utilizado es γινῶς, aoristo del verbo γινώσκω, el cual es una prolongación de un verbo primitivo que tiene por significado “conocer, saber” (absolutamente) Strong, *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, 1097.

otro y conocerla, mueve el corazón humano para sentirse corresponsable del otro. Es claro que, se espera más de quienes viven una experiencia de fe y de seguimiento de Jesús; pero, todos los seres humanos están llamados a ser “parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas”⁴⁹. Lo anterior desde el testimonio de servicio de Ety Hillesum se puede reconocer como una entrega sin límites a los demás, la cual brota de la experiencia del amor de Dios que lleva la vida humana a una conversión profunda⁵⁰.

Con base en lo anterior, el servicio y el acompañamiento al otro, independientemente de ser ejercidos o no por un cristiano, tienen una gran importancia: poner todo a favor de la transformación de la vida; de ahí que, el servicio debe ser real y concreto. Esta es la razón por la que, en la FEH acompañar los procesos de resignificación de la vida es una acción fundamental. En el servicio y el acompañamiento se asume la realidad del otro como propia, y se trabaja en su crecimiento y en la búsqueda de su bienestar. No es simplemente asistir una necesidad material, sino abrir el horizonte para que, en medio del dolor se logren vislumbrar los sueños, la sanación, el amor, el mejoramiento de las condiciones sociales, y así, desde la pobreza y la vulnerabilidad se construya y se avance.

1.3.3. Servir al otro, una Opción por los pobres al estilo de Jesús

Cuando se da el proceso de creación de la FEH, no se realiza ninguna inscripción o se establece un vínculo con la Iglesia Católica u otra iglesia de denominación cristiana. De igual manera, en sus estatutos no figura ninguna referencia explícita al Evangelio, a Jesús o a la Iglesia. Sin embargo, puede decirse que la FEH se encuentra en consonancia con el mensaje de Jesús, aun cuando no haya una referencia directa a él. Aportar a la humanización de la vida, promover la dignidad del ser humano, acompañar al que sufre, son algunas de las acciones concretas, las cuales, leídas desde el Evangelio, pueden reconocerse como acciones cristológicas.

⁴⁹Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 186.

⁵⁰ Ver González, “El lenguaje teológico en los místicos: éxtasis y kénosis”, 382.

Tal vez, algunos de los servidores (especialmente, los no creyentes) no comprenden el sentido cristiano del servicio; pero, su deseo de trascender y de alcanzar la plenitud de sus vidas, los lleva a acoger al otro, a donarse en el amor por aquellos que sufren y dar respuestas a sus realidades. Estos gestos concretos, leídos desde la vida y el mensaje de Jesús, se asumen como manifestaciones de la compasión. Según Pagola, la compasión de Jesús “no es mero sentimiento, sino un estilo de vida que rompe los esquemas convencionales. Consiste en vivir atentos al sufrimiento de los demás, haciendo que el sufrimiento ajeno nos duela y reaccionando para eliminarlo, o al menos aliviarlo”⁵¹. Es evidente que, los voluntarios o servidores en la FEH están atentos al sufrimiento de los demás, de no ser así, no se diera un acompañamiento de la vulnerabilidad humana.

1.3.3.1. Jesús de Nazaret, fuente de inspiración del servicio de los cristianos

La generosidad de quienes se vinculan al proyecto social de la FEH puede relacionarse con aquel muchacho que narra el EvJn, cuando Jesús da de comer a cinco mil hombres (Cfr. Jn 6,1-15). Jesús le pregunta a Felipe, uno de los suyos, sobre una solución para dar de comer a la multitud (Cfr. v 5b); pero, Felipe responde con una excusa ante el enfrentamiento que Jesús le hace con la realidad (Cfr. v 7). Mientras tanto, en el gentío hay alguien, que no era del grupo de los discípulos y ofrece lo que tiene desde su humildad, aun cuando, uno de los discípulos duda de la cantidad que se pone al servicio (Cfr. v 9b). De una entrega generosa y humilde (cinco panes de cebada y dos pescados) acontece un gran prodigio.

La vida y obra de Jesús de Nazaret, es el testimonio perfecto de servicio y entrega a los más necesitados. Ese testimonio es conocido, quizá no en su profundidad, por los voluntarios y servidores de la FEH. Tal vez, es conocido por una tradición religiosa al interior de las familias o por una experiencia de fe del pasado, pero no se puede pasar por alto, la fuerza inspiradora que ejerce la vida y obra de Jesús en el ser humano. Hoy, la humanidad puede no comulgar con algunos aspectos de la Iglesia o de la religión, pero, la persona de Jesús de

⁵¹ Pagola, *Recuperar el proyecto de Jesús*, 66-67.

Nazaret y su ejemplo siguen siendo atractivos, inspiradores y desafiantes en un mundo que deja en el olvido a la gran población de pobres que este genera.

En el caso concreto de los voluntarios de la FEH que viven una experiencia de fe, es claro de dónde han recibido el mensaje de Jesús: de su encuentro con él y de ir tras él para ver cómo es su estilo de vida (Cfr. Jn 1,39). En la vivencia del seguimiento con Jesús, el cristiano aprende a servir al otro al estilo de Jesús. Jesús sirvió de forma concreta, acercándose a quienes los rodeaban, los tocó, e incluso, se conmovió por sus sufrimientos (Cfr. Jn 11,33). El papa Francisco afirma: “El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la «padece» y busca la promoción del hermano⁵²”. Ahora, como el servicio es una acción hacia los seres humanos, no implica solamente la acción de los seguidores de Jesús, sino de todos los seres humanos. Por supuesto que, la experiencia de fe en Jesús es una llamada al servicio de los demás.

Al relacionar la misión de la FEH con la opción por los pobres, y hecha la aclaración que no hay referencia directa a Jesús, se percibe que, el acompañamiento de la vulnerabilidad humana es un ejercicio liberador, y este a su vez, es un signo concreto de servicio en el amor. Por medio del acompañamiento, el ser humano comprende el sufrimiento y el dolor del hermano como un lugar de revelación de Dios. La reflexión teológica en todos sus planteamientos siente la exigencia de reconocer a Dios en el sufrimiento⁵³, pues a lo largo de la historia de la humanidad y, teniendo en cuenta, las narraciones sagradas de la Escritura, Dios no permanece nunca al margen del dolor humano, siempre busca como involucrarse y como socorrer al hombre en sus necesidades.

En la plenitud de los tiempos, a través de la vida y obra de Jesús y la instauración del Reino de Dios, vemos la conexión existente entre Dios y los pobres, los débiles, los marginados, los que sufren. No quiere decir que, en el periodo veterotestamentario no existiera dicha conexión, por supuesto que sí, simplemente que con Jesús en el Nuevo Testamento es mucho más evidente la cercanía de Dios con los hombres, especialmente los que sufren. Y esto tiene

⁵² Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 115.

⁵³ Ver Estrada, “El sufrimiento: ¿Silencio o ausencia de Dios?, 77.

su fundamento en la Encarnación. Cada uno de los milagros de Jesús (según la narración de los sinópticos) o su manifestación en los signos (según el EvJn) son la experiencia de Dios que se acerca a los seres humanos y se inclina totalmente sobre la miseria humana⁵⁴.

Jesús opta por el pobre, porque reconoce su valor como ser humano. Su opción en favor de los pobres está determinada por la revelación del nuevo rostro de Dios, un rostro compasivo y solidario⁵⁵. Sin lugar a duda, el reconocer el valor del ser humano es fruto de la relación con ellos y Jesús vive una relación con los pobres. Su manera de relacionarse con los pobres define también la relación de sus seguidores y los pobres⁵⁶; quienes siguen a Jesús tienen en él un ejemplo para relacionarse con los pobres que no puede ser pasado por alto. Puesto que, él es “el rostro de la misericordia del Padre”⁵⁷, sus palabras y acciones dan a conocer a Dios (Cfr. Jn 1,18), y así, quienes se adhieren a él, acogen su proyecto y creen en su palabra, hacen sus mismas obras, incluso mayores (Cfr. Jn 14,12).

1.3.3.2. El seguimiento de Jesús y su invitación al servicio

La invitación de Jesús, asumida por los cristianos al vincularse a su estado de vida, es la de seguir su ejemplo (Cfr. Jn 13,15); a él, ellos lo llaman Maestro y este reconocimiento implica, seguir su enseñanza. En él, sus discípulos han descubierto el rostro de Dios, a través de la opción que él mismo ha hecho por ellos y del servicio que les ha brindado. Esta invitación es un compromiso para imitar a Jesús por medio del servicio a los pobres, estando siempre disponibles al amor⁵⁸. Es decir, los pobres son para los discípulos de Jesús, no solo un lugar de la revelación de Dios, sino los destinatarios privilegiados del Evangelio -tal como lo fueron para el Maestro-, y ese Evangelio, que es el mismo Jesús, pide que el amor se exprese de forma concreta.

⁵⁴ Ver Fabris, *La opción por los pobres en la Biblia*, 54.

⁵⁵ Ver *Ibíd.*, 125.

⁵⁶ Ver *Ibíd.*

⁵⁷ Francisco, *Misericordiae Vultus*. Bula del Jubileo de la Misericordia, 1.

⁵⁸ Ver Fabris, *La opción por los pobres en la Biblia*, 145.

Como se mencionó, desde el Nuevo Testamento a los pobres se les ha de considerar como los privilegiados del Evangelio, pues Jesús en su discurso inaugural, más conocido como el sermón de la montaña los presenta como los bienaventurados (Cfr. Mt 5,3; Lc 6,20), de igual manera, en la presentación de su programa misionero los muestra como la población objeto de su misión (Cfr. Lc 4, 16 a), y en el contexto de una cena afirma que «a los pobres siempre los tendrán entre ustedes» (Cfr. Jn 12,8a), dando a entender con esto que la existencia de los pobres es un desafío de todos los tiempos para quienes asumen su estilo de vida, pues hay que dar la vida “en una total solidaridad con ellos, para expresar y actuar el amor de Dios”⁵⁹.

Según León Dufour, Jesús es «el Mesías de los pobres» quien a la vez también es un pobre⁶⁰ que, asume la vida y el sufrimiento de los menos favorecidos por el sistema en su época. De esta manera, los seguidores de Jesús son seres humanos con realidades de vida al igual que todos, pero que están llamados a hacer suyas las necesidades de los demás, con el fin de promoverlos en su dignidad y el mejoramiento de sus condiciones sociales.

Cuidarse de las riquezas y abrazar la pobreza, son dos de las indicaciones más sobresalientes de Jesús a sus discípulos y más a sus apóstoles, sobre el tema de la pobreza (Cfr. Lc 8,14. 12,33; Mt 6,19. 19,21.27). Esta enseñanza la heredaron las primeras comunidades cristianas, quienes “se esforzaban también por imitar su pobreza, y la Iglesia conservó siempre la nostalgia y la práctica de esta *vita apostólica*, en la que «ninguno tenía por propia cosa alguna» (Act 4,32; cf. 2,44s)”⁶¹

Con todo este presupuesto, se entiende que el Evangelio tiene unas exigencias de carácter social y que era lo que se vivía en la sociedad post-cristiana. Vale la pena recordar la institución de los siete diáconos (Cfr. Hch 6,1-7), la cual se da con el fin de atender a los pobres; es decir, la sociedad post-cristiana entendió que la oración y el ministerio de la Palabra no puede desligarse de la obra social que beneficia a los más necesitados. La predicación de la Palabra alienta la fe, pues lo que se anuncia es el mensaje de Cristo (Cfr.

⁵⁹ *Ibíd.*, 144.

⁶⁰ Ver León-Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica*, 621.

⁶¹ *Ibíd.*, 622.

Rom 10,17), y esa fe en Cristo -como lo afirmó Benedicto XVI en el Discurso inaugural de Aparecida- lleva implícita la opción por los pobres⁶².

1.3.3.3. El servicio de los voluntarios de la FEH desde el testimonio de Etty Hillesum y de Jesús de Nazaret

Teniendo a la mano la labor social de la FEH, se reconoce que, el servicio comprometido y el acompañamiento al hermano en la resignificación de su vida, se armoniza con el servicio de Jesús que siempre optó por los pobres. Es tal vez, la misma experiencia de entrega que tuvo Etty en Westerbork, para quien su Dios de infancia también muere en Auschwitz y aparece el Dios que la mueve a hacer propio el sufrimiento de los demás.

Sin intención de cristianizar el testimonio de Etty Hillesum, el descubrir su responsabilidad absoluta por el otro y hacerse cargo del sufrimiento de los demás, fue su manera de aproximarse al misterio de Dios⁶³, reconociéndolo en el dolor de sus compañeros judíos, pero, sobre todo, dejándolo acontecer a través de sus obras, especialmente al decidir servir en la Enfermería, donde podía hacer mucho más por ellos. Etty, como judía, no profesó la fe en Jesús (a quien seguramente conoció más de cerca por la lectura del Evangelio de Mateo), por tanto, no había en ella rasgos de identidad con la Encarnación del Logos de Dios, sin embargo, supo vivir el misterio de Dios encarnada en la realidad que la circundaba.

Con base en lo anterior, es significativo hacer una lectura de este testimonio a través de una perspectiva cristiana, reconociendo que, el servicio “es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo»”⁶⁴. Jesús hace evidente esta manera de servir y, asimismo, se observa en el servicio

⁶² “En este sentido, la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 Co 8, 9).” Benedicto XVI, “Discurso Inaugural de su Santidad Benedicto XVI”, 3.

⁶³ Ver Castañeda y Alba, “Hay que repensarlo todo a la luz de la barbarie. Entrevista a Manuel Reyes Mate”, 185.

⁶⁴ Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 115.

de Etty Hillesum como en el de muchos seguidores de Jesús o en el de tantas personas que luchan por los derechos humanos sin estar adheridos a la fe cristiana⁶⁵.

Como se mencionó, esta manera de vivir de Etty Hillesum se da desde su experiencia mística, donde aprende a descubrir a Dios en el otro. Jesús sirve mirando siempre el rostro del hermano, reconociendo su necesidad, tocando sus heridas y promoviendo su dignidad. Cuando se habla del servicio en el amor, como una opción por los pobres al estilo de Jesús, se habla de relación, cercanía, reconocimiento, proximidad. Estas mismas actitudes se pueden tener incluso con ricos y pobres, pero al atribuir las a la opción por los pobres ponen el sentido de esta opción más allá de un asistencialismo social.

Para profundizar en lo anterior, vale la pena recurrir a la enseñanza de los Obispos latinoamericanos en relación con la opción por los pobres; para ellos esta opción tiene dos categorías fundamentales: la cercanía y la amistad. Estas dos categorías se ven reflejadas en la acción de Jesús por los demás y, por ende, deben estar implícitas en la experiencia de servicio de quien quiere servir a los pobres al estilo del Maestro. Dicen los obispos en Aparecida:

Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres. Día a día, los pobres se hacen sujetos de la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente, compartiremos con ellos la defensa de sus derechos.⁶⁶

Sin lugar a duda, para servir a los pobres es imprescindible crear amistad con ellos, principalmente, si se quiere servir al estilo de Jesús. El servicio a los demás, no puede relegarse a un asistencialismo social, si bien se necesitan respuestas concretas ante las dificultades que viven, no se puede pasar al lado del sufrimiento de los pobres, sin ser cercanos con ellos. El ejemplo de Jesús para servir al ser humano tiene mucho que ver con la

⁶⁵ Ver Codina, *Una Iglesia Nazarena. Teología desde los insignificantes*, 30.

⁶⁶ Celam, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo*, 398.

cercanía, la solidaridad y la fraternidad. En otras palabras, el servicio de Jesús es una entrega generosa al ser humano; entrega que nace de la experiencia con Dios y se concretiza en la responsabilidad con el que sufre.

Así, con el ánimo de evidenciar lo anterior, la presentación de la estructura literaria del EvJn, concretamente del capítulo 13 ayuda a identificar la relevancia que le da Jesús al servicio, fundamentado en la cercanía y la amistad. Por ello, la siguiente estructura de la segunda parte del Evangelio, está en línea de señalar cómo el texto avizora la enseñanza de Jesús en relación con el servicio desde el amor.

El comienzo del Libro de la Gloria (Jn 13,1-20,31⁶⁷) presenta un tema relevante en el EvJn, el tema del amor. Este amor supera todo límite, es hasta el extremo (Cfr. Jn 13,1c), llega hasta la muerte del servidor⁶⁸, anunciada por medio del gesto del lavatorio de los pies (Cfr. Jn 13,4-5). Ha llegado la hora de la glorificación del Hijo del Hombre (Cfr. Jn 13,31) y él está en un movimiento ascendente al Padre (Cfr. Jn 13,1b), pero reconoce a quienes están a su lado; por eso, armoniza ese movimiento ascendente con un movimiento descendente, y se pone a los pies de sus discípulos⁶⁹. Específicamente, el gesto de Jesús con sus discípulos está señalando cuál y cómo ha de ser la acción de sus discípulos.

El acontecimiento del lavatorio de los pies se da antes de la fiesta de la Pascua judía⁷⁰ y en el conocimiento de Jesús de su *paso* de este mundo al Padre, tal como lo presenta el evangelista (Cfr. Jn 13, 1). En ese camino pascual de Jesús, él da una gran señal⁷¹ de identidad para su comunidad. La señal surge en un ambiente de profunda relación con los suyos, en una cena, en la cual Jesús está con aquellos que ha amado hasta el extremo (Cfr. Jn 13,1c),

⁶⁷ Raymond Brown plantea que el mismo evangelio sugiere una división, en la cual, el Libro de la Gloria corresponde a una segunda sección que comprende los capítulos 13,1-20,31. Al respecto véase la división propuesta por Brown, *El Evangelio según Juan. I-XII*, 179.

⁶⁸ Ver Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 57.

⁶⁹ Ver *Ibíd.*, 54.

⁷⁰ Ver Barret, *El Evangelio según san Juan*, 662.

⁷¹ Salvador Carrillo considera que: “El lavatorio de los pies se presenta, dentro del cuadro de la cena, como una “acción simbólica”, como un *semeion* importante cuyo sentido es preciso descubrir”. Carrillo Alday, *El evangelio según san Juan*, 239.

con los suyos⁷². A ellos les revelará una vez más su amor, les dará ejemplo y les pedirá hacer lo mismo (Cfr. Jn 13,14-15).

En consecuencia, es importante resaltar que, la invitación de Jesús a servir a los demás está en lo que él está haciendo desde el conocimiento de su pascua hacia el Padre y en el amor por los suyos. Para la explicitación de la temática, se tendrá en cuenta la división propuesta por Juan Mateos y Juan Barreto⁷³.

Antes de entrar en la estructura planteada por Mateos y Barreto, se debe reconocer que ellos hablan de una estructura teológica del EvJn, en donde “las líneas maestras de la teología de Juan son dos: el tema de la creación y el de la Pascua-alianza”⁷⁴ y, con base en esto, hacen la división. No obstante, aunque Mateos y Barreto ofrecen unas líneas estructurales para el estudio del Evangelio, coinciden con Brown en la división del EvJn en dos partes. Así, siguiendo esas líneas estructurales presentadas por los autores, el texto analizado en este trabajo (Jn 13,14-15) se encuentra en la primera parte del EvJn propuesta por ellos, parte que se extiende desde 2,1 hasta 19,42.

A su vez, la primera parte se divide en dos períodos, llamados el Día del Mesías y la Hora Final⁷⁵. Este segundo período que comprende desde 11,55 hasta 19,42 tiene en su contenido tres secciones. La primera consta desde 11,55 hasta 12,50; la segunda de los capítulos del 13

⁷² El adjetivo posesivo «suyos» tiene una fuerza especial dentro de la perícopa, puede entenderse como la pertenencia que Jesús siente con los discípulos, sin embargo, hay unas apreciaciones considerables que ayudan a una mejor comprensión. Por un lado, Xavier Léon-Dufour habla de «los suyos» como aquellos que creen en la misión de Jesús y con quienes él empieza a constituir su propia comunidad. Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 15. Por su parte, Raymond Brown, manifiesta que: “El v.1 comparte con el prólogo de este evangelio el tema de los «los suyos», y del mismo modo que el prólogo es la introducción a todo el evangelio y al Libro de los Signos en particular, el redactor pudo introducir este versículo para recordar el Prólogo y para presentar el Libro de la Gloria”. Brown, *El Evangelio según Juan. XIII-XXI*, 866-867. Similar a esta postura puede considerarse la de Juan Mateos y Juan Barreto, quienes hacen una especie de paralelismo antitético entre Jn 1,11 y Jn 13,1c, y lo expresan así: “Los suyos no lo acogieron (1,11). Jesús, sin embargo, tiene ahora otros a los que llama «los suyos», los hombres que ha sacado del recinto de la institución judía (10,3.4; cf. 15,19; 17,6.14.16). «Suyos» serán en todo tiempo los que den el paso que dieron éstos. Su amor sigue siempre a los suyos y para todos lo demuestra hasta el extremo. Son la nueva comunidad, que sustituye al antiguo Israel”. Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 588. En este orden de ideas se entiende que, «los suyos» son la nueva comunidad, no sólo quienes están a la mesa, sino quienes de ahí en adelante sigan su ejemplo de amor hasta el extremo.

⁷³ Ver Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 582-584.

⁷⁴ *Ibíd.*, 15.

⁷⁵ Ver *Ibíd.*, 32-34.

al 17 y la tercera, los capítulos 18 y 19. Por su parte, la segunda sección (13,1-17,26) conserva una unidad literaria, pero, se divide en tres secuencias. La primera comprende los capítulos 13-14, la segunda los capítulos 15-16 y la tercera, el capítulo 17. Mateos y Barreto, denominan a la primera secuencia “La nueva comunidad: fundación y camino”⁷⁶. En esta secuencia se encuentra el episodio del lavatorio de los pies (13,1-20), el cual se divide así⁷⁷:

13,1: Exordio a la pascua de Jesús.

13,2-5: Lavado de los pies.

13,6-11: Resistencia de Pedro.

13,12-15: Instrucción.

13,16-20: Avisos: Fidelidad, traición, fruto.

Con base en esta división, el texto en estudio pertenece a la instrucción de Jesús a sus discípulos sobre el significado del gesto. En el texto de Jn 13,14-15 solamente aparece la intervención de Jesús, pero se entiende que él está dialogando con sus discípulos. Sin intención de restar importancia a los otros momentos que comprenden la perícopa, el análisis se basará en estas palabras de Jesús y sobre la actitud de quienes las escuchan. Para esto, se propone leer el texto estructurado línea a línea según la propuesta de Paul Agneray⁷⁸:

14a. Pero si yo, que soy maestro y señor,

b. les he lavado los pies,

c. también ustedes deben lavarse los pies unos a otros.

15a. Les he dado ejemplo

b. para que hagan lo mismo

c. que yo hice con ustedes.

⁷⁶ Ver *Ibíd.*, 582.

⁷⁷ Mateos y Barreto, en la división que presentan exponen que, el exordio (13,1) con el cual inicia la perícopa introduce no sólo el discurso de la Cena sino todo lo que se desarrolla en el EvJn hasta desde ese episodio, hasta las palabras de Jesús en la cruz (19,30) Más aún, afirma que el lavatorio de los pies está significando desde ya la muerte de Jesús como servicio al hombre. Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 587.

⁷⁸ Ver Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 58.

Con todo, para poder comprender mejor la acción de Jesús, es importante contextualizar lo que significaba lavar los pies en el mundo grecorromano. Luego, se analizará este gesto realizado por Jesús, y se tomarán por separado algunos términos relevantes en los versículos previamente citados; tema que se desarrollará en el segundo capítulo de esta investigación.

Conclusión

Las clases sociales establecidas en la sociedad dejan ver con claridad la brecha existente entre ricos y pobres. Sobre los pobres y la pobreza se ha reflexionado a lo largo de la historia, la Iglesia también lo ha hecho y se ha puesto al frente de esta realidad. Sin embargo, sigue faltando compromiso con la causa de los pobres y con sus realidades, especialmente si hay una identificación con Jesús.

No se puede negar la pobreza, como tampoco se puede negar la vulnerabilidad. Ambas son realidades humanas. Con todo, a diferencia de la vulnerabilidad que afecta a todos los seres humano, incluso a la creación, la pobreza entendida solamente desde una dimensión socioeconómica no afecta a toda la población. Aunque cada ser humano presenta carencias de tipo socioeconómico, no todos cuentan con las posibilidades para suplirlas. En el caso concreto de Latinoamérica, el porcentaje de pobreza extrema es de 12.5%, lo equivalente a 78 millones de personas⁷⁹. No obstante, actualmente se debe revisar cualquier definición de pobreza, puesto que no implica solamente el tema económico, sino que abarca otras dimensiones de la vida humana. Lo que demuestra que, en la comprensión de la pobreza se introduce un enfoque multidimensional, para poder establecer el nivel de pobreza de la población. De ahí que, hoy se hable de pobreza multidimensional.

A través de este enfoque multidimensional, que tiene en cuenta la calidad de vida desde distintos espacios humanos, se reconoce que la población atendida por la FEH es una población pobre. Su pobreza influye considerablemente en su nivel de vulnerabilidad y la

⁷⁹ Al respecto véase el informe de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “Panorama Social de América Latino 2020”.

manera como la asumen. La realidad de ellos es la que interpela y compromete el servicio de la FEH y de sus voluntarios, por eso, es importante involucrarse en la realidad del otro para dejarse interpelar; solamente al conocer y palpar los sufrimientos de los demás, se pueden promover las acciones de transformación.

En la FEH, el legado de Etty Hillesum se convierte en la fuente de inspiración para poder servir al otro, mediante el acompañamiento de su vulnerabilidad, aunque no puede negarse que en las bases de muchos de los voluntarios existe una experiencia de fe en Jesús. Esta experiencia, motiva considerablemente la entrega generosa de sus seguidores al servicio de los demás. Por su parte, Etty Hillesum, mujer judía del siglo XX descubre la presencia de Dios que la habita, cuando se adentra en el autoconocimiento de ella misma y su realidad. Su experiencia espiritual la motiva a tener una apertura al otro, mediante gestos concretos de entrega, servicio, donación. Ella siente el llamado a colaborarle a Dios desde el servicio a sus compañeros judíos.

Si bien, no hay en Etty Hillesum como en la FEH ninguna referencia directa a Jesús, el servicio de ella como el que lleva a cabo la FEH puede considerarse en sintonía con el mensaje de Jesús. De hecho, las acciones realizadas por ella como por la fundación están aportando a la resignificación de la vida, tal como lo hizo Jesús con cada una de sus acciones en favor de los demás. A través de sus gestos, Jesús, manifiesta la cercanía de Dios al ser humano; sus obras son referente para que, quienes se acogen a su enseñanza y se identifican con su proyecto, actúen de la misma manera en beneficio de los más necesitados.

Para los voluntarios de la FEH existen dos grandes motivaciones para el servicio: el trabajo realizado con los niños y sus familias, que favorece el reconocimiento de sus capacidades como seres humanos, y el testimonio de Etty Hillesum; pero, desde una perspectiva de fe, para quienes se identifican con Jesús, su identidad de seguidores los mueve a ser servidores de los demás, acompañándolos en los procesos de resignificación de sus vidas. Es decir, el servicio realizado por la FEH trasciende el ámbito de las necesidades materiales y se centra en el acompañamiento con el fin de promover la dignidad humana.

A la hora de servir, acompañar al otro es una acción fundamental. Sólo cuando hay acompañamiento se logra reconocer el sufrimiento de los demás, por tanto, es importante involucrarse en la realidad del otro, para ver, decidirse a actuar y obrar en su favor. Ejemplos claros se toman desde el EvJn: la madre de Jesús en las Bodas de Caná (Cfr. Jn 2,1-11) y el mismo Jesús ante el hombre enfermo de la puerta de los Rebaños (Cfr. Jn 5,1-10), ante la multitud que lo seguía y estaba sin comer (cf. Jn 6,1-15).

Una vez evidenciada la necesidad del otro, el ser humano está en la capacidad de crear corresponsabilidad ante esa realidad y responder concretamente; pero, esto es algo que emana del interior del ser humano, lo cual indica que no puede exigirse. Esta motivación de servicio no es exclusiva de los cristianos, pues hay algunos que profesando la fe en Jesús no tienen en cuenta el sufrimiento del hermano. La motivación, podría decirse que, es provocada por el sufrimiento de los pobres, a quienes hay que socorrer desde una entrega generosa y solidaria.

En la persona de Jesús, la entrega generosa al servicio de los demás nace del amor por los suyos; su amor servicial por el otro lo lleva a estar siempre atento al sufrimiento de los demás. Sus acciones, como se mencionó, son manifestación de la cercanía de Dios, pero también son el ejemplo legado a sus seguidores para obrarlas en favor de los necesitados. Jesús convoca a los suyos a servir, a estar atentos a las realidades adversas que viven los hermanos y a socorrerlos en sus necesidades. Sin embargo, para socorrer a los seres humanos es importante vincularse en sus realidades. Servir al estilo de Jesús es relacionarse con el otro y ser cercano con él, solo así se puede crear amistad con ellos y compromiso con la lucha por su dignidad.

En esta línea, el acercamiento al EvJn es un referente para comprender cómo Jesús enseña el profundo sentido del servicio en el amor a los demás, pero particularmente a quienes carecen de los medios necesarios para vivir con dignidad. Es así, que la estructura literaria del Evangelio ofrece una visión de conjunto que permite reconocer de qué manera Jesús va enseñando poco a poco a los discípulos a servir a todos, especialmente a los más pobres.

Capítulo II

El servicio de Jesús, invitación al discípulo a participar en su obra, desde el compromiso con los pobres

Introducción

Siempre será actual hablar de pobreza, pues la situación de los pobres no deja de interpelar la sensibilidad humana. Esto se ha evidenciado en el trabajo con los beneficiarios de la Fundación Ety Hillesum (FEH) y en el servicio a ellos; el acercamiento a este contexto concreto ha motivado la lectura e interpretación del gesto de Jesús lavando los pies a sus discípulos y sus palabras en Jn 13,14-15. Este texto, si bien no habla de servicio ni de pobres, sí es una invitación a los seguidores de Jesús a actuar conforme a su ejemplo. Y el ejemplo dado por el Señor es el del servicio en el amor, que se dona generosamente y sin reservas por el otro, especialmente de quienes carecen de los mínimos para vivir (los pobres), dejando de lado las diferencias sociales. Así, esto es lo que permite acercarse al gesto de Jesús como un servicio a los pobres.

El gesto de Jesús al lavar los pies de los discípulos en la víspera de su pasión y muerte es una de las escenas del Evangelio que capta la atención del lector, y ha despertado diversas interpretaciones y comentarios. Cada año, la liturgia católica propone hacer memoria de esta acción de Jesús en la celebración del misterio pascual. No obstante, es importante fijar la atención en lo que significa este gesto, pues en el Evangelio de Juan (EvJn) todas sus escenas pueden ser objeto de una doble lectura⁸⁰, debido a la significación de cada una de ellas. Es decir, más allá de la acción contemplada visualmente hay una gran revelación.

Por eso, es importante atender a la explicación del gesto por parte de Jesús. Este es el objetivo de este capítulo, analizar el sentido que tienen hoy el gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 en la opción por los pobres. Para tal fin, lo que se desarrollará a continuación son

⁸⁰ Ver Jaubert, *El evangelio según san Juan*, 15.

tres apartados que tienen como base una interpretación del texto bíblico, tomando como referencia algunos comentarios de autores como Juan Mateos y Juan Barreto, Raymond Brown, Senén Vidal, Xavier Léon Dufour, entre otros.

Para el fin propuesto, el capítulo se divide de la siguiente manera: la primera parte está dedicada a comprender el sentido que tiene el lavatorio de los pies realizado por Jesús a sus discípulos; para ello, se tiene en cuenta el contexto sociocultural, y el significado que tenía este gesto según la persona y su posición social, en el siglo I. Además, se consideran algunos detalles de la perícopa.

Igualmente, se trabajan algunos términos que subyacen en el texto, tales como “Maestro”, “Señor” y “Discípulo”, que señalan el giro que le da Juan al gesto de Jesús y así se fortalece la comprensión. Luego, en segundo lugar, se aborda la dimensión ética del lavatorio de los pies, teniendo en cuenta la expresión “Les he dado ejemplo”, la connotación visual que tiene el ejemplo, buscando de esta manera, reconocer el lavatorio de los pies como signo del servicio.

En tercer lugar, se trabaja el servicio como identidad del discípulo de Jesús. Esta identidad tiene que ver con la adhesión, pero, no se concibe tal identidad según los discipulados de la época en la que se escribe el Evangelio de Juan, sino desde una óptica cristiana. En este punto, se desarrolla también una reflexión desde las palabras de Jesús en la Opción por los Pobres (OP), teniendo en cuenta el acercamiento a la realidad de pobreza de los beneficiarios de la FEH, y considerando que, los pobres son la clave hermenéutica con la cual se ha hecho la lectura e interpretación del texto.

Luego, se expresan las conclusiones de lo trabajado en el capítulo, finalizando así el mismo y abriendo lo que se quiere trabajar en el tercer capítulo, donde se proporcionarán desde la interpretación del gesto de Jesús, sus palabras en Jn 13,14-15 y el trabajo de la FEH algunos aportes teológicos que relacionan una mayor identidad de los cristianos con Jesús para la vivencia de la opción por los pobres como fundamento de la identidad con él.

2.1. El lavatorio de los pies: expresión del amor extremo de Jesús

2.1.1. Contexto sociocultural del lavatorio de los pies

La escena del lavatorio de los pies a sus discípulos resulta ser contracultural, lo fue para ellos como aún lo sigue siendo. Esto pudo y puede darse por una mentalidad formada por la organización sociocultural de la época (discípulo-maestro, pobres-ricos, hombres- mujeres, esclavos-libres, etc.), quienes, por la formación cultural, les costó comprender que, quien tenga algún título superior u ostente alguna dignidad, se ponga a los pies de otro a servir⁸¹.

2.1.1.1. El lavatorio de los pies: función de esclavos

A los esclavos se les consideraba como cosas poseídas⁸², y aún, cuando no se olvidaba completamente que era un ser humano⁸³, estaban sometidos a trabajos duros y abyectos que van desde dar vueltas a la muela del molino (Cfr. Jc 16,21) hasta el lavado de los pies de sus amos (Cfr. 1S 25,41⁸⁴). Sin embargo, si el esclavo era israelita, según Lv 25,39-40 debía ser tratado como jornalero o criado, por tanto, estaba exento de realizar esta acción; lo que significa además que, lavar los pies era una obligación. Así las cosas, el hecho de lavar los pies tenía una relación con un acto de humillación, quizá esa fue la razón por la cual Pedro en principio rechazó la acción de Jesús.

Además de lo anterior, es importante tener en cuenta que, si la función del esclavo era la de servir a su señor, el lavado de los pies no solo era para el amo, sino para sus invitados a casa. Así que, este gesto era visto como una prolongación de las manos de los señores y, por tanto,

⁸¹ Ver Miquel Pericás, “El contexto histórico y sociocultural”, 66-73.

⁸² Ver De Baux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, 130.

⁸³ Ver *Ibíd.*

⁸⁴ Este versículo hace referencia al momento en que Abigaíl, esposa de Nabal, se dispone a ser esposa de David agradeciendo su protección, luego de la muerte de nabal. Ver 1S 25.

debía ser realizado por los esclavos, quienes en el mundo mediterráneo antiguo no contaban como personas⁸⁵.

2.1.1.2. El lavatorio de los pies: expresión de amor de la mujer

Cuando en el mundo mediterráneo antiguo, si una mujer lavaba los pies, no lo hacía solamente por ser esclava. En este caso, el gesto tenía una connotación de humillación, pues era parte de sus obligaciones. Además, el hecho de ser esclava y ser mujer, la hacía doblemente vulnerable, y estaba destinada por naturaleza a ser doblemente regida y dominada⁸⁶. Sin embargo, si la mujer que lavaba los pies al varón era una mujer libre, es decir, la esposa, la connotación es totalmente diferente, aun cuando la relación de ella con su esposo era de esclava a dueño, debido al patriarcado que existía en el ámbito familiar⁸⁷.

Así las cosas, el lavado de los pies realizado por la esposa tiene que ver con la sumisión de esta a su marido, pero también, era una expresión de amor de ella⁸⁸. Es decir, si al esclavo o esclava le correspondía esta función por obligación debido a su esclavitud, la mujer libre lo hacía en plena libertad, como acto de amor y de generosidad⁸⁹. En consecuencia, “lo que daba un sentido diferente a una misma acción era la actitud de la mujer y su posición”⁹⁰, tal como es el caso de Abigail con David en 1S 25,41, quien se dispone a lavar los pies a David como una expresión de respeto y de amor hacía quien sería su marido.

⁸⁵ Rodríguez Moreno, “Un gesto de mujer como inspiración del lavatorio de los pies de Jesús (Jn 13,1-20)”, 169.

⁸⁶ Ver Osiek, MacDonald, Tulloch, “Las esclavas: doblemente vulnerables”, 144.

⁸⁷ “El ámbito familiar era patriarcal. El padre era la persona principal en el hogar, mientras que la mujer se encontraba en condiciones de inferioridad. Su primera tarea era atender las labores de la casa, incluidos los trabajos más duros. La relación con su esposo era de esclava a dueño, y se la consideraba como parte de su propiedad (Ex. 20,17; Dt. 5, 21)”. Vivas A, “La misión de las mujeres en la Biblia”, 685.

⁸⁸ Ver Rodríguez Moreno, “Un gesto de mujer como inspiración del lavatorio de los pies de Jesús (Jn 13,1-20)”, 170.

⁸⁹ *Ibíd.*

⁹⁰ *Ibíd.*

2.1.1.3. El lavatorio de los pies: signo del servicio en el amor, según el Maestro y Señor

Considerando el contexto sociocultural del lavatorio de los pies, se hace más claro comprender las reacciones que este gesto realizado por Jesús suscita en la comunidad, en sus discípulos. Jesús los escandaliza, pues para la mentalidad de la época, quien lavaba los pies era un esclavo y lo hacía por obligación.

Ahora bien, Jesús no era esclavo y tampoco tenía ninguna obligación legal para hacerlo. Sin embargo, el gesto de Jesús es todo un acto contracultural; les sirve no por obligación, sino como un signo de servicio en el amor. Es decir, despoja de las concepciones culturales la acción de lavar los pies y lo resignifica como un acto de servicio mediado por el amor al otro.

Además de haberle lavado los pies a sus discípulos, Jesús los invitó a hacer lo mismo (Cfr. Jn 13,15); y, para poder ser servidores de los demás en el amor como él, es necesario dejarse lavar los pies por él (Cfr. Jn 13,8). En otras palabras, se necesita comprender el sentido de la actitud de Jesús. Solo en la medida que el discípulo reconoce que Jesús deconstruye esas divisiones sociales y humanas, al contrario, subraya la misma dignidad en todos los seres humanos, podrá ser servidor de sus hermanos.

Para poder profundizar en el lavatorio de los pies como signo del servicio y comprender el sentido de las palabras de Jesús en Jn 13,14-15, es importante atender ciertos detalles que subyacen en el texto, tales como los títulos de Jesús que aparecen en el texto y algunas de las acciones de él y de otros personajes en la escena. Luego, se volverá en concreto sobre el gesto de Jesús.

Senén Vidal afirma: “«*Maestro*» y «*Señor*» son dos títulos tradicionales aplicados por la comunidad a Jesús”⁹¹. Estos títulos son fruto de la captación evolutiva que la comunidad ha ido teniendo en su caminar con Jesús y de la postura que han tomado ante su misterio⁹². En

⁹¹ Vidal, *Los escritos originales de la comunidad del discípulo «amigo» de Jesús*, 518.

⁹² Guillet expone que: “Todas las escenas de este evangelio encierran una revelación de Jesús, construida sensiblemente según el mismo modelo: un signo, más o menos elocuente, un encuentro que hace aparecer el

la Hora de Jesús, sus discípulos reconocen y llaman a Jesús como Maestro y Señor (Cfr. Jn 13, 13a) pues, en su experiencia con él han acogido la revelación brindada por él. Revelación que en la obra de Juan se presenta de modo progresivo. Ahora bien, se tomarán por separado estos dos títulos de Jesús que aparecen en los versículos 13 y 14 y luego, se mirarán en conjunto teniendo en cuenta algunos de los momentos de la perícopa del lavatorio de los pies, con el fin de comprender mejor la invitación que Jesús hace a los suyos.

2.1.1.3.1. Jesús, el Maestro que enseña con su ejemplo

El término griego «διδάσκαλος» /*didáskalos*/ (*maestro*) que aparece en Jn,13-14 precedido por el artículo «ὁ» /*jo*/ (*el*) es una designación de Jesús como Maestro por excelencia y una aproximación a un título cristológico de majestad⁹³; además, ese acento cristológico afirma un cierto grado de comunión entre el maestro y el discípulo⁹⁴. Es decir, en el momento que el discípulo llama a Jesús como “el Maestro” se reconoce como discípulo suyo y en plena intimidad con él⁹⁵, sobre todo cuando junto al término «διδάσκαλος» /*didáskalos*/ (*maestro*) se encuentra el vocablo «κύριος» /*kúrios*/ (*Señor*), como en el caso de Jn 13,13s.

A lo largo del EvJn, Jesús es llamado Maestro (Cfr. 1,38.49; 3,2.10; 4,31; 6,25; 9,2; 11,8.28; 20,16). En el contexto de la Cena, el autor sagrado pone de manifiesto que Jesús reconoce que esa es la manera en la cual sus discípulos se dirigen a él. Mateos y Barreto afirman que: “es en la Cena donde Jesús explica a sus discípulos en qué consiste ser «el Maestro»: en mostrarles con su ejemplo el modo cómo han de practicar el amor (13,14s)”⁹⁶. Su explicación no es la propuesta de una doctrina o un rito, sino el ir siempre delante indicando el camino que han de recorrer quienes se identifiquen con él. En coherencia con el gesto del lavatorio de los pies, Jesús Maestro está indicando un camino para su comunidad, para la nueva

fondo de los corazones y la verdad de Jesús, una decisión final del hombre que acoge o rechaza al personaje Jesús tal como se presenta”. Guillet, *Jesucristo en el evangelio de Juan*, 34.

⁹³ Ver Weib. “διδάσκαλος” En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, 959-960.

⁹⁴ Ver *Ibíd.*, 962.

⁹⁵ Ver *Ibíd.*

⁹⁶ Mateos y Barreto, “Maestro”. En *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, 185.

comunidad que se está fundando desde la cruz y en el amor. Corresponde luego al discípulo seguir o no el camino del Maestro.

2.1.1.3.2. Jesús, el Señor que sirve en el amor a los suyos

El término griego «κύριος» /*kúrios*/ (*Señor*), significa dueño o señor⁹⁷. Mateos y Barreto, interpretando este término en el EvJn afirman que: “*Kurios*, Señor, es título de respeto que los discípulos usan hablando con o de Jesús”⁹⁸. Cabe resaltar que la palabra «κύριος» está relacionado con el término «Θεός» /*theos*/ (*Dios*). Igualmente, por el hecho de ser un término relativo también lo vinculan con el término «Rey», y por medio de este con el término «Mesías»⁹⁹. Lo anterior, es de gran importancia en la comprensión de la palabra Señor en la instrucción dada por Jesús a sus discípulos luego de lavarles los pies, pero esto se retomará más adelante.

Otra concepción de la palabra «κύριος» /*kúrios*/ (*Señor*) que ayudará en la comprensión de las palabras de Jesús en Jn 13, 14-15, es la de señor como “una persona que tiene control o dominio sobre otra persona o sobre una cosa, y además tiene autoridad para decidir”¹⁰⁰. Según este significado, los discípulos al llamar Señor a Jesús están reconociendo la autoridad de él sobre ellos y se ponen a la disposición de su voluntad.

Es meritorio resaltar la relación que tiene el término «κύριος» /*kúrios*/ (*Señor*) con el Resucitado, en esos casos se utiliza el vocativo «κύριε» /*kúrie*/ (¡Oh, *Señor!*) (no es el caso de los versículos propuestos), y se le otorga al término «señor» el matiz de un título de majestad. Según Fitzmyer, algunos exégetas consideran que el trato dado a Jesús en su actividad terrena no solo fue de «Señor» de forma cortés, sino con el sentido de un título de majestad¹⁰¹. Comprobar esto en los textos del Evangelio no es una tarea fácil, pues se sabe

⁹⁷ Ver Fitzmyer, “κύριος”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, 2437.

⁹⁸ Mateos y Barreto, “Dios”. En *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, 62.

⁹⁹ Ver *Ibíd.*, 66.

¹⁰⁰ Fitzmyer, “κύριος”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, 2439.

¹⁰¹ Ver *Ibíd.*, 2441.

que estos textos son construcciones de la época postpascual, cuando las comunidades han hecho un ejercicio hermenéutico de la persona y el misterio de Jesús de Nazaret.

Anteriormente, se ha esbozado la relación de la palabra “Señor” con la palabra “Mesías”. Este título aparece claramente en el EvJn (Cfr. 1,41; 4,25s; 10,24; 11,27, y en otros fragmentos del Libro de la Gloria), aunque, en la perícopa del lavatorio de los pies no aparece. Entonces, ¿Cuál es la relación que existe entre estos dos términos y la importancia que tienen en la comprensión de las palabras de Jesús en Jn 13,14-15? Mateos y Barreto, hablan de la unción mesiánica de los discípulos, por medio de la cual, Jesús comunica su unción a los suyos para que continúen su misión mesiánica¹⁰². Esta comunicación de la unción (si se puede llamar así) es la manera de conferir la condición de “señor” a sus discípulos y de ponerlos a su propio nivel¹⁰³. Se evidencia así que, no es intención del Señor/Mesías tener subordinados.

Siguiendo con lo anterior, puede plantearse que la expresión de Jesús: «Pero si yo, que soy maestro y señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros» (Jn 13,14) no solamente es la instrucción en donde el Maestro ofrece una explicación del gesto realizado ni tampoco propone la repetición física de un gesto ritual, sino es el momento en que el Señor invita a los suyos a participar de su señorío; el cual se vive desde el servicio en el amor a los demás, de la misma manera que él lo ha hecho con ellos. Ahora bien, el estudio realizado hasta el momento de los términos «διδάσκαλος» /*didáskalos*/ (*maestro*) y «κύριος» /*kúrios*/ (*Señor*), se analizará posteriormente junto a otros detalles de la perícopa.

2.1.1.4. El gesto de servicio del Maestro y Señor

El gesto del lavatorio de los pies está cargado de varias acciones. Todo el acontecimiento de Jesús, quien se postra a los pies de sus discípulos, es una enseñanza que introduce al mismo discípulo en la contemplación de la Gloria del Hijo del Hombre. Más aún, es parte de la revelación progresiva que Jesús hace de sí, según el Cuarto Evangelio. Al respecto de los gestos y la revelación que está en cada uno de ellos, Jacques Guillet afirma: “Cada uno de

¹⁰² Ver Mateos y Barreto, “Mesías”. En *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, 200-201.

¹⁰³ Ver *Ibíd.*

los gestos de Jesús, cada uno de los episodios de la historia que empieza va a revelar, a los ojos de quienes sepan ver la gloria eterna del Verbo, la gloria del Hijo único venido a este mundo”¹⁰⁴.

En el caso concreto del lavatorio de los pies, el gesto va a revelar para la comunidad cristiana el modelo de servicio propuesto por Jesús para las relaciones entre ellos. Estas han de estar influenciadas directamente por el amor y el ejemplo de Jesús y no por las normas sociales. La gloria del Verbo revelada en este gesto es la del amor encarnado, que se traduce en obras concretas de servicio.

Con lo anterior, es claro que, un gesto de Jesús es un misterio ante el cual no se puede pasar desapercibido y mucho menos, se puede tomar una actitud pasiva, aunque ese misterio nunca se imponga¹⁰⁵. Juan narra al inicio de la perícopa del lavatorio de los pies (v.1b) que, Jesús sabía de su regreso al Padre; esta es una insistencia joánica en la libertad de Jesús al momento de llegar su hora. Es en esa libertad que brota de su conocimiento del amor del Padre, donde Jesús se revelará definitivamente¹⁰⁶ a sus amigos comunicando ese amor hasta el extremo (Cfr. Jn 13,1d). Este detalle es importante, Jesús obra en libertad, por tanto, su gesto no entra en la connotación de humillación que se le da a la acción de un esclavo que sirve a su amo por obligatoriedad. Jesús obra desde y por el amor a los que el Padre le ha confiado.

Jesús está en una cena, que no es precisamente la cena de pascua, tal cual lo indica cronológicamente el autor: «Antes de la fiesta de pascua» (Jn 13, 1a). Raymond Brown en las notas al primer versículo, menciona a Grossouw quien opina que “lo que se fecha antes de la Pascua no es el sentimiento del amor, sino una de sus expresiones concretas, es decir, la muerte de Jesús (incluyendo el lavatorio de los pies como acción simbólica de esa muerte)”¹⁰⁷. Además de esto, y teniendo como referencia a Léon-Dufour, ese amor hasta el

¹⁰⁴ Guillet, *Jesucristo en el evangelio de Juan*, 27.

¹⁰⁵ Ver *Ibíd.*

¹⁰⁶ Ver Fausti, *Una comunidad lee el evangelio de Juan*, 366.

¹⁰⁷ Brown, *El Evangelio según Juan. XIII-XXI*, 851.

extremo de Jesús no puede referirse solo a la muerte, sino al don del Espíritu que han de recibir los suyos, por medio del cual participarán en la vida propia del Hijo¹⁰⁸.

Así pues, esta pascua de Jesús, introducida y prefigurada con este gesto es la realización plena del amor, donde el Hijo del Hombre, libremente, se ofrece en el amor a los suyos. Amor que ha recibido del Padre, de quien lo ha recibido todo (Cfr. Jn 13,3) y ha aprendido el hacerse servidor. A continuación, se quiere centrar la atención en las acciones de Jesús narradas en Jn 13,4-5: Jesús se levanta, se quita el manto, toma una toalla y se la ciñe, echa agua en la jofaina y se pone a lavar los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que lleva ceñida. Estas acciones están cargadas de sentido.

La acción de levantarse de la mesa y de lavar los pies durante la cena y no antes, es un detalle importante del texto, pues no cumple con las prescripciones del lavado ritual de los judíos ni con las normas de recepción de los huéspedes o los invitados a los banquetes. Los pies eran lavados antes de recostarse a comer, lo que se lavaba durante la cena eran la mano derecha de los comensales entre plato y plato¹⁰⁹, pero el lavatorio de los pies que hace Jesús a sus discípulos no es antes de recostarse a comer, sino “durante” la cena; lo que significa que luego del lavatorio de los pies, Jesús vuelve a la mesa (Cfr. Jn 13,12), y la cena continúa mientras él explica el gesto a los discípulos. Esa acción durante la cena ya está señalando que el gesto se aparta de las tradiciones judías.

Al respecto de lo anterior, Senén Vidal afirma: “el gesto de Jesús que la narración original del RP presenta en v.4-5 es una transformación de un rito de la cena pascual”¹¹⁰. En esta transformación -siguiendo las palabras de Vidal- el Maestro y Señor manifiesta este gesto como el centro de su comida, es decir, la cena de Jesús (y en una expresión más amplia, la

¹⁰⁸ Ver Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 20.

¹⁰⁹ En el siglo I, tanto en el mundo grecorromano como en el mundo judío, siempre que se iba a un banquete el primer deber era lavar los pies antes de recostarse a comer. Comían recostados en divanes o en triclinios, apoyados en el codo izquierdo, pues se tomaban los alimentos con la mano derecha; y entre plato y plato los comensales se lavaban la mano derecha. López Rosas y Richard, *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*, 226-227.

¹¹⁰ Igualmente, teniendo en cuenta las notas de Vidal, cuando se revisa el versículo 5, el texto habla de una acción “echar agua a la palangana” (βάλλει ὕδωρ εἰς τὸν νιπτήρα), indicando así que, el recipiente a la mano era el dispuesto para lavar las manos a los comensales luego de haber tomado los entremeses (verduras con salsa). Vidal, *Evangelio y cartas de Juan. Génesis de los textos juánicos*, 332.

comunidad de sus discípulos) tiene como centro una actitud de servicio. Con esto, se supone que los discípulos se han lavado los pies antes de recostarse a cenar, lo que significa que el gesto de Jesús tiene otra connotación, hay un intercambio de los valores y del sentido cultural del gesto. Su acción es una propuesta contracultural ante la incompreensión de los suyos.

Depositar sus vestiduras es una alusión a su muerte¹¹¹, es una forma de expresar que la acción profética del lavatorio de los pies tiene sentido desde el don de la vida en la cruz¹¹². La acción de Jesús de lavar los pies a los suyos representa totalmente un acto de servicio, pues aun cuando “era corriente en el antiguo oriente para honrar a un huésped que acababa de llegar por caminos polvorientos”¹¹³, Jesús no lo hace como un gesto de hospitalidad, sino como un acto de amor, su desnudez es la desnudez del amor¹¹⁴, tal como estará en la cruz (Cfr. Jn 19,23-24). El gesto de Jesús se ubica en la línea del amor profundo, esta característica del amor es propia del Libro de la Gloria. La Pascua de Jesús es una pascua de servicio y de amor, y desde esa perspectiva revelada, invita a los suyos a actuar según el modelo que les ha propuesto.

El modelo de servicio (lavatorio de los pies) presentado por Jesús en su cena¹¹⁵, pone de relieve como han de ser las relaciones de los miembros de su comunidad. En la comunidad de Jesús la identidad será el servicio por amor. Quienes se han sentado a la mesa con el Maestro y Señor, y quienes se siguen sentando en su mesa y cenan con él, deben tener esta identidad: servir por amor.

El versículo 4 muestra a Jesús depositando sus vestidos y ciñéndose con una toalla; pero, en el versículo 12 -justo antes de la explicación del gesto-, Jesús como el Mistagogo por excelencia, se vuelve a poner el manto (Cfr. 12b), y no se quita la toalla, es decir, se queda

¹¹¹ Ver Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 55.

¹¹² Ver Escaffre, *Evangelio de Jesucristo según san Juan. 2- El Libro de la Hora (Jn 13-21)*, 9.

¹¹³ Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 26.

¹¹⁴ Fausti, *Una comunidad lee el evangelio de Juan*, 368.

¹¹⁵ Se dijo que, la cena está en el contexto de la Fiesta de Pascua de los judíos, pero no es propiamente una cena pascual según el ritual judío, es una cena anticipada. El artículo posesivo “su” que acompaña al sustantivo “cena” usado en este trabajo, se emplea bajo la comprensión de las palabras de Juan Mateos y Juan Barreto, quienes sostienen que: “Jesús no celebra el rito establecido, la cena cristiana no es una continuación de la judía. Aparece de nuevo la ruptura de Jesús con las instituciones de la antigua alianza”. Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 589.

ceñido. Los adentra en el misterio del servicio. Este detalle de no despojarse de la toalla muestra como la vestidura de servidor es la vestidura más íntima de quien es reconocido como Señor, y ha de ser también la de sus discípulos, llamados por el Maestro y Señor a lavarse los pies unos a otros. Esta actitud de servicio es la que debe estar presente en el centro no solo de la cena de Jesús, sino de la nueva comunidad que el Señor está inaugurando con su Pascua.

Hasta este punto, con los versículos 4 y 5, se va dimensionando el sentido del gesto y las palabras de Jesús en los versículos 14 y 15. No obstante, algunos detalles de los discípulos ayudarán también a una mejor comprensión de esas palabras. Estos detalles se revisarán en el siguiente apartado.

2.2. Los discípulos: receptores del amor de Jesús a través de su servicio

En el apartado anterior, se han tenido en cuenta dos términos «διδάσκαλος» /*didáskalos*/ (*maestro*) y «κύριος» /*kúrios*/ (*Señor*), ambos hacen referencia a Jesús. Sin embargo, en la perícopa aparecen otros personajes, claramente son sus discípulos, aunque se haga mención solamente de dos de ellos, Pedro y Judas Iscariote. En este apartado se tomarán algunos detalles del diálogo de Jesús con Pedro (vv.6-11), pero antes es importante conocer un poco el significado de la palabra discípulo, específicamente en el EvJn.

2.2.1. Ser discípulo y servidor según el Evangelio de Juan

«Μαθητής» /*mathêtês*/ (*alumno, discípulo*) es la palabra griega que se traduce como discípulo, quien es “el que se pone voluntariamente bajo la dirección de un maestro y comparte sus ideas”¹¹⁶. Este término se deriva del verbo «μανθάνω» /*mandsáno*/ (aprender) el cual en el mundo griego en la lengua griega extrabíblica tenía el sentido ordinario de

¹¹⁶ Léon-Dufour, *Vocabulario de la Teología Bíblica*, 213

“aprender” y se usaba el sustantivo «μαθητής» /*mathêtês*/ (*alumno, discípulo*) para indicar a un hombre que se vinculaba a un maestro a quien le pagaba honorarios para aprender¹¹⁷.

En los escritos bíblicos el término es ausente, a excepción del Nuevo Testamento, especialmente en los Evangelios; y, el uso que se le da en ellos es para referirse a los discípulos de Jesús, pues antes de él ningún autor judío habla de discípulos, a excepción de Flavio Josefo a finales del siglo I¹¹⁸. Filón de Alejandría también utiliza el término «μαθητής» /*mathêtês*/ (*alumno, discípulo*) en sus obras, pero no solamente desde el significado de estudiante o maestro, sino desde un contexto místico y lo entiende como un ser humano «perfecto» instruido directamente por Dios¹¹⁹.

En consecuencia, el término «discípulo» no es propiamente de origen cristiano, pero la obra de Juan al emplear esta palabra se refiere exclusivamente a los discípulos de Jesús, a quienes están en un grupo íntimo en torno a él¹²⁰; no obstante, aparece en otros pasajes del EvJn, pero como referencia a los discípulos de Juan el Bautista (Cfr. 1,35), o a algunos judíos que se consideran discípulos de Moisés (Cfr. Jn 9,28). También los Maestros de la Ley tenían sus discípulos. Juan no entra en detalles de un número específico, no le da mucha relevancia al número de los doce, como tal vez se encuentra explícito en los sinópticos; solo se puede intuir que es un gran número de discípulos que llevaban un camino con él (Cfr. Jn 6,60). En contraposición a esto, Nepper-Christenses sostiene que el grupo era al parecer, bastante reducido, pues cabían en una sola barca (Cfr. Jn 6,17)¹²¹. Posiblemente, piensen en el número de doce.

El término «μαθητής» /*mathêtês*/ (*alumno, discípulo*) es correlativo de «διδάσκαλος» /*didáskalos*/ (*maestro*), tanto que, ostentar el título de discípulo obliga una relación con otra persona que lo instruya¹²²; por tanto, la actividad propia del discípulo es aprender de un

¹¹⁷ Ver Camelo Velásquez y Rodríguez Moreno, “Bartimeo, otro discípulo en el camino. Mc 10,35-52”, 238.

¹¹⁸ Ver Meier, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. Tomo III: Compañeros y competidores*, 65-67.

¹¹⁹ Ver *Ibíd.*, 65.

¹²⁰ Ver Nepper-Christenses. “Μαθητής”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (λ-ω)*, 117.

¹²¹ Ver *Ibíd.*

¹²² Ver *Ibíd.*, 115.

maestro. Pero, en el caso concreto de la relación de Jesús Maestro con sus discípulos, su discipulado sobrepasa un período de instrucción en la Torá; ellos lo siguen por iniciativa de Jesús (no por iniciativa propia, según la costumbre la época), y en ese seguimiento físico¹²³, no se dedican a aprender la Torá, sino a experimentar y proclamar el reino de Dios, lo que los unía indefinidamente con el Maestro¹²⁴. Efectivamente, el discípulo de Jesús es quien entra en comunión íntima con el Maestro, para luego ser servidor siguiendo su estilo.

En el contexto de la cena de Jesús y los discursos de despedida pronunciados en ella (Cfr. Jn 14,1-17,29), Jesús está en camino hacia el Padre. Al momento de explicar el gesto a sus discípulos (Cfr. Jn 13,12-15), los invita a unirse a su trayectoria¹²⁵ enviándolos de la misma manera como él fue enviado por el Padre (Cfr. Jn 17,18). Jesús al enviarlos les propone amarse mutuamente siguiendo siempre su ejemplo (Cfr. Jn 13,34). Su amor fue concreto y pide que el amor entre ellos también lo sea, lavándose los pies los unos a los otros (cf. Jn 13,14-15); es decir, sirviéndose entre ellos, manifestarán el amor. Al discípulo, el Maestro siempre le propone, no una inmovilización sino una acción, un progreso. Este camino propuesto e iniciado por Jesús -camino de amor y servicio- es la manifestación del reino de Dios.

2.2.2. La resistencia a acoger el servicio de amor del Maestro

Una vez conocido el contexto sociocultural del lavatorio de los pies en el mundo grecorromano, se hace un poco más fácil comprender la reacción de los discípulos ante el gesto de Jesús. La referencia del autor sagrado sobre quien se resiste a dejarse lavar los pies por Jesús recae sobre Pedro, pero quizá, sea él el portavoz de un sentimiento colectivo. Con él, Jesús sostendrá un diálogo. Para él la acción de Jesús es escandalosa, pues hay una inversión del orden, que “contrastaba totalmente con su temor reverencial hacia Jesús, con

¹²³John P. Meier afirma que uno de los rasgos del seguimiento de Jesús era el seguimiento físico con el consiguiente abandono del propio ámbito. Meier, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. Tomo III: Compañeros y competidores*, 78-79.

¹²⁴ Ver *Ibíd.*

¹²⁵ Ver Mateos y Barreto, *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, 79.

su concepto de relación entre maestro y discípulo”¹²⁶; por eso, su expresión «No me lavarás los pies jamás» (Jn 13, 8). Esta expresión pone de manifiesto el concepto que tiene Pedro de Jesús: cree en él y lo reconoce como «el Consagrado de Dios» (Jn 6,69), es decir, como el Mesías, pero desde una imagen de majestad, de superioridad, de grandeza divina¹²⁷.

Esa concepción que tiene Pedro del Mesías le impide entender el amor de Jesús demostrado en el lavatorio de los pies. Su lógica no comprende la lógica del amor de Jesús, pues mira la acción de Jesús desde el contexto grecorromano y judío, sin la luz de la revelación cristiana que tenía ante sus ojos. Ricardo López Rosas y Pablo Richard, sostienen: “Que el gesto de Jesús no es unívoco ni evidente, ya lo muestra el malentendido de Pedro; hay un *después*, pascual y pneumático (cf. 2,21; 7,37s; 12,16), que traerá claridad a lo realizado por Jesús”¹²⁸. Es decir, cuando Jesús expresa: «Lo que yo hago no lo entiendes ahora, más tarde lo entenderás» (Jn 13,7), tiene una connotación a futuro, a lo que Pedro y los discípulos van a ver en la glorificación del Mesías por medio de su pasión, muerte y resurrección.

Ante la resistencia de Pedro hay una insistencia de Jesús. En esa insistencia hay una profunda enseñanza: Jesús quiere deconstruir la concepción que tienen los discípulos de lo que significa servir y lo que es ser «Señor» en el contexto grecorromano y judío. Pedro, al igual que los discípulos “debía aprender continuamente que la grandeza de Dios es diversa de nuestra idea de grandeza”¹²⁹. Esa misma enseñanza sigue vigente para quien se acerca al Evangelio, especialmente a la perícopa del lavatorio de los pies. El señorío de Jesús y su reinado no es igual al señorío y a los reinados de poder y autoritarismo que presenta la sociedad; es un señorío y un reinado de servicio, el cual no es por obligatoriedad o como acto de humillación, sino un servicio de amor.

En sintonía con lo anterior, Senén Vidal considera que: “La respuesta de Jesús en el v.7 al malentendido de Pedro señala un sentido del gesto de Jesús que solo se descubrirá más tarde,

¹²⁶ Benedicto XVI, “Misa «in Cena Domini». Homilía de su santidad Benedicto XVI”, 3.

¹²⁷ Ver *Ibíd.*

¹²⁸ López Rosas y Richard, *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*, 225.

¹²⁹ Benedicto XVI, “Misa «in Cena Domini». Homilía de su santidad Benedicto XVI”, 3.

desde la fe de la comunidad cristiana”¹³⁰. Pedro mira el gesto del Maestro y Señor como una humillación, pues esa acción no va con la persona de Jesús ni con las normas sociales de la época¹³¹; esto le resulta contradictorio, porque Jesús es el Maestro y Señor, no un esclavo y mucho menos un extranjero. Eso es lo que Pedro logra percibir, pero lo que no comprende es que el gesto de Jesús no es el de un esclavo, es un gesto que se hace solamente por amor, es la concreción de un amor íntimo y total por los suyos. Lavar los pies a sus discípulos es el desarrollo de la introducción que el evangelista ha puesto al inicio de la perícopa: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13,1).

Vale la pena recordar que, el gesto de Jesús durante la cena no comporta la categoría de recepción al banquete. Su gesto de lavar los pies a sus discípulos es -como se dijo anteriormente- un gesto de servicio por amor, el cual es a la vez una ruptura de los paradigmas sociales, especialmente con aquellas jerarquías étnico-sociales entre hombres y mujeres. Con su acción, Jesús está subvirtiendo las categorías de género (hombre-mujer) dentro de su comunidad, puesto que, la acción de lavar los pies, fuera de los esclavos, estaba reservada solo a las mujeres que según la ley y la tradición lo hacían únicamente por amor¹³².

Hay un dato que no puede pasar desapercibido: la resistencia de Pedro tiene una respuesta en la benevolencia de Jesús que le invita nuevamente a dejarse lavar por él. Ese lavado de pies no es desde la acogida y la hospitalidad, sino desde el amor. Ese amor es a su vez una expresión de la salvación, acción propia de Jesús¹³³ y no simplemente un ejemplo¹³⁴ a imitar.

¹³⁰ Vidal, *Evangelio y cartas de Juan. Génesis de los textos juánicos*, 333.

¹³¹ La acción de lavar los pies en la época de Jesús era propia de los banquetes en el contexto grecorromano y judío. Era el gesto de recepción de los convidados, y era una tarea propia de los esclavos, y de los extranjeros en medios judíos. Igualmente, se consideraba un gesto exquisito de amor de alguna esposa o hija al *paterfamilias*, al llegar éste a casa. En otras palabras, era un gesto extraordinario de hospitalidad. Ver, López Rosas y Richard, *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*, 226-227

¹³² “[...] Al asumir, Jesús, un gesto de mujeres y esclavos, establece una resignificación del mismo, para posteriormente proponerlo a sus discípulos, mujeres y hombres”. Rodríguez Moreno, “Un gesto de mujer como inspiración del lavatorio de los pies de Jesús (Jn 13,1-20)”, 177

¹³³ Ver Brown, *El Evangelio según Juan. XIII-XXI*, 873.

¹³⁴ Como más adelante se trabajará en el versículo 15 la expresión “ejemplo”, entiéndase desde ya que esta no está planteada en el texto no simplemente con un sentido de imitación, sino que el término griego *ὑπόδειγμα* se refiere más que todo a una connotación visual, funciona como imagen, figura, modelo. Ver, Strong, “ὑπόδειγμα”. En *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, 219.

En este diálogo hay un movimiento: resistencia/insistencia. Pedro resiste, Jesús insiste. El hombre se cierra a la salvación, Dios insiste en salvar, en amar, en servir.

En relación con lo anterior, Léon Dufour muestra la insistencia de Jesús a Pedro como un deseo de colmar la distancia que le sigue separando del discípulo¹³⁵ a causa de su rechazo. Y, Agneray habla de esa distancia que se acorta desde el tema la pureza en Juan, diciendo que esta “consiste precisamente en la proximidad, el contacto con Jesús”, expresado de diferentes formas; estar con él, tener sus palabras, permanecer en él”¹³⁶.

Así las cosas, la insistencia de Jesús de lavar los pies a Pedro permite comprender el amor hasta el extremo de Jesús por los suyos como un deseo de vivir una profunda comunión con ellos. Él quiere que su discípulo se quede con él (Cfr. Jn 1,39b), permanezca en él (Cfr. Jn 15,4ss); pero, también desea que su servidor esté donde él está (Cfr. Jn 12,26). Su gesto hacía sus discípulos es la revelación de la manera como él y el Padre los aman, con acciones concretas de servicio y entrega total¹³⁷. Sin embargo, Pedro mantiene su resistencia, al final el texto no dice claramente si se dejó lavar los pies o no, pues ya en el v. 10 el diálogo toma otra connotación, incluso desde la perspectiva de la pureza, que en este caso no es aceptada por Judas.

Ahora bien, lo interesante luego de estos detalles es analizar la consecuencia que trae consigo el rechazo a dejarse servir por Dios. Pedro ha sido el portavoz, ya se ha dicho; pero, póngase la atención en su actitud, muchas veces es la misma actitud de los discípulos de Jesús. Mateos y Barreto dicen que: “Pedro conserva aún los principios del «mundo», cree que la desigualdad es legítima y necesaria”¹³⁸, le cuesta entender que el líder abandone su puesto para ponerse al nivel de los demás, de hecho, puede no sentirse al nivel de su Maestro y así lo demuestra con la contigüidad en el uso de los pronombres. Esto sigue pasando en la comunidad de los discípulos, hay encuentro, pero no hay proximidad con el Maestro, por eso no se acepta - como Pedro- el intercambio de roles (imaginados según el contexto social) y se crea una

¹³⁵ Ver Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 20.

¹³⁶ Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 55.

¹³⁷ Ver Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 593.

¹³⁸ *Ibid.*, 594.

atmósfera de diferencia entre Jesús y el discípulo. La actitud de Pedro es propia de la imaginación de una comunidad cristiana, de un reino mesiánico al estilo de las sociedades antiguas¹³⁹.

Según el análisis anterior, el no dejarse servir por el Señor puede entenderse como un rechazo a permanecer, estar con él, pero de fondo hay una creencia arraigada en las estructuras sociales de la época. Pedro se escandaliza ante el gesto de Jesús y no concibe que el Mesías abandone su puesto de majestad para ponerse a su nivel. Podría decirse que, hay un asunto de reverencia a la persona y a su condición social. En la cosmovisión de Pedro no cabe la posibilidad que sea su Señor quien le sirva, él ve los papeles inversos. Su pensamiento le lleva a ver el gesto como una prolongación de las manos de los señores, y allí el Maestro y Señor es Jesús y no Pedro. Su interior le dice que debe ser él quien honre a su rabbí¹⁴⁰ y no su Maestro quien lo honre a él.

Sin embargo, la acción del Maestro para Pedro y los demás discípulos es una invitación a no seguir parámetros sociales que esclavizan; es decir, Jesús resignifica una acción considerada negativa y la propone como modelo positivo para sus seguidores, desde la lógica del amor que se entrega generosamente¹⁴¹. El Maestro y Señor está dispuesto a servir, más aún, sirve por amor a los suyos, y a ellos les pide hacer lo mismo. Una vez hayan experimentado el amor de Jesús que se hace servicio, deben servirse mutuamente siguiendo el modelo que él les ha propuesto. El lavatorio de los pies en la comunidad de los discípulos de Jesús, es decir, el servicio, adquiere un nuevo significado: se sirve por amor y no por obligación.

Servir al estilo de Jesús es ser cómo él, maestros y señores en la comunidad cristiana, pero no desde el autoritarismo y el poder. El señorío compartido por Jesús es para continuar su misión de servicio, no para recibir o buscar puestos de honor en la comunidad (Cfr. Jn 6,15).

¹³⁹ Ver *Ibíd.*, 593.

¹⁴⁰ Además de los datos sobre el lavatorio de los pies que se exponen en la nota 56, en la página 12, téngase en cuenta que en algunos medios el lavatorio de los pies era expresión de la «honra» debida por los hijos a sus padres, e incluso de los aprendices por su rabbí. López Rosas y Richard, *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*, 227.

¹⁴¹ Ver Rodríguez Moreno, “Un gesto de mujer como inspiración del lavatorio de los pies de Jesús (Jn 13,1-20)”, 169.

Así, el servicio de Jesús y de la comunidad cristiana, se vuelve escándalo para la sociedad y para los paradigmas del sistema.

2.3. La dimensión ética del gesto de Jesús

En la sección anterior, con base en el contexto del lavatorio de los pies, el análisis y el comentario de algunos términos y detalles presentes en la perícopa del lavatorio de los pies, se puede concluir que, el servicio realizado por Jesús tiene a la base una expresión de amor, no es un acto según los preceptos de la época. Su amor desemboca en su acción de lavar los pies a sus discípulos¹⁴², así como el de ellos debe confluir hacia el servicio¹⁴³. Ahora, en esta sección se busca analizar la dimensión ética del lavatorio de los pies, esa fuerza en la acción que reclaman las palabras de Jesús.

Para llevar a cabo lo anterior, se tiene en cuenta un término importante que aparece en el v. 15, “ejemplo”; el término empezó a aclararse en la sección anterior, pero en este momento se trabajará con mayor profundidad. Lo analizado de este término, permitirá hacer un reconocimiento al gesto del lavatorio de los pies como sacramento de servicio; así, se dejará planteado lo que se desea desarrollar en la tercera sección: la identidad del discípulo con el Maestro y Señor desde el servicio.

Antes de desarrollar esta propuesta, se toma como punto de partida una apreciación del papa Francisco sobre la realidad actual, específicamente la presentación de una de las tendencias del mundo real que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal. Si bien el texto del papa no está relacionado con el lavatorio de los pies, su postura cuestiona como se ha desvirtuado la ética. Francisco habla de avances históricos, pero denuncia que: “junto a tales progresos históricos, grandes y valiosos, se constata un deterioro de la ética, que condiciona la acción internacional, y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de responsabilidad”¹⁴⁴.

¹⁴² Ver Moloney, *El evangelio de Juan*, 388.

¹⁴³ Ver *Ibíd.*

¹⁴⁴ Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 29.

Es claro que, existe en el mundo un ambiente de progreso, muchísimos avances a nivel de ciencia y tecnología, pero en materia de lo humano, el progreso no es considerable. Hay muchas crisis ocasionadas a causa de la pobreza, ante las cuales la indiferencia es imperante, se lucha por el bienestar personal y se olvida la responsabilidad comunitaria, y se cierra cada vez más la mirada ante las necesidades de quienes viven sufriendo alrededor. Esto es lo que Francisco denuncia como burla a la ética¹⁴⁵.

2.3.1. «Les he dado ejemplo» Jn 13,15

La frase que cierra la explicación del gesto del lavatorio de los pies es una frase fuerte, con la cual Jesús está motivando a una acción. Si se recuerda la actitud de Pedro, se entiende lo importante que era para Jesús la comprensión del gesto (v.14), teniendo en cuenta el sentido que él le daba. Por eso, la expresión del v. 15, seguida de la persuasión del v. 14, se puede interpretar como un llamado a estar atentos a las acciones de su Maestro y Señor, pero sin descuidar a quienes están al lado, pues con ellos es que se debe continuar la obra iniciada por Jesús.

El término griego «ὑπόδειγμα» /*hypodeigma*/ (*ejemplo, modelo; imagen*) presente en Jn 13,15 se traduce como «ejemplo»; pero, desde el griego tiene otros significados muy interesantes: modelo o imagen¹⁴⁶; a su vez, la palabra imagen en griego («εἰκόν» /*eikón*/) traduce como arquetipo¹⁴⁷. Aunque, arquetipo es un término sugestivo, no es el apropiado en este análisis, debido a que el texto emplea el término «ὑπόδειγμα» /*hypodeigma*/ (*ejemplo, modelo; imagen*) que, a su vez, es propio de la literatura joánica¹⁴⁸. Puede decirse que, el EvJn presenta a Jesús como imagen o modelo del Padre y de su forma de ser (Cfr. Jn 1,14.18; 5,19; 8,38; 14,8b; 15,9; 20,21b); su relación con los discípulos está influenciada por su relación con el Padre y pide a los suyos relacionarse entre sí, según su modelo.

¹⁴⁵ Ver *Ibíd.*, 113.

¹⁴⁶ Ver Spicq, “ὑπόδειγμα”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (λ-ω)*, 1887.

¹⁴⁷ Ver Kuhli, “εἰκόν”. En, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, 1180.

¹⁴⁸ Ver Vidal, *Evangelio y cartas de Juan. Génesis de los textos juánicos*, 335.

En la propuesta teológica que Léon-Dufour hace de la palabra “ejemplo”, afirma que Jesús: “vino al mundo para dar una fisonomía al modelo divino”¹⁴⁹, de ahí que, siempre coloque sus acciones como modelo de las acciones que habrán de llevar a cabo sus discípulos. El discípulo que sigue el ejemplo del Maestro hace suyos los gestos de Jesús, pero también su manera de pensar y/o sus sentimientos (Cfr. Flp 2, 5a). No obstante, seguir el ejemplo de Jesús o imitar sus acciones, es algo que solo se puede hacer en la medida que el discípulo se abre a la acción del Espíritu de Jesús para dar testimonio de él (Cfr. Jn 15,26-27) haciendo las mismas obras de Jesús, incluso, obras mayores (Cfr. Jn 14,26).

De lo anterior se sigue lo expresado sobre el sentido de la palabra «ejemplo», más allá de una imitación como copia. Cuando Jesús expresa: «Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes» (Jn 13,15) está invitando al discípulo a participar en sus gestos. Esa participación del discípulo no es que su acción sea semejante a la de Jesús, sino la acción de Jesús la base de la acción propia¹⁵⁰. Senén Vidal plantea el tema de la imitación de Jesús y la temática del amor efectivo como una intencionalidad de este versículo y de otros versículos del libro de la Gloria (Jn 13,34-35;15,12-17), al igual que con otros textos joánicos (1 Jn 2,6; 3,3.7.16; 4,17) y otros textos neotestamentarios (1 Pe 2,18-25; Heb 5,7-9;12,1-3;13,12-14)¹⁵¹.

Ahora bien, cuando se habla de la dimensión ética del lavatorio de los pies no se está hablando de un imperativo moral dado por Jesús. Cuando Jesús pide hacer algo a su modo, está invitando principalmente a una experiencia personal. La pedagogía de Jesús, según el EvJn, siempre será: «Vengan y vean» (Jn 1,39), sus acciones no se imponen, se ofrecen como estilo de vida. Por eso, la palabra «ejemplo» en el v.15 es una muestra, una imagen, algo que quiere hacerse ver, y esto en el EvJn tiene un gran valor teológico¹⁵². En el Cuarto Evangelio, se ve a Jesús haciendo lo que le ha visto al Padre (Cfr. 5,19-20), su exhortación es hacer lo mismo que él, en definitiva, a hacer las obras del Padre reveladas por el Hijo.

¹⁴⁹ Léon-Dufour, *Vocabulario de la Teología Bíblica*, 224.

¹⁵⁰ Ver Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 57.

¹⁵¹ Ver Vidal, *Evangelio y cartas de Juan. Génesis de los textos juánicos* 335.

¹⁵² Ver Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 33.

Es necesario insistir en la connotación visual del ejemplo de Jesús. Lo que se pone ante los ojos humanos generalmente atrae y el gesto puesto ante los ojos de los discípulos genera una fuerza de atracción, y según se ha analizado, una gran admiración, un desconcierto. Por tanto, se hace necesaria la mirada en la experiencia del seguimiento de Jesús. Esa mirada en el EvJn tiene una función importante y es la de la contemplación profunda¹⁵³. Para poder hacer lo mismo que hace Jesús, el discípulo debe experimentarlo primero en su relación con él, entrar en su misterio y degustar lo que él ofrece como don.

2.3.2. El núcleo cristológico del ejemplo de Jesús

No se puede pasar por alto en este punto que, el tema del ejemplo tiene un núcleo cristológico. Si bien al inicio de la invitación de Jesús a sus discípulos hay una dimensión ética: «deben» (v.14b), el núcleo de la argumentación es totalmente cristológico: «les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes» (v.15). Esta argumentación está precedida por la expresión «[yo] lo soy», que designa el ser «Señor y Maestro»¹⁵⁴. Es decir, la acción que harán los discípulos es una acción cristológica, no será desde la óptica grecorromana y judía, sino desde la perspectiva del amor.

La interpretación del gesto de Jesús ayuda a reconocer que, sus palabras en Jn 13,14-15 invitan a una imitación desde el actuar ético en el seno de la comunidad de los discípulos, la cual está centrada en el ser mismo de Jesús¹⁵⁵. Este punto es fundamental en esta investigación, porque se pone de manifiesto que el servicio, realizado por los discípulos de Jesús a los demás (especialmente a los más pobres), desde el modelo presentado por Jesús es la manera como se identifican con el Maestro y Señor. En otras palabras, en el servicio por amor a los pobres, y en la opción por ellos, está el fundamento de la identidad del discípulo con Jesús.

¹⁵³ Ver *Ibíd.*

¹⁵⁴ Ver Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 57.

¹⁵⁵ Ver Blanchard, “El lavatorio de los pies (Jn 13)”, 9.

No obstante, hoy día se sigue pensando el lavatorio de los pies en sentido literal. Raymond Brown dice:

Han convertido el lavatorio de los pies en una práctica obligatoria; otros grupos la consideran una costumbre laudable, por ejemplo, como parte de la liturgia del Jueves Santo o, en el caso de los monasterios benedictinos, como parte de la hospitalidad debida a los invitados.¹⁵⁶

Lo anterior demuestra que, el lavatorio de los pies raramente tiene lugar tal y como Jesús lo ha propuesto. La presencia del gesto dentro del rito litúrgico del Jueves Santo resulta ser conmovedor y emotivo, pero se entiende solamente en el sentido de lavar los pies corporales y físicos de los hermanos. Pero, precisamente el núcleo cristológico de la invitación de Jesús en Jn 13,14-15 lleva a una imitación no de forma sino de fondo, es decir, se debe lavar los pies de los hermanos desde el espíritu¹⁵⁷ impregnado por Jesús en el gesto en la Última Cena.

Ya desde los comienzos, Orígenes de Alejandría cuestionaba el sentido literal del lavatorio de los pies y proponía que: “los fieles deben poner en práctica este mandamiento, cualquiera que sea su condición de vida, ya se trate de aquella condición considerada como dignidad eclesiástica, obispos y sacerdotes, o bien de las estimadas en el mundo”¹⁵⁸. Lo que da a entender que, el gesto de Jesús con la esencia propia de él, debe ser una cualidad de los discípulos, independientemente de la condición y/o dignidad eclesiástica. Se debe realizar desde el espíritu de Jesús y no desde un sentido literario, pues si es así resulta difícil llevar a cabo el encargo del Señor.

2.3.3. La contemplación de la gloria de Jesús en su ejemplo

La fuerza que tiene el «ejemplo» de Jesús -al igual que todos sus gestos-, supera lo material; sus gestos entran en la categoría de los signos¹⁵⁹, los cuales promueven una percepción de otro orden y tienen que ver con el modo de obrar divino. En otras palabras, con los gestos, Jesús siempre invita a la contemplación de su gloria. Si los signos que aparecen en la primera

¹⁵⁶ Brown, *El Evangelio según Juan. XIII-XXI*, 863.

¹⁵⁷ Ver *Ibíd.*

¹⁵⁸ Orígenes, *Comentario al Evangelio de Juan*, SC 385, 246, citado por Elowsky en “Evangelio según san Juan (11-21)”, 141.

¹⁵⁹ Ver Equipo «Cahiers Evangile», *Los milagros del Evangelio*, 42.

parte del EvJn (Cfr. 2,1-11; 4,46-54; 5,1-9; 6,1-15; 6,16-21; 9,1-7; 11,1-44¹⁶⁰) introducen al discípulo de Jesús en su gloria, el lavatorio de los pies que aparece al inicio del libro de la gloria es una señal de la gloria de Jesús, que es el amor. Lo que quiere decir que, el sentido de un texto en el EvJn no puede agotarse en lo aparente, siempre hay algo más y es una apertura a lo que vendrá después.

La pregunta es ¿Qué hacer con los gestos/signos de Jesús? Ha quedado claro que sus acciones no son simplemente modelos exteriores, son «para que crean que Jesús es el Mesías, el hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él» (Jn 20,31).

Léon-Dufour habla del ejemplo de Jesús como un don “que engendra el comportamiento futuro de los discípulos”¹⁶¹. Un don que es contemplado y acogido, pero que a su vez lo que busca es vincular al discípulo con el Maestro. Es también el sentido de la palabra «καθώς» /kadsós/ (*así como, según, como*) que aparece en el v.15. Adverbio que va más allá de una comparación y que implica una relación. Es la relación del Señor con sus discípulos que supera el tema de la obediencia y se plantea más como asimilación de su propio ser¹⁶². El discípulo que ha contemplado su acción, obra cómo él porque así lo ha aprendido.

2.3.4. “Lavar los pies” unos a otros como signo del servicio de amor de Jesús

Sería muy arriesgado querer establecer una relación entre las expresiones: «Hagan esto en memoria mía» (Lc 22,19c; 1 Cor 11,24 c) y «Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes» (Jn 13,15). La lectura de la primera expresión permite comprender

¹⁶⁰ Si se leen los signos de Jesús en el EvJn se descubre en ellos una crítica social a los problemas de pobreza que se vivían en su época. Por ejemplo, en las Bodas de Caná se revelan las carencias de una comunidad que, a pesar de estar ubicada geográficamente en un lugar (Galilea) abundante en viñedos, carece de vino y del derecho a tener una buena fiesta según las costumbres de la época. Ver Torres Millán, “¡Buen vino... Buen vivir...! Aprendizajes de soberanía alimentaria en las bodas de Caná”, 110. Así mismo, la multiplicación de los panes que se narra en Jn 6,1-15, también sucede en Galilea, que tiene abundancia de trigo y refleja la falta de calidad en la alimentación de la gente, pues lo único con lo que cuentan para la alimentación son unos panes de cebada que son sin duda el pan de los pobres. Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 5-12. Vol. II.* 86. Por otro lado, el enfermo de la piscina de Betesda (Jn 5,1-9) es un llamado a una sociedad que abandona a los enfermos y no brinda los medios necesarios para acceder a una mejor calidad de vida, pero si pone toda la atención en el cumplimiento riguroso de la Ley.

¹⁶¹ Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 33.

¹⁶² Ver Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 598.

la institución de la Eucaristía, la segunda transmite los detalles trabajados con unos nuevos aportes, que exaltan el sentido del gesto en relación con el servicio.

El estudio que se ha realizado hasta el momento ha permitido comprender el gesto de Jesús como un servicio de amor profundo y total por los suyos; esa es la esencia del gesto que realiza con sus discípulos y ese será el sentido con el que le pide a ellos que se laven los pies unos a otros. La palabra «servicio» está ausente en Juan 13,1-20, solo en algunos pasajes del Cuarto Evangelio aparecen algunas variaciones del término «διακονέω» /*diakonéo*/ (*servidor, servir*)¹⁶³ como es el caso de Jn 2, 5.9; 12,2.26.

Weiser propone que “Jn 12,26 debe contemplarse en estrecha relación con el servicio realizado por Jesús en 13,1-11 y con el servicio que han de realizar los apóstoles en 13,12-20; 15-20”¹⁶⁴: Esta apreciación es fundamental en esta investigación. Si se mira atentamente Jn 12,26 se encuentra un paralelo con Mc 8,34, pero la tradición sinóptica habla de un seguimiento de Jesús, condición fundamental del discipulado según Mc-Mt-Lc; mientras que, en el EvJn la condición fundamental del discipulado es el servicio a Jesús, pues este es la expresión concreta del amor¹⁶⁵. La relación que se propone aquí entre Jn 12,16 y la perícopa del lavatorio de los pies es la siguiente: antes de su Hora, Jesús convoca a la comunidad a recorrer su camino, pero desde el servicio; así que, quien se identifique con él debe ser servidor.

Ahora, ese servicio (lavar los pies los unos a los otros) debe ser según el modelo propuesto por Jesús en su cena, pues podría entenderse simplemente el lavar los pies los unos a los otros como una norma o práctica legal, que se hace por obligación y que se centra en los pies corporales. Si lo que se entiende por servicio es una obligación o algo solamente material, se perdería el sentido contracultural del gesto de Jesús. El servicio de Jesús se da como expresión del amor y de la generosidad total en la entrega de la vida por los demás,

¹⁶³ Ver Strong, “διακονέω”. En *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*, 57.

¹⁶⁴ Weiser, “διακονέω”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, 918-919.

¹⁶⁵ Ver Fausti, *Una comunidad lee el Evangelio de Juan*, 348.

especialmente por los más pobres. Lo anterior, trasciende el rito judío y las costumbres grecorromanas.

Por otro lado, Juan Mateos y Juan Barreto ofrecen una apreciación del término servicio, no directamente desde la misma palabra, sino del «Agua del servicio». Ellos, considerando el contexto de la última cena, consienten que el amor-servicio es una respuesta al impulso del Espíritu y “La acción de Jesús es un servicio que expresa su amor hasta el extremo (13, 1.4) y que deja como ejemplo a los suyos (13,15)”¹⁶⁶. Más adelante, Mateos y Barreto hacen una afirmación significativa para el propósito que se quiere alcanzar aquí. Dicen: “Símbolo del amor como servicio es el paño que Jesús se ata para lavar los pies a los discípulos (13,4) y que conservará puesto (13,5) sin quitárselo al volver a la mesa (13,12)”¹⁶⁷. Es decir, el servicio es un signo del amor comunicado por Jesús a los suyos, y ese servicio ha de ser llevado hasta el extremo.

Esta última expresión de Mateos y Barreto lleva la investigación al punto que se quiere desarrollar: el lavatorio de los pies como signo del servicio del amor de Jesús. Se ha hablado de la connotación visual que tiene el ejemplo y del ofrecimiento de este como don para la comunidad. Pero, reconociendo el servicio en la Biblia, especialmente en el NT, como la actitud cristiana fundamental y un nuevo modo de relaciones basado en la vida en Cristo¹⁶⁸, se puede pensar en el servicio también como un signo concreto.

Sin embargo, en la mentalidad cristiana al hablar de signos se piensa de inmediato en los sacramentos; y, entendiéndose el lavatorio de los pies realizado por Jesús como un signo de su servicio en el amor, puede considerarse este (el servicio en el amor) como identidad de los discípulos de Jesús. Así las cosas, al establecer una identidad cristiana, se convierte en signo del amor y de la fe en Jesús.

Es común en las homilías de la liturgia del Jueves Santo presentar el lavatorio de los pies como un gesto de humildad, y se le conoce como el día de la institución del mandamiento

¹⁶⁶ Mateos y Barreto, *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, 25.

¹⁶⁷ *Ibíd.* 28.

¹⁶⁸ Ver Agneray (dir.), *Diakonía. El servicio en la Biblia*, 3.

del amor; sin embargo, la realización del gesto por parte de los ministros toma connotaciones de abajamiento, mientras que el sentido de este es el servicio y el amor, el cual va más allá de la repetición física de un gesto.

Sobre este gesto de Jesús, el papa Francisco en la homilía del Jueves Santo de 2013, la cual impartió desde el Centro Penitenciario para Menores «Casal del Marmo», en Roma¹⁶⁹, afirmó lo siguiente:

Es el ejemplo del Señor: Él es el más importante y lava los pies porque, entre nosotros, el que está más en alto debe estar al servicio de los otros. Y esto es un símbolo, es un signo, ¿no? Lavar los pies es: «yo estoy a tu servicio». Y también nosotros, entre nosotros, no es que debamos lavarnos los pies todos los días los unos a los otros, pero entonces, ¿qué significa? Que debemos ayudarnos, los unos a los otros.¹⁷⁰

La postura del papa Francisco manifiesta de forma evidente el llamado de Jesús a servir unos a otros; el papa plantea el ejemplo del Señor como un signo de servicio. Así que, el lavatorio de los pies se convierte en modelo de Jesús para sus discípulos, es un signo cargado de la fuerza del Señor, el cual llevado a cabo [con el mismo sentido que Jesús lo realizó] por sus discípulos hará presente a Jesús en medio de la comunidad. Con todo, es claro que, el lavatorio de los pies como signo no es la reproducción material de lavar los pies físicos, sino la disposición fundamental y efectiva para servir los unos a los otros¹⁷¹, sin reservas, entregando la vida al estilo de Jesús, para hacer visible la gracia que se les ha comunicado.

Raymond Brown, en el comentario que realiza al texto del lavatorio de los pies establece una relación entre Jn 13,15 y Jn 15,12-13. Dice el autor:

¹⁶⁹ El pontificado del papa Francisco ha causado mucho desde sus inicios. Su forma de ser cercano con los fieles ha sido uno de los aspectos más llamativos de su pontificado. Este dato es muy interesante, era su primera Semana Santa como obispo de Roma y cambiar la costumbre de celebrar la Misa «in Cena Domini» en la Basílica de san Juan de Letrán es bastante sugerente desde el punto de vista que se ha trabajado en esta investigación. Irse a una cárcel para la celebración del inicio del Triduo Pascual, en donde se tiene el rito del lavatorio de los pies, es una muestra que, los ministerios en la Iglesia están dados para el servicio de los demás, y el verdadero poder es el servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz, tal como lo expresó en la homilía de inicio de su pontificado. Al respecto véase la nota editorial de Lozano, “El papa Francisco celebrará la Misa del Jueves Santo en una cárcel de menores”; Francisco, “Santa Misa. Imposición del palio y entrega del anillo del pescador en el solemne inicio del ministerio petrino del Obispo de Roma. Homilía del santo padre Francisco”, 3.

¹⁷⁰ Francisco, “Santa Misa en la Cena del Señor. Homilía del santo padre Francisco”, 1.

¹⁷¹ Ver Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 33.

El lavatorio de los pies no deja de tener alguna relación con la muerte de Jesús; así lo indicaría el contexto general. En consecuencia, 15,12-13, con su mandamiento de llevar el amor hasta la entrega de la propia vida por los demás, constituye un excelente comentario a lo que Jesús quiere decir en 13,15 cuando manda a sus discípulos «que hagáis vosotros lo mismo que yo he hecho».¹⁷²

En conclusión, el lavatorio de los pies desde el estilo de Jesús puede considerarse un signo, en el sentido que comunica algo, en este caso el amor y la identidad de quienes siguen a Jesús. Además, el lavarse los pies los unos a los otros en la comunidad cristiana es un desarrollo del amor recibido y una manifestación del misterio de Cristo que se encarna para el servicio de la humanidad. La intención de presentar el lavatorio de los pies como signo de servicio en la Iglesia, no pretende categorizarlo como un sacramento, pues en el contexto litúrgico al hablar de signo se piensa de inmediato en sacramento; tampoco se quiere restar valor e importancia al sacramento de la Eucaristía, y mucho menos, considerar el servicio como un añadido opcional¹⁷³. Más bien, lo que se quiere sustentar es que, la expresión litúrgica encuentra toda su fuerza en la concreción del amor, que se significa en el servicio, especialmente a los más pobres.

Lo que sigue ahora es, sintetizar los elementos aportados por este análisis para establecer la relación de los cristianos con Jesús, para que, en el tercer capítulo, teniendo en cuenta el contexto y el trabajo social en la Fundación Ety Hillesum, se logre establecer la relación entre este texto, la opción por los pobres y la identidad con Jesús.

2.4. El servicio en el amor del Maestro y Señor: identidad del discípulo

Esta parte del capítulo puede leerse como una síntesis de lo trabajado en los dos puntos anteriores. Las categorías trabajadas: «Maestro», «Señor», «Discípulo», «Ejemplo», «Servicio» ayudarán en la reflexión que se quiere establecer. Las palabras de Jesús en Jn 13,14-15 son una motivación a la acción del discípulo, y ya se ha reflexionado qué tipo de acción se espera. Esa acción realizada por los discípulos está basada en la identificación que tienen con Jesús. Esto es lo que se quiere abordar en este punto del capítulo, desde la

¹⁷² Brown, *El Evangelio según Juan. XIII-XXI*, 878.

¹⁷³ Ver Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 33.

influencia que tiene la opción por los pobres en el análisis del texto, de acuerdo con la analizado en este capítulo y en el anterior.

El discípulo de Jesús no es solamente alguien que aprende, sino alguien que sigue y en ese seguimiento se va configurando en colaborador de la misión de Jesús¹⁷⁴. En ese seguimiento (según la tradición sinóptica) y en ese servicio (según la tradición joánica), el discípulo se relaciona con el Maestro, crea una identidad con él y se adhiere a su estilo de vida. Tal identidad, involucra al discípulo a vivir de la misma manera que su Maestro. Al entender el discipulado y la identidad con Jesús desde la tradición joánica, sería ilógico pensar que un discípulo se centre en el poder y no en el servicio, pues la unión del discípulo con el Maestro garantiza que donde esté el Señor estará su servidor (Cfr. Jn 12,26) y el Maestro y Señor siempre está en el servicio.

Por tanto, la identidad con Jesús o el ser discípulo del Señor “es vivir la vida de Cristo”¹⁷⁵, hasta el punto que, su vida sea continuada y completada en quienes le siguen y le sirven. El discípulo al adherirse a Jesús acoge su enseñanza y en su identificación con Él, hace de su vida una confesión cristológica¹⁷⁶, viviendo de la misma manera que vivió Jesús, llevando a plenitud su obra en el mundo. San Juan Eudes, considera que los misterios de Jesús solamente han alcanzado su perfeccionamiento total en la persona de Jesús, pero no se quedan ahí, sino que su desarrollo progresivo continúa en sus miembros y en la Iglesia católica que es su cuerpo místico¹⁷⁷. Es decir, la acción que se pide de los discípulos que se identifican con el Maestro, es la de continuar y completar sus misterios, su vida y su obra. No es la vida y la obra del discípulo, sino la vida y la obra del Señor.

El servicio en el amor, identidad del discípulo de Jesús, no surge como algo espontáneo o por deseo propio. Es fruto de la acogida de la enseñanza del Maestro y Señor, y de la identidad con él. Curiosamente, en el texto en cuestión aparece la expresión: “Comenzó a lavarle los

¹⁷⁴ Ver Mateos y Barreto, *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, 68.

¹⁷⁵ Triana, “Formar a Jesús en nosotros- Perspectivas pastorales”, 192.

¹⁷⁶ Ver Sobrino, “La identidad cristiana”, 101.

¹⁷⁷ Ver Eudes, *Vida y Reino de Jesús en las almas cristianas*, 177.

pies” (Jn 13,5b), pero no hay claridad en que la acción quedó totalmente terminada¹⁷⁸ (cf. v.12), lo que indica que esta debe continuar. Con esto, se sostiene lo argumentado arriba desde san Juan Eudes: el cristiano identificado como discípulo de Jesús desarrolla progresivamente los misterios de Jesús, obrando del mismo modo que él. Su obra es la del servicio en el amor, por eso, la palabra de Jesús en Jn 13,15 tiene su fuerza en cuanto lo que se hace siguiendo el ejemplo de Jesús no es un lavado ritual o un servicio por obligación, sino un acto de amor concreto por los demás. Sin embargo, ese servicio en el amor no es a unos pocos, sino a todos y es unos a otros de acuerdo con la enseñanza recibida. La intencionalidad de la identidad y del ejemplo es que exista continuidad en la obra de Jesús.

Por otro lado, una característica del discipulado de Jesús que lo distancia totalmente de los otros tipos de discipulado es la eliminación de estratos o niveles en las relaciones. Jesús es consciente de la diferencia que se mantiene entre sus discípulos y él, propia de la organización social de la época y, por tanto, se hace amigos de ellos (Cfr. Jn 15,14-15) al lavarles los pies. Con su gesto de lavarle los pies está suprimiendo la voluntad de poder que es disimulada muchas en la adhesión a una persona¹⁷⁹. El gesto de Jesús es la manera de entrar en intimidad con los suyos eliminando todo tipo de distancias. Él se hace verdaderamente Maestro y Señor, no por el reconocimiento que le brindan, sino por el servicio. En la comunidad de Jesús, la jerarquía no es la esencia, sino el ser hermanos (Cfr. Mt 23,8); y, «el mayor de los hermanos»¹⁸⁰ -Jesús- ha dado ejemplo de cómo vivir en la comunidad. Corresponde entonces a quien se identifica con él, ser hermano y servidor de los hermanos.

Definitivamente, el servicio como identidad de los discípulos con Jesús, es también “la ley fundacional de la nueva comunidad”¹⁸¹, sin embargo, aun siendo ley no funciona como

¹⁷⁸ El término griego utilizado en el versículo 12 es «ἔτιπεν», un verbo aoristo en modo indicativo, que indica una acción ya terminada, pero que da lugar a una situación que sigue teniendo validez en el presente. Es decir, que cuando el autor sagrado expresa «Cuando Jesús lavó los pies a los discípulos» no está dando por concluida dicha acción, sino que la presenta en el punto de su desarrollo, pero no acabada.

¹⁷⁹ Ver Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 51.

¹⁸⁰ Esta expresión se utiliza teniendo en cuenta las palabras de Jesús en Mt 23,11: «El mayor de ustedes que se haga servidor de los demás»; no obstante, en Jn 12,26 se encuentra otra palabra de Jesús que permite reconocer que su interés de estar presente en la comunidad no es estar bajo el título de Maestro y Señor (aunque lo es) sino como servidor.

¹⁸¹ Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 598.

imposición, sino como propuesta, y se vive en la medida que se acoge la gracia del Espíritu. El servicio hace que el discípulo tenga parte con él (Cfr. Jn 13,8c), porque es participación de la vida y del amor divino que se ofrece como don. Al ser participación del amor divino, el dominio del uno al otro no es la autoridad sino el servicio recíproco, clave cristiana de las relaciones cotidianas. Lavar los pies los unos a los otros es un servicio, ya no de esclavos sino de los discípulos de Jesús, quienes sirven por sentirse amados hasta el extremo (Cfr. Jn 13,1) y porque servir es una forma concreta del amor que ha de identificarlos como discípulos de Jesús (Cfr. Jn 13,35).

2.4.1. La invitación de Jesús en la opción por los pobres

Es claro que, en Jn 13,14-15 aparece una invitación de Jesús a sus discípulos; según lo analizado en este capítulo esa invitación podría parafrasearse de la siguiente manera: reconózcanse entre ustedes, sean hermanos y vivan de esa manera, eviten en la comunidad el poder y la jerarquía como esencia, ámense de verdad y concreten el amor sirviendo los unos a los otros, tal cual les he enseñado. Aquí no se habla de los pobres, de hecho, el texto en cuestión tampoco los menciona a ellos, entonces ¿Por qué insistir en una reflexión del texto involucrando a los pobres?

El asunto parece ser sencillo, pero no lo es. Al analizar las palabras de Jesús en Jn 13,14-15, teniendo en cuenta el contexto sociocultural del lavatorio de los pies y el sentido contracultural del gesto de Jesús, se comprende que, el discípulo de Jesús no puede tratar solamente como hermanos a aquellos que son de su grupo o participan de sus mismas actividades; quien se identifica con el Maestro y Señor se compromete como él a “reconocer, garantizar y reconstruir concretamente la dignidad tantas veces olvidada o ignorada de hermanos nuestros”¹⁸². Es decir, se hace amigo de quienes son considerados los últimos, según los estándares sociales de la época. Incluso, hacerse amigos de los pobres es la ruta a la cual conduce una verdadera opción por los pobres¹⁸³.

¹⁸² Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 233.

¹⁸³ Los Obispos latinoamericanos en Aparecida, afirmaron: “Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe. La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres. Día a día los pobres se hacen sujetos de

Cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos se despojó de sus vestidos, pero también de títulos y los compartió con ellos, comunicándoles su don a través del servicio en el amor. Ellos veían a Jesús, al Maestro y Señor, rebajado y humillado ante ellos, por eso el escándalo; pero, Jesús los veía como amigos y los exaltaba a tan alto grado de intimidad con él. Por tanto, cuando les pide seguir el ejemplo que les ha dado, lo que quiere decirles es exáltense entre ustedes al nivel de la amistad, sean amigos.

2.4.2. La influencia de los pobres en la interpretación del gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15

Al inicio de este punto se trazaba la intencionalidad de este, sintetizar lo analizado en el capítulo desde la influencia que tiene la opción por los pobres en la interpretación del texto. Para esto es importante considerar el punto de vista de Juan Luis Segundo. El autor manifiesta: “La opción por los pobres no es un tema de la Teología de la Liberación, sino la premisa epistemológica para interpretar la palabra de Dios”¹⁸⁴. Es decir, el lector del Evangelio se acerca al texto con una clave previa de interpretación, con una condición de interpretación, buscando discernir el Evangelio desde los signos de los tiempos, en este caso concreto, desde los pobres; es desde ellos, específicamente desde los beneficiarios de la FEH y desde su realidad de pobreza donde se ha abordado el texto de Jn 13,14-15 y se ha querido interpretar el sentido del gesto y de las palabras de Jesús.

Ante esto, lo que sugiere la postura del jesuita uruguayo radica en la manera de leer e interpretar el Evangelio, la cual muchas veces no se deja interpelar por la realidad de sufrimiento que viven muchos hombres y mujeres. Es decir, el acercamiento a los Evangelios y, por ende, a la persona de Jesús de Nazaret debe tener un compromiso de liberación y de transformación de la realidad, especialmente de los más pobres. Para Segundo, esta realidad está presente en América Latina donde “mueren literalmente millones de personas porque

la evangelización y de la promoción humana integral: educan a sus hijos en la fe, viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos, buscan constantemente a Dios y dan vida al peregrinar de la Iglesia. A la luz del Evangelio reconocemos su inmensa dignidad y su valor sagrado a los ojos de Cristo, pobre como ellos y excluido entre ellos. Desde esta experiencia creyente compartiremos con ellos la defensa de sus derechos”. Celam, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo*, 398.

¹⁸⁴ Segundo, “La opción por los pobres como clave hermenéutica para leer el evangelio”, 88.

durante siglos se ha leído el Evangelio de una determinada manera”¹⁸⁵. Lo que sucede es que, muchas veces se pasa al lado de los pobres sin reconocer en ellos la presencia de Dios y su revelación¹⁸⁶. Por tanto, la propuesta de Juan Luis Segundo es interpretar el Evangelio desde la opción por los pobres, buscando que, en esa interpretación, se reconozca en ellos la presencia de Dios y puedan experimentar un cambio en su situación, que vaya más allá de la solución de las necesidades materiales urgentes y le apueste a la resignificación de sus vidas.

Así las cosas, se puede entender la insistencia de entender el sentido del gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 desde la opción por los pobres. Lo fácil, incluso podría ser, tomar un texto que haga referencia exacta a los pobres, en donde haya una sentencia directa de Jesús que hable de servirles a ellos, como quizá es el caso de Jn 12,8. Sin embargo, la nueva comunidad que nace en la víspera de la pascua de Jesús se identifica por el servicio en el amor, y tal como se ha dicho, ese servicio no es exclusivamente dirigido a quienes están inmersos de manera considerable en las actividades propias de la comunidad. Ese servicio en el amor, que identifica al discípulo con Jesús, debe apuntar a la transformación de las relaciones sociales, especialmente en la eliminación de las distancias sociales entre quienes ostentan cargos y los pobres.

Ahora bien, el acercamiento al texto desde la opción por los pobres lleva al discípulo a comprender las palabras del Maestro en Jn 13,14-15 desde la situación de pobreza de tantos hombres y mujeres, poniendo también de relieve la solicitud divina por los que sufren. Es decir, la clave hermenéutica de acercamiento al texto en cuestión es la pobreza y el sufrimiento de aquellos a quienes la sociedad abandona, excluye, y muchas veces esclaviza. Ellos han de ser el criterio que facilite en este tiempo la comprensión del gesto y las palabras de Jesús en Jn 13,14-15 y fortalezca el compromiso de servicio con ellos, como una respuesta a la identificación que se tiene con el Señor, no como una obligación o una simple acción para deshacerse de quien con sus sufrimientos interpela la vida misma.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, 86.

¹⁸⁶ Para Juan Luis Segundo, este es el problema de la interpretación y ya sucedió de hecho en la época de Jesús. Los estudiosos de la Escritura en su época, afanosos por el estudio y los medios de interpretación del Texto Sagrado, se centraron en la letra del texto, y sus estudios le impedían ver en Jesús la presencia y la revelación de Dios. Ver *Ibíd.*

Es claro que, Jn 13,14-15 no habla de los pobres, pero lo analizado en el capítulo, permite entender que el discípulo identificado con Jesús y revestido del servicio, necesariamente sabe que en la deconstrucción en cuanto ideas y tradiciones de quién es el que sirve y a quién, hay una opción por los más frágiles del sistema, los pobres. No obstante, no es un servicio dedicado a un grupo particular, sino a la humanidad, más exactamente a quien está necesitado de amor.

Acercarse a las palabras de Jn 13,14-15 influenciados por la opción por los pobres es encontrar la invitación de Jesús dirigida a formar una amistad con los pobres. Esta amistad implica eliminación de jerarquías sociales, pues cuando Jesús lava los pies a los discípulos, elimina las distancias existentes en la relación de ellos con él y se hace amigo de sus discípulos. Es decir, servir a los pobres y optar por ellos, no es solamente asistir materialmente sus necesidades (lo que se podría simbolizar en un lavado ritual de pies), sino generar simpatía con ellos, hacerlos cercanos, más aún, vivir con ellos como hermanos y servirles en el amor.

Ahora, la pregunta que surge teniendo en cuenta Jn 13,14-15 y lo que se va comprendiendo hasta el momento, es ¿De qué manera se debe lavar los pies a los pobres según el ejemplo de Jesús? La respuesta es entregando la vida, “poniendo todo al servicio de la causa del pobre y de su liberación”¹⁸⁷. Ese servicio ha de ser para ellos Buena Noticia y, por tanto, una experiencia de liberación. En el caso de este trabajo de investigación, lo que se busca es que el ejercicio teológico contribuya a establecer la relación del texto de Jn 13,14-15 y la opción por los pobres, y cómo esto posibilita una mayor identidad con Jesús. Sin embargo, será en el tercer capítulo donde se proporcionen esos aportes teológicos, teniendo en cuenta el análisis del texto y la realidad de pobreza de los beneficiarios la Fundación Etty Hillesum.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, 92.

Conclusión

El análisis realizado en este capítulo sobre el sentido que tienen el gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 en la opción por los pobres ha facilitado la comprensión del gesto de Jesús como un gesto contracultural, con el cual invita a sus discípulos a hacerse servidores los unos de los otros, desde la experiencia del amor. Ese amor pedido por Jesús al lavarse los pies unos a otros, es el mismo amor que él les ha comunicado: un amor hasta el extremo, un amor íntimo y total que se ubica por encima de cualquier obligación.

Por tanto, la invitación de Jesús es a hacer lo mismo que él ha hecho, pero no en un sentido literal, sino con el mismo espíritu con el que él ha realizado ese servicio de amor para ellos. Su actitud no es la de un esclavo, como comúnmente se interpreta, es la del ser humano que ama profundamente. Por ello, su actitud escandaliza, pues en la mentalidad grecorromana y judía, el gesto no va con las normas sociales. Realmente la fuerza del Evangelio, que es contracultural ante los paradigmas sociales y las situaciones que oprimen y esclavizan ser humano.

Jesús con su gesto deconstruye la manera de ver a un maestro y a un señor de su época, y propone un nuevo estilo de maestro y señor. Él reconoce que así es visto por sus discípulos, y antes de su pascua, se presenta a ellos como amigos, y los invita a ellos a actuar de la misma manera entre ellos, manifestándose concretamente el amor recibido, desde el servicio. Sus palabras en Jn 13,14-15 tienen un núcleo cristológico y una dimensión ética. La fuerza está en lo cristológico, no es hacer por hacer, sino hacer con el modelo que él ha propuesto. Es decir, la acción de los discípulos será una expresión del mismo amor de Jesús. Ese amor se hace servicio, pero no al estilo de las costumbres judías, sino al estilo del amor divino.

Los discípulos, como se mencionó, se escandalizan. El texto solo habla de esta actitud en Pedro, pero pudieron ser otros más los que se rehusaron al lavado de los pies de Jesús. Ellos han recorrido un camino con Jesús, pero, en su mentalidad sigue siendo fuerte el paradigma social del mundo grecorromano y judío. Sin embargo, a la hora de ser servidos por Jesús, se encuentra cierta resistencia; esa resistencia puede entenderse como un rechazo al servicio

brindado por él, pero por la manera de ver lo que él hacía. Su mirada estaba en la forma y no en el fondo de la acción.

El ejemplo de Jesús es un modelo para seguir; de hecho, en toda la obra del EvJn, se ve a Jesús como modelo del Padre. Bajo este modelo, Jesús ha actuado y desea que actúen los que se identifican con él. Este gesto del lavatorio de los pies y su significado de servicio se vuelve necesario en una sociedad en donde cada vez más, muchos hombres y mujeres, sufren a causa de la pobreza, del olvido del Sistema y de la falta de oportunidades para tener una mejor calidad de vida.

Es importante reconocer que la identidad del discípulo con Jesús es la vivencia de la misma vida del Señor, y a su vez, la continuación de la obra iniciada por él. No son obras propias del discípulo, sino las mismas obras de Jesús. En esa continuación de la obra de Jesús, el discípulo a través del servicio reduce las distancias propias de la clasificación social, y genera una amistad con quienes sirve. Todo esto, interpretado desde la opción por los pobres permite comprender la importancia de acercarse al texto e interpretarlo con una problemática concreta (en este caso, la pobreza), buscando siempre que el Evangelio, como fuerza contracultural, transforme.

Ahora bien, el acercamiento al texto se ha hecho con la realidad de pobreza de los beneficiarios de la FEH como clave hermenéutica para interpretarlo. No obstante, esa misma realidad es la que interpela y convoca a los voluntarios de la FEH a donarse en el servicio a los más pobres y vulnerables, con el fin de resignificar sus vidas y acompañarlos en ese proceso. La fuente de inspiración del voluntariado y la labor social de la fundación tiene como referente el legado de Ety Hillesum, pero además, para quienes acompañan los procesos de resignificación de la vida y tienen de base una experiencia de fe, Jesús de Nazaret se convierte en su principal testimonio y el gran referente para saber donar la vida en el amor, tal como se ha comprendido al entender el análisis de sus palabras en Jn 13,14-15 y otros detalles relevantes de la perícopa del lavatorio de los pies.

Para los voluntarios de la FEH, teniendo en cuenta el legado de Etty Hillesum, el servicio es una manera de colaborarle a Dios; la generosidad, la opción por el otro y las diversas acciones humanas, manifiestan la participación en la divinidad de Dios, quien, al ser descubierto en el interior humano, mueve a la lucha por la dignidad humana, especialmente en el acompañamiento a aquellos que por distintas situaciones sufren en gran medida la vulnerabilidad y la pobreza.

El análisis realizado en torno al gesto de Jesús que lava los pies a sus discípulos deja una gran lección para quien se siente identificado con él: el servicio a los demás se realiza desde el amor y no como una obligación o prescripción. Al ser un servicio en y desde el amor, no puede contentarse con la satisfacción de las necesidades materiales, sino que debe aportar a que aquel que sufre la pobreza o la vulnerabilidad, avance y logre encontrar mejores condiciones de vida. Es decir, un servidor al estilo de Jesús actúa en beneficio de la transformación de la realidad del otro. Así las cosas, servir al estilo de Jesús, de acuerdo con lo analizado en el EvJn, es saber dar la vida, pero teniendo conciencia de que aquel a quien se le entrega la vida en el servicio, no es un sujeto más, sino que es un ser humano con capacidades, a quien debe hacerse cercano, amigo y hermano.

Un discípulo de Jesús, verdaderamente identificado con el Maestro y Señor, acoge las palabras de Jesús y, siguiendo su ejemplo lava los pies, o más bien, sirve en el amor a sus hermanos, y deja de lado cualquier diferencia impuesta por la sociedad que establece distancias, en lugar de crear unidad. No obstante, aquellas personas que, sin estar identificadas con Jesús, trabajan en bien de los demás, los hacen cercanos y luchan por resignificar sus vidas, están en armonía con la enseñanza de Jesús, y son como el muchacho de los cinco panes y los dos peces de Jn 6,9, que sin ser del grupo de Jesús está atento a las necesidades de quienes lo rodean y da todo de sí, buscando transformar la realidad de aquellos que se encuentran en la pobreza o la vulnerabilidad.

Capítulo III

El servicio del Logos de Dios en el servicio de los cristianos: una propuesta para la identidad del ser humano con Jesús a través de la opción por los pobres

Introducción

En los dos capítulos anteriores, la mirada ha estado puesta en la realidad de pobreza de los beneficiarios de la Fundación Etty Hillesum (FEH), la importancia del servicio en los procesos de acompañamiento, el análisis del gesto de Jesús lavando los pies a sus discípulos, sus palabras en Jn 13,14-15 y su influencia en la opción por los pobres. En este capítulo, se pretende proporcionar algunos aportes teológicos que relacionen la identidad de los cristianos con Jesús, teniendo presente el modelo de servicio de Jesús y el análisis realizado a sus palabras en Jn 13,14-15.

Por lo anterior, se tiene en cuenta el servicio social en la FEH, la realidad de pobreza de los beneficiarios de la FEH (específicamente desde el Proyecto Social “Tardes con Etty”), las motivaciones de los voluntarios de dicha fundación, y lo analizado en el segundo capítulo sobre el servicio de Jesús según la narración del lavatorio de los pies. Con este presupuesto, se inicia el desarrollo de este capítulo, reflexionando sobre la Encarnación del Logos, reconociendo así, como en la persona de Jesús, Dios mismo se hace pobre entre los pobres.

Las categorías subyacentes en la reflexión realizada hasta el momento son el punto de partida para los aportes teológicos que se quieren ofrecer en este punto de la investigación. La realidad de pobreza de los beneficiarios de la FEH, el servicio realizado por los voluntarios de dicha fundación y el análisis de Jn 13,14-15; a su vez, los otros versículos relevantes de la perícopa del lavatorio de los pies.

Este capítulo tiene como objetivo, proporcionar desde Jn 13,14-15 y el trabajo de la FEH algunos aportes teológicos que relacionan una mayor identidad de los cristianos con Jesús para la vivencia de la opción por los pobres como fundamento de la identidad con él. Para llevar a cabo este propósito, se procederá de la siguiente manera: en primer lugar, se trabaja

la categoría «pobre», proponiendo la opción por ellos como un servicio de amor según el ejemplo de Jesús. Desde esta categoría se conecta el texto de Jn 13,14-15 y el sentido de este, con Jn 1,14, entendiendo la Encarnación del logos en clave de los pobres, para que la comprensión de la opción de los pobres que hace Jesús, teniendo en cuenta estos textos joánicos, aporten a la vivencia de la opción cristiana por los pobres y el trato con ellos.

En segundo lugar, se aborda la categoría «acompañamiento», reconociendo como Jesús sirvió a los suyos y a quienes se acercaban a él, desde el acompañamiento y la formación; para así comprender cómo desde el acompañamiento se puede servir a los otros y apostarle a la transformación de sus vidas.

En el tercer punto, se trabaja la categoría «servicio». Aquí se considera lo que se ha hablado en el segundo capítulo sobre el servicio de Jesús y se plantea el servicio del discípulo según ese modelo, evaluando que la invitación de servicio que hace Jesús recae primeramente en los suyos, estos son los más íntimos, los que han recibido de primera mano el servicio del Maestro. Luego, se hace una lectura del servicio de la FEH con el servicio de Jesús. Al final, se ofrecen las conclusiones de este capítulo.

3.1. La opción por los pobres: un servicio en el amor según el ejemplo de Jesús

A partir del siglo XX, el concepto de “pobreza multidimensional” ha ido tomando fuerza en Latinoamérica. La perspectiva de este concepto considera la pobreza no solamente desde el aspecto socioeconómico, sino que va vinculando otras dimensiones a lo que comúnmente se conoce como pobreza, y así, establece el índice de pobreza de las familias¹⁸⁸. Es necesario reconocer que, todo este enfoque multidimensional de la pobreza, si bien amplía la mirada para conocer mejor la realidad de esta, está influenciado por distintos sectores, los cuales “moldean determinantes de los que parte cualquier enfoque sobre la pobreza, ya sea el monetario o el multidimensional”¹⁸⁹.

¹⁸⁸ Al respecto véase la publicación de Santos, “Breve historia de la medición de la pobreza multidimensional en América Latina”.

¹⁸⁹ Mayorga Henao; Hernández Ortega y Lozano. “Segregación y pobreza multidimensional en el sistema urbano colombiano”, 118.

Por consiguiente, el concepto de pobreza -y, por ende, los pobres- visto desde este punto de vista se convierte en una realidad social maquillada, que sigue causando ruido en algunos sectores, a los cuales les cuesta hablar de la pobreza como carencia, especialmente a nivel socioeconómico. Sin embargo, la pobreza, vista de un modo general siempre ha significado una carencia, y de la misma manera se considera al pobre, alguien “necesitado, que no tiene lo necesario para vivir”¹⁹⁰.

Esta realidad sigue ampliando la reflexión sobre los pobres, pues, el hambre, el desempleo y la falta de oportunidades laborales, el no tener vivienda digna propia, la enfermedad y la no asistencia médica, la carencia de servicios públicos, entre otros, son manifestaciones de la pobreza que viven hoy muchos hombres y mujeres. Esto que se hace evidente, es lo que demanda acciones concretas en favor de los pobres, las cuales van más allá de un asistencialismo.

A estas consideraciones, se suma la reflexión que hace la Teología sobre la pobreza; por ejemplo, Cristian Del Campo, considera la pobreza desde dos puntos de vista: el primero, es un “mal” al no tener lo suficiente para vivir dignamente [es decir, una carencia] y, el segundo, la disposición espiritual de desapego de los bienes materiales, representando así una confianza absoluta en Dios¹⁹¹. Con todo, se ve la ambigüedad de los conceptos “pobreza” y “pobres”, tanto así que el autor antes mencionado reconoce que, la Teología de la Liberación ha identificado la pobreza desde la Biblia como “un «estado escandaloso» y una actitud de «infancia espiritual»”¹⁹².

Con base en lo anterior, se pone de manifiesto un gran riesgo, llegar a romantizar de forma espiritual la pobreza y justificar la causa de esta, es decir, la injusticia social¹⁹³, que afecta a muchos seres humanos en distintos territorios, no solo del país, sino de Latinoamérica y del mundo.

¹⁹⁰ Real Academia Española, “pobre”. Citado por: Del Campo, *Dios opta por los pobres. Reflexión teológica a partir de Aparecida*. 21.

¹⁹¹ Ver Del Campo, *Dios opta por los pobres. Reflexión teológica a partir de Aparecida*, 22.

¹⁹² Ver *Ibíd.*

¹⁹³ Ver Comisión Episcopal de Pastoral Social, “La Iglesia y los pobres”, 13.

Si se considera entonces que, hay diversidad en el concepto de pobreza, se abordará ahora cómo desde el Evangelio y el ejemplo de Jesús, el pobre se convierte en destinatario privilegiado del servicio de los discípulos del Señor. Todo esto con el fin de establecer la relación que hay entre las palabras de Jesús en Jn 13,14-15 y la opción por los pobres, que iluminan y concretan el verdadero servicio para quienes deciden seguir a Jesucristo.

3.1.1. El pobre, destinatario privilegiado del servicio que nace de Jn 13,14-15

De acuerdo con los diversos sentidos que tiene la pobreza, se pudo establecer que los beneficiarios de la FEH son pobres y vulnerables. Sin embargo, ellos son solo un pequeño porcentaje del nivel de pobreza que existe en Colombia. Ahora bien, el conocimiento de las cifras de pobreza y de la realidad en la que viven muchos seres humanos. Sería infructuosa si no se sirve a ellos con el fin de ayudarlos en la búsqueda de una mejor calidad de vida, pero, identificar a los pobres como destinatarios privilegiados del servicio que nace de la invitación de Jesús en Jn 13,14-15, no es suficiente, hay que reconocer sus capacidades de servicio.

Desde este punto de vista, hay un profundo distanciamiento de la mirada romántica que se pone muchas veces sobre los pobres, la cual los presenta solo como sujetos con quienes hay que tener acciones benéficas y no como seres capaces de transformar sus propias realidades.

Hablar del pobre como destinatario privilegiado del servicio del Evangelio, es hablar de la vocación propia de la Iglesia, la cual es evangelizar¹⁹⁴ y a la que están llamados todos los bautizados. No obstante, este compromiso de servicio con los pobres exige tomar conciencia en el llamado que tienen todos los bautizados a “ser instrumentos de Dios para la liberación y la promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo”¹⁹⁵. Por tanto, servir desde Jn 13,14-15 a los pobres es seguir el mismo ejemplo de servicio de

¹⁹⁴ Ver Pablo VI, Exhortación Apostólica de su santidad Pablo VI *Evangelii Nuntandi* al episcopado, al clero y a los fieles de toda la Iglesia a cerca de la evangelización en el mundo contemporáneo, 14.

¹⁹⁵ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 187.

Jesús, y apostarle a la promoción de la dignidad humana y trabajar por los procesos de liberación de aquellos a quienes la sociedad olvida. No es una actitud asistencialista sino más bien, la lucha por reconocerlos como sujetos activos en la historia.

Según lo anterior, se puede pensar que, la promoción de los pobres es totalmente ajena al Evangelio y más bien, esté relacionada con ideologías distintas a la fe; pero, en realidad es una consecuencia evangélica y evidencia la coherencia entre la fe y la vida, o como lo expresa el Papa Francisco, “el realismo de la fe cristiana y su validez histórica”¹⁹⁶. La experiencia de fe en Jesús, el seguimiento y la vivencia del Evangelio, no es un enclaustramiento en religiosidades o espiritualidades, sino un profundo deseo de cambio en el mundo¹⁹⁷, trabajando constantemente en la instauración de la justicia.

Por otro lado, el servicio a los pobres desde Jn 13,14-15 no puede quedarse simplemente en un sometimiento de ellos a un mensaje comunicado o acompañarlos en la promoción de su dignidad humana. También ellos, como todos los seres humanos, tienen capacidades y están llamados a ser servidores, pues “en los pobres se manifiesta el Espíritu y por ello son cauces estructurales para encontrar la verdad de la Iglesia, la dirección y contenido de su misión”¹⁹⁸, es decir, su presencia es importante para la Iglesia (no en el sentido que se vea la pobreza como algo normal) por el hecho mismo de interpelar y motivar una acción liberadora desde el servicio, al estilo de Jesús.

Los pobres como servidores permiten redescubrir de forma novedosa los rasgos más genuinos del rostro del Padre¹⁹⁹, ellos enseñan y revelan, pero ante todo sus rostros sufrientes convocan a la amistad, a la cercanía y a la opción por ellos²⁰⁰. Pensar en ellos simplemente como personas que carecen, sería seguir negando su valor como seres humanos, discriminar sus potencialidades humanas, mantenerlos sometiéndolos a una injusticia y favorecer la

¹⁹⁶ Francisco, “Mensaje del Santo padre Francisco. *III Jornada Mundial de los pobres. La esperanza de los pobres nunca se frustrará*. 6.

¹⁹⁷ Ver Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 183.

¹⁹⁸ Sobrino, *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres, lugar teológico de la ecclesiológia*. 111.

¹⁹⁹ Ver Francisco, “Mensaje del Santo padre Francisco. *V Jornada Mundial de los pobres. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7)*”, 2.

²⁰⁰ Ver Celam, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo*, 257.

desigualdad. Aunque carezcan de algo, no carecen de todo, y siempre tienen que ofrecer; desde su dignidad de hijos de Dios tienen mucho que dar, incluso, ellos saben corresponder²⁰¹.

3.1.2. En Jesús, el Logos encarnado, Dios se hace pobre con los pobres

La lectura común sobre la pobreza de Cristo toma siempre como referencia el texto paulino: «Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza» (1Co 2,9), con el cual el Apóstol plantea sus argumentos sobre el servicio de la comunidad cristiana a los pobres. Para Pablo, Cristo es el ejemplo de generosidad en el que se fundamenta la caridad cristiana, pero la riqueza de la que goza la comunidad gracias a la pobreza de Cristo es una invitación a eliminar la riqueza socioeconómica, por medio de la solidaria redistribución de los bienes²⁰².

No obstante, el evangelista Juan presenta en el prólogo de su obra al Logos como la fuente de vida, quien es a su vez el centro de toda la obra redentora y de la revelación de la gloria de Dios. Ese Logos [Jesucristo], que es Dios, pone su morada entre los seres humanos (Cfr. Jn 1,14) para revelar la predilección de Dios por la humanidad, especialmente por los pobres y los que sufren. Esa opción que hace Dios por los hombres, según el prólogo del EvJn, podría decirse que tiene su origen en su misma eternidad, lo que en términos joánicos equivale: «en el principio» (Jn 1,1). Desde allí, Dios está optando en el amor por el ser humano y por eso, sale de sí para generar vida. Su Logos, no es un espectador ajeno al devenir de las criaturas, por tanto, “se halla en el mundo ofreciendo «vida»”²⁰³, aunque el mundo no le reconozca ni le reciba (Cfr. Jn 1,10-11).

El Logos de Dios al poner su morada y habitar «entre nosotros» (Jn 1,14) asume la condición humana, se encarna y acoge la debilidad de la carne haciéndose cercano a la humanidad. En Jesús, el Logos de Dios encarnado, se hace palpable la presencia divina en el mundo:

²⁰¹ Ver Francisco, “Mensaje del Santo padre Francisco. V Jornada Mundial de los pobres. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7)”, 6.

²⁰² Ver Alonso Schöckel, *La Biblia de nuestro pueblo*, 1850.

²⁰³ Equipo Bíblico Verbo, *Jesús, Palabra y Gloria del Padre*, 15

presencia salvadora y liberadora que irrumpe en la historia, y una vez acontece transforma el mundo para siempre²⁰⁴. Dios, al poner su morada en el mundo, por medio de su Logos, se hace carne y esta “es para Juan la condición humana, sus límites y su fragilidad (Jn 3,6;6,63), la realidad concreta de nuestra existencia”²⁰⁵.

Según lo anterior, por medio de la encarnación de su Logos, Dios opta por la debilidad humana, la cual es asumida por Dios y, por tanto, salvada²⁰⁶. De ahí, que pueda afirmarse que, la opción por los pobres como un servicio en el amor, hunde sus raíces en el misterio de la encarnación²⁰⁷, en donde el Hijo de Dios se une a todo hombre²⁰⁸, y lo hace capaz de ser hijo de Dios comunicándole su gracia (Cfr. Jn 1,12.16); pero también, en esa opción se asume la debilidad del otro, buscando que sea transformada.

Así las cosas, Dios opta por la humanidad desde la eternidad, en la preexistencia del Verbo, esto es, desde su ser eterno de Dios y al asumir la carne humana, entra en la historia de la humanidad para transformarla. Jesús, el servidor en el amor, es la revelación del Dios cercano, que “se ha inclinado en la persona de su Hijo por el débil, el pobre, el enfermo, el pecador”²⁰⁹. La lógica del Dios encarnado es la lógica del amor que busca liberar y que se ofrece gratuitamente. Es el amor que no se queda en silencio, sino que habla y se hace manifiesto de forma concreta.

²⁰⁴ “El Logos encarnado simboliza el templo y es el lugar, sin velos, de la presencia de Dios en este mundo. La palabra griega para designar una tienda de campaña (*eskenosoen*) tiene las mismas consonantes que la palabra hebrea *Schekiná*, que describe la morada de Dios entre los hombres, la presencia salvadora y liberadora de Dios en este mundo. Grün, *Jesús, puerta hacia la vida. El evangelio de Juan*, 30.

²⁰⁵ Ver Guillet, *Jesucristo en el Evangelio de Juan*, 23.

²⁰⁶ Ver Mardones, *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. 142.

²⁰⁷ “La Encarnación de Dios en Jesús de Nazaret que asume toda la realidad, personal, social e histórica del ser humano para traer la salvación y liberación integral de Reino de Dios con su justicia con los pobres”. Ortega Cabrera, “Moral Social en la teología de los pobres y de la pobreza”, 594.

²⁰⁸ “El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre”. Concilio Vaticano II, Constitución pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, 22.

²⁰⁹ Martínez Morales, “Nuestra Iglesia en América Latina y el Caribe a partir del Concilio Vaticano II y la Teología de la Liberación”, 88. “En Jesús, Dios nos demuestra su amor lleno de ternura y, al mismo tiempo, se hacen visibles para nosotros la fidelidad y la lealtad divinas” Grün, *Jesús, puerta hacia la vida. El evangelio de Juan*, 30.

Jesús, el Logos encarnado, es el mismo Dios Amor que se pronuncia al poner su morada en el mundo y reconoce el mundo como una realidad existente para él²¹⁰. Su «morada entre nosotros» (Jn 1,14b) es la manera en la cual el ser humano puede reconocer la predilección de Dios por lo humano²¹¹, su proximidad, su familiaridad; nada de lo humano le es extraño y eso lo hace cercano a los más pobres.

3.1.3. Ser servidores los unos a los otros, desde la perspectiva del amor

El Logos encarnado que opta por la humanidad, es Jesús, el mismo que invita a quienes lo acogen y creen en él, a que sigan su ejemplo de servicio en el amor a los demás. Si bien la categoría «pobre» está ausente del relato del lavatorio de los pies, la invitación a servir es evidente. El hecho que el Maestro y Señor haya lavado los pies a sus discípulos refleja cómo han de ser las relaciones en la comunidad de quienes se identifican con él. De hecho, “su acción muestra que amar a los demás es el único significado de ser señor y maestro”²¹². Por lo tanto, su ser Maestro y Señor tiene sentido solamente en el amor a los demás, y así mismo sucede con la identidad de sus discípulos con él, podría decirse que, esta solo está bien fundamentada en Jesús, cuando hay apertura al amor y al servicio a los demás.

Es claro que, la actitud de Jesús al lavar los pies a sus discípulos es la acogida y el amor. Esa misma actitud ha estado presente durante toda su vida, y en el momento de lavar los pies a los suyos está manifestando su amor por ellos, que ha llegado hasta el extremo (Cfr. Jn 13,1). Amor que es causante de su opción por ellos; a los seres humanos los ha hecho suyos desde que asumió su misma condición²¹³, y en la hora del mayor amor manifiesta una vez más de

²¹⁰ “Sus sentidos están abiertos a la vida. Tiene como unas antenas orientadas hacia las cosas, hacia los seres. No pasa por la existencia con los ojos bajos o cerrados: el mundo exterior existe para él. Ese mundo no es para él un símbolo ni una ilusión, y su vida interior no ha embotado la exactitud de su mirada”. Loew, *Ese Jesús al que se llama Cristo*, 170.

²¹¹ El pensamiento doceta que probablemente está latente en la época de redacción del EvJn aceptaba que Jesús era el Cristo de Dios, pero negaban su humanidad y creían que era «apariencia» de lo humano, puesto que Dios no podía contaminarse teniendo contacto directo con la raza humana. Cuando Juan dice «καὶ ὁ λόγος σὰρξ ἐγένετο» /*kai jo logos sárks egéneto*/ (el Logos carne llegó a ser) manifiesta que Dios no tiene escrúpulos con lo humano, ni pierde su divinidad al hacerse auténticamente humano, sino que se hace carne para poder ofrecer al hombre la salvación y rescatarlo. Lo anterior, ayuda a afirmar que Dios se inclina por lo humano, por aquello que se considera frágil, carente, débil. Morris, *El Evangelio según Juan. Volumen Primero*, 138.

²¹² Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 597.

²¹³ Ver Equipo Bíblico Verbo, *Jesús, Palabra y Gloria del Padre*, 115-116.

forma concreta ese amor que lo ha llevado a elegirlos. Jesús, lava los pies, según el relato bíblico, a sus discípulos (Cfr. Jn 13,5); ellos se identifican con él, lo reconocen como el Maestro y Señor (Cfr. Jn 13,14). Así, en el seguimiento los discípulos han aprendido de él a experimentar y hacer presente el Reino²¹⁴.

En otros términos, los suyos [por quienes ha optado] aprenden a actuar²¹⁵ como Jesús y, por tanto, son capaces de ser servidores los unos a los otros, desde la perspectiva del amor, según el ejemplo dado por él. Así las cosas, si se habla de la opción de Jesús por los seres humanos desde su encarnación, y se dice que, toda su vida ha sido una actitud de amor por quienes ha asumido totalmente, se entiende que, los que se identifican con Jesús aprenden de él su forma de amar, de servir y de optar por el otro. De hecho, en el 2007, el Episcopado Latinoamericano y del Caribe reunido en Aparecida, afirmó:

En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias.²¹⁶

Con respecto a lo anterior, lo contemplado en Jesús es la clave de discernimiento que tienen sus discípulos a la hora de entrar en contacto con los demás, de relacionarse y de servirles. Con su gesto, Jesús ha invertido el orden de los títulos, o más bien, ha deconstruido la formación sociocultural de la época, sobre todo con lo que a los títulos de poder se refiere. Jesús es Maestro y Señor, pero se hace servidor y amigo de sus discípulos. Al proponerles a ellos su ejemplo, les propone lo mismo: ser servidores y amigos de los demás, no por obligación, sino desde la perspectiva del amor. Su gesto es una enseñanza para quienes lo siguen y han sido servidos por él: ellos deben servir desde el amor.

²¹⁴ Ver Meier, *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. Tomo III: Compañeros y competidores*, 78-79.

²¹⁵ “Si lo llaman señor, han de estar identificados con él; si lo llaman maestro, han de aprender de él. Los suyos han de actuar como él actúa”. Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 598.

²¹⁶ Celam, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo*, 139.

En este orden de ideas, lo que aquí se propone es una lectura no-literal de la expresión «También ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros» (Jn 13,14c), sino más bien, una relectura, una traducción al lenguaje actual; por tanto, se plantean dos formas posibles de lectura: “También ustedes deben servirse en el amor los unos por los otros”, o “También ustedes deben optar los unos por los otros desde el servicio en el amor”. En esta relectura de la expresión de Jesús en Jn 13,14c se comprende el llamado del Maestro y Señor a colocarnos del lado de la humanidad, especialmente de la humanidad herida, pobre y sufriente. En las circunstancias actuales, el discípulo está llamado a obrar según la enseñanza del Maestro, su camino ha de ser siempre el camino de su Señor.

Servir a los demás, especialmente a los más pobres, desde la lógica del amor, es trabajar por una sociedad justa, en donde se viva la hermandad y se logre vencer todo tipo de diferencias²¹⁷. De igual manera, acoger la invitación de Jesús a lavarse los pies mutuamente, implica que, en cualquier contexto, la presencia de los cristianos sea signo de un servicio desinteresado, considerando al otro como un hermano²¹⁸.

Cuando Jesús explica el gesto a sus discípulos y les expone que, su actitud ha sido un ejemplo para ser llevado a cabo por quienes lo reconocen como Maestro y Señor, da a entender que como Maestro les ha dado la experiencia de ser amados y les enseña a amar. Por tanto, por medio del servicio a los demás, los discípulos que optan por los seres humanos al estilo de Jesús han de transformar sus vidas por medio del amor. Así mismo, optar por los pobres desde el servicio y el amor, es hacer vida el ejemplo de Jesús, yendo hasta el lugar donde están los hombres y mujeres heridos y lastimados, los pobres y olvidados, para servirles incluso en aquellas realidades en las que incluso ellos mismos no aceptan y los mantiene oprimidos y esclavizados²¹⁹.

²¹⁷ Ver Mardones, *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. 143.

²¹⁸ “Cada cristiano tendría que tratar de realizar este sueño divino de la hermandad y solidaridad humana. Como dice el Concilio Vaticano II, el Espíritu de Cristo alienta, purifica y robustece los deseos y propósitos de construir un mundo mejor (*Gaudium et Spes* 22, 32,38 y 45)”. Mardones, *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. 144.

²¹⁹ “Lavar los pies significa algo más que servir a los demás. Igual que Jesús, nosotros debemos agacharnos ante nuestros hermanos y hermanas allí donde están manchados, donde ellos mismos no se pueden aceptar. Debemos purificarles por medio de nuestro amor. Quien se sabe amado se siente puro y transparente”. Grün, *Jesús, puerta hacia la vida. El evangelio de Juan*, 104.

La enseñanza de Jesús manifestada en el gesto del lavatorio de los pies a sus discípulos es una invitación al amor incondicional de los unos por los otros, en la que no haya miedo de tocar las heridas de los demás e involucrarse en sus realidades. Él lava los pies desde el amor, esto es, hacer de su amor por los suyos un servicio y propone a sus discípulos lo mismo: hacer del amor un servicio a los demás. Su gesto es el del amor íntimo y tierno y su llamado es a que su comunidad sea una comunidad de amigos que se sirvan mutuamente, y tal como lo afirma Anselm Grün:

Él quiere una comunidad de hermanos y hermanas que se acojan y se amen sin condiciones, para que cada uno se sienta, en esa comunidad, puro y transparente, como si estuviera recién salido del baño, refrescado, perfumado, consciente de su belleza y despidiendo un perfume embriagador.²²⁰

El discípulo de Jesús siendo servidor de los otros, especialmente de los pobres, lo es no desde una ideología sino desde el amor servicial propio de la comunidad cristiana²²¹. Su opción por los pobres, los marginados, los oprimidos, los excluidos, nace a partir del seguimiento al Señor. Él anima y da sentido a toda acción en favor de la liberación de aquellos por quienes nadie opta, pero, sobre todo, quien enseña a servir en el amor. En otras palabras, quienes optan por los pobres según el estilo de Jesús, son quienes reconocen en la Encarnación del Logos la solicitud amorosa de Dios por los débiles e imitando la vida de Cristo adquieren una responsabilidad social ante la realidad que viven muchos seres humanos²²².

En consecuencia, se afirma que, la opción por los pobres y el amor servicial por todos los seres humanos tiene su fundamento en la contemplación de Cristo²²³ que se encarna, y al

²²⁰ *Ibíd.*

²²¹ “Este amor servicial es el que deben llevar como signo cristiano. Esta es la señal por la que serán reconocidos como discípulos suyos”. Equipo Bíblico Verbo, *Jesús, Palabra y Gloria del Padre*, 117.

²²² Juan Pablo II en la Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, habla de la «opción o amor preferencial por los pobres» y afirma que: “Esta es una opción o una *forma especial* de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia. Se refiere a la vida de cada cristiano, en cuanto imitador de la vida de Cristo, pero se aplica igualmente a nuestras *responsabilidades sociales* y, consiguientemente, a nuestro modo de vivir y a las decisiones que se deben tomar coherentemente sobre la propiedad y el uso de los bienes”. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* al cumplirse el vigésimo aniversario de la *Populorum Progressio*, 42.

²²³ En *Novo Millennio Ineunte*, Juan Pablo II presenta la caridad que se abre al servicio universal, a partir de la comunión intraeclesial y proyecta la caridad de la Iglesia a un amor concreto y activo, siendo así la identidad de la vida cristiana y afirma: Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse: « He tenido hambre y me habéis dado de comer, he tenido sed y me habéis dado que beber; fui forastero y me habéis

encarnarse se identifica con la humanidad; por tanto, la opción por los pobres es una expresión de amor (que nace de la identidad con Jesús) con quienes se comparte la fragilidad humana, pero que no cuentan con alguien que defienda sus derechos fundamentales²²⁴.

3.1.4. Rechazar a los pobres es rechazar a Jesús, el Logos encarnado

En contraposición a lo anterior, están quienes niegan a los pobres y los rechazan, quienes temen hablar de la pobreza y denunciar todo tipo de injusticia social. Curiosamente, muchos de estos que niegan y excluyen a los pobres son cristianos; por tanto, su actitud sería totalmente contradictoria a la experiencia de la fe cristiana que tiene su centro en la Encarnación de Cristo.

Lo anterior, se afirma teniendo en cuenta la declaración dogmática de la fe cristiana promulgada en el Concilio de Nicea (325) y ampliada en el Concilio de Constantinopla (381), la cual recoge el Credo niceno-constantinopolitano. Cuando se reza el Símbolo, se profesa la fe en Jesucristo, Hijo único de Dios, «que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato». Todo lo referente a Jesucristo se centra en el misterio de la Encarnación, el cual acontece por la necesidad de la humanidad y que brota del amor de Dios. En otros términos, el Logos se encarna, Dios se hace hombre y pone su morada en el mundo, porque no hay quien opte por el ser humano, no hay quien lo salve.

Francisco en *Evangelii Gaudium* habla de la “*Dimensión social de la Evangelización*” y hace referencia a la repercusión moral de esta. Para el Obispo de Roma, el anuncio del Evangelio y su recepción provoca una primera y fundamental reacción: “desear, buscar y cuidar el bien

hospedado; desnudo y me habéis vestido, enfermo y me habéis visitado, encarcelado y habéis venido a verme» (Mt 25,35-36). Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* al concluir el gran Jubileo del año 2000, 49.

²²⁴ “En este empeño por los pobres, no ha de olvidarse aquella forma especial de pobreza que es la privación de los derechos fundamentales de la persona, en concreto el derecho a la libertad religiosa y el derecho, también, a la iniciativa económica”. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* al cumplirse el vigésimo aniversario de la *Populorum Progressio*, 42.

de los demás”²²⁵; sin embargo, hay un grave peligro y es desconectar la recepción del anuncio de la salvación con un efectivo amor fraterno, por eso afirma que: “La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40)”²²⁶. Concretamente, el Logos encarnado se sigue manifestando en el hermano y allí hay que descubrirlo; y, si ese Logos ha salido de sí por una opción concreta de amor a la humanidad, el hombre que reconoce al Logos encarnado en la humanidad ha de optar por salir también de sí y servir en el amor a los demás, especialmente a los más pobres.

Encerrarse en sí mismo, cerrar los ojos al sufrimiento de los pobres, rechazarlos, excluirlos y, sobre todo, oprimirlos, es ir en contra del misterio de la Encarnación que se profesa. Esa fe profesada, debe ser una fe encarnada en la realidad, en el mundo, en la historia, y allí debe manifestarse concretamente por medio de la instauración del Reino y realizar así la salvación en el amor y la justicia con los pobres, en la lucha de su liberación y promoción humana²²⁷. No se puede pretender mantener una fe y una espiritualidad desencarnadas de la realidad social, pues la base de ellas está en la persona de Jesús, el Logos de Dios que se ha encarnado, ha asumido la humanidad en su totalidad y le ha servido en el amor.

La verdadera espiritualidad trasciende, no es autorreferencial y mucho menos, es ajena a la historia, implica siempre una salida amorosa hacia los otros. La fe y la espiritualidad desde Jesús no es una reducción de estrés, sino la institución del Reino de Dios, en donde la justicia es la principal acción y el amor es el principio de las relaciones²²⁸; por eso, no optar por el pobre es esquivar a un Dios que ha optado por el ser humano, es rechazar a Jesús que se ha identificado con la humanidad, en otras palabras, es negar la Encarnación de Cristo²²⁹. Una

²²⁵ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 178.

²²⁶ *Ibíd.*, 179.

²²⁷ Ver Ortega Cabrera, “Moral Social en la teología de los pobres y de la pobreza”, 597.

²²⁸ “Con sus prácticas espirituales, Jesús no busca reducir el estrés, conservar su materia gris, ni conectarse con su yo interior. La pasión vital que configuró su existencia fue el anuncio del advenimiento y la instauración plena del Reino de Dios”. Seminario Teológico de Cristianisme i Justícia. *Dios en tiempos líquidos. Propuestas para una espiritualidad de la fraternidad*, 26.

²²⁹ “No podemos aceptar ni asumir pues, como a estas alturas de la historia de la fe y de la teología, existan todavía fundamentalismos e integrismo de todo tipo que, con sus espiritualismos desencarnados y sectarismos, nieguen la realidad física y material (concreta e histórica) de la salvación que nos trae Jesús, el Verbo-Dios Encarnado; que se rechace el carácter social, económico y político de la liberación que nos regala la Gracia de

fe y espiritualidad que se haga llamar cristiana no puede prescindir de aquellos por quienes Jesús ha optado y a quienes invita a los suyos a servirles.

3.2. El ejemplo de Jesús en el acompañamiento de la comunidad

En el primer capítulo ya se hablaba de la importancia del servicio y el acompañamiento al otro en la promoción de la dignidad humana y los procesos de resignificación de la vida. Se concluía que, al servir y acompañar al otro es necesario poner todo a favor de la transformación de la vida. Sobre todo, requiere involucrarse en las realidades, reconocer a cada sujeto, y, por ende, sus necesidades, para así actuar en beneficio de su transformación social. Dos personajes que fortalecieron esta reflexión fueron la madre de Jesús en las Bodas de Caná (Jn 2,1-11) y el muchacho de los cinco panes y los dos peces a la otra orilla del lago de Galilea (Jn 6,1-15), de los cuales se hizo mención en el primer capítulo al hablar de la importancia del acompañamiento al otro.

Las actitudes de estos personajes al involucrarse en la realidad de la comunidad les permitieron conocer las necesidades y prestar un servicio concreto conforme con la carencia que se evidenciaba. Aunque, la actitud de ellos sea sugerente, el centro del Evangelio siempre es Jesús, por tanto, sus gestos y actitudes siempre serán el modelo del discípulo, pues, toda su vida es una auténtica implicación en la realidad, tal como se propuso en el primer apartado de este capítulo, partiendo de la Encarnación del Logos.

3.2.1. Jesús, servidor desde el acompañamiento y la formación

Al leer los signos de Jesús en el Cuarto Evangelio (y, por supuesto, los milagros en los Sinópticos), se descubre como él se supo involucrar con la realidad de cada una de las personas que lo rodeaban. Particularmente, en uno de los signos que narra el EvJn, el autor pone de manifiesto los sentimientos de Jesús (Cfr. Jn 11,35). Su relación de cercanía con la

Dios. Se contradice así a la fe en la Encarnación de Dios en lo humano e histórico que es el lugar, la realidad donde nos encontramos con Cristo y su salvación liberadora en el amor, la paz y la justicia con los pobres, sacramentos de Cristo Pobre y Crucificado”. Ortega Cabrera, “Moral Social en la teología de los pobres y de la pobreza”, 597.

comunidad le permitía conocer la realidad de sufrimiento que vivían (Cfr. Jn 4,39c; 5,6; 6,5), no juzgaba (Cfr. Jn 8,7.11; 9,3), por el contrario, ese conocimiento lo motivaba a obrar en ellos la salvación y la liberación.

Estos signos de Jesús en el EvJn o los milagros en los Sinópticos pueden leerse en búsqueda de los sentimientos de Jesús, pero, el acompañamiento de Jesús no está solamente relacionado con los sentimientos o el asistencialismo, sino que implica una categoría importante: la formación. Jesús es Maestro y, por tanto, acompaña a sus discípulos y los forma. Él mismo se atribuye el título de Maestro (Cfr. Jn 13,13-14) y no escatima esfuerzos y mucho menos, condiciona el tiempo para la formación, pues en todo momento los estuvo formando (hasta en la cruz y la resurrección) y en ellos, a toda la comunidad de los que creen en él. Así las cosas, como se ha analizado, su gesto de lavar los pies a sus discípulos es toda una propuesta formativa. Esa propuesta está basada en la llegada del reino de Dios que pide un cambio de dirección²³⁰.

En el segundo capítulo se dijo que, la resistencia de Pedro a dejarse lavar los pies de Jesús es producto de la mentalidad grecorromana y judía sobre el significado de ser maestro y señor en la época. Precisamente, una de las enseñanzas de Jesús con el gesto de lavar los pies a sus discípulos es la deconstrucción de esa mentalidad opresora y limitada, y la donación de la libertad a través del amor que llega hasta el extremo y se concretiza en el servicio. Y, sí “el discipulado [...] era un sistema que buscaba transmitir sabiduría para vivir bien”²³¹, Jesús busca que los suyos adquieran la sabiduría para vivir de una mejor manera a nivel comunitario, sin dejar de lado la experiencia personal.

La contraposición de términos (maestro/discípulo- señor/esclavo) realizada implícitamente por Jesús (Cfr. Jn 13,13-14), y que es previa al mandato dado en Jn 13,15, implica que la acción que él pide de ellos va más allá de un lavado ritual de pies, y se centra en el servicio

²³⁰ José Antonio Pagola en la aproximación histórica que hace de Jesús, lo presenta como el creador de un movimiento renovador, en el que es importante estar rodeado de amigos y colaboradores (discípulos) quienes ayuden a otros a tomar conciencia de la cercanía salvadora de Dios. Al respecto véase el capítulo décimo de la obra de Pagola, *Jesús. Aproximación histórica*.

²³¹ Prado Flores, *Formación de discípulos*, 18.

en el amor, que transforma desde la realidad personal hasta las estructuras sociales que están a la base de las relaciones humanas y, muchas veces influye en la manera de servir unos a otros²³².

Con todo, la expresión de Jesús «Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes» (Jn 13,15) también puede releerse o traducirse a un lenguaje actual, de la siguiente manera: “Les he formado en el amor para que se relacionen así mismo entre ustedes”. Jesús, el Logos encarnado, conoce las realidades concretas de su época, sabe de las opresiones y esclavitudes a las que muchos eran sometidos por el Imperio Romano, pero también conoce como el mismo sistema religioso se ha desentendido del sufrimiento de los más débiles²³³, y por eso, forma a los suyos en el amor para así apostar a una nueva experiencia de comunidad en donde el servicio en el amor sea la identidad primera de quienes creen en él.

No se niega que, dentro de la comunidad existieran problemas a nivel de la convivencia²³⁴, tal como sucede en cualquier comunidad humana. Los relatos joánicos no presentan enfrentamientos entre la comunidad. Los textos que pueden concernir con las relaciones entre los discípulos se dan en el contexto de la Cena, cuando Jesús ofrece su mandamiento, el cual tiene que ver con el amor y el servicio (Cfr. Jn 13,14-15.17.34-35;15,9.12). Igualmente, con base en la oración de Jesús que presenta Jn 17, se puede pensar en algunas divisiones entre ellos, pues Jesús ora por la unidad de ellos. Los Sinópticos detallan con detenimiento los deseos de superioridad o reconocimiento dentro del grupo (Cfr. Mt 18, 1-5; 20,20-24; Mc 9, 33-37; 10,34-41; Lc 9,46-48). De seguro, el Maestro ha evidenciado tales actitudes y por eso, con su gesto “les da la experiencia de ser amados, y así les enseña a amar con un amor que

²³² “El texto sugiere que hay algo más en juego que sólo este lavatorio de pies (pero también eso: cf. 1, Tim 5,10). El narrador hace que Jesús retorne una vez más a la contraposición entre esclavo y señor, entre el enviado y el que envía, con ello quiere (al menos) decir que también pertenecen al mandato la transformación de estructuras que está en la base de esto”. Van Tilborg, *Comentario al Evangelio de Juan*, 272.

²³³ “Jesús critica de manera radical la cultura dominante de la indiferencia. En el trasfondo de sus palabras y sus gestos resuena un grito: «Las cosas no son como las quiere Dios». En Galilea no reina la compasión ni la justicia. Hace tiempo que la política de Roma y sus vasallos herodianos vienen oprimiendo a los más débiles, mientras los dirigentes religiosos del templo se han desentendido de su sufrimiento y los maestros de la ley solo se preocupan de la observancia de los preceptos y la conservación de la tradición”. Pagola, *Recuperar el proyecto de Jesús*, 123.

²³⁴ Ver Pagola, *Jesús. Aproximación histórica*, 286.

responde al suyo”²³⁵, los forma para que vivan sus relaciones desde el amor y no desde el poder, la dependencia, el autoritarismo o el sometimiento del hermano.

Jesús, el servidor, acompaña a sus discípulos, los forma en el servicio, pero también en el rechazo a cualquier tipo de estructura social o ideología que haga daño a las gentes y favorezca la opresión y el rechazo. La deconstrucción de los conceptos Maestro-Señor al igual que la propuesta de un nuevo estilo de servicio y una nueva manera de relacionarse, es una enseñanza clara de Jesús a los suyos, y a su vez, es una invitación a ser agentes de transformación social, no solo en Israel sino en los todos los confines de la tierra²³⁶ en donde han de dar testimonio de él por la fuerza del Espíritu que les recordará todas las enseñanzas de Jesús (Cfr. Jn 14,25; 15,26-27).

El gesto de Jesús es un gesto cargado de sentido, en cuanto revela como es el querer divino: que todos sean hermanos y vivan de la misma manera. Así las cosas, se entiende mucho más lo planteado en el primer apartado de este capítulo: los pobres son sujetos evangelizadores, en cuanto permiten redescubrir el Rostro de Dios²³⁷; por tanto, son un lugar teológico en el cual se entiende a profundidad el gran misterio del Logos encarnado pronunciado por el evangelista: «El Logos se hizo carne y habitó entre nosotros» (Jn 1,14).

3.2.2. Servir a los otros desde el acompañamiento como una apuesta por la transformación

Jesús, el servidor en el amor, permite descubrir a un Dios cercano, que sale de sí mismo y se hace un Dios sufriente²³⁸ por la humanidad. Su preocupación amorosa por el ser humano lo

²³⁵ Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 598.

²³⁶ “Este pequeño grupo que le rodea es para él símbolo de un nuevo comienzo para Israel. Una vez restaurado y reconstruido, este pueblo tan querido por Dios se convertirá en el punto de arranque de un mundo nuevo en el que su reinado llegaría hasta los confines del mundo. Asociados por Jesús a su misión de anunciar la llegada de Dios y de curar a las gentes, estos Doce irán poniendo en marcha de manera humilde, pero real, la verdadera restauración de Israel”. Pagola, *Jesús. Aproximación histórica*, 287.

²³⁷ Ver Celam, *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo*, 257; Francisco, “Mensaje del Santo padre Francisco. *V Jornada Mundial de los pobres. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7)*”, 2.

²³⁸ Germán Vargas Guillén en su artículo “De la Ontoteología a Dios-como-fenómeno” estudia el desplazamiento de la comprensión de Dios como un ente ante una persona y expone que este Dios (que es Creador) es un Dios sufriente, no se aleja de la historia y se involucra en ella porque se preocupa, en otras

lleva a asumir la carne y, con esto, revela la importancia de acompañar e involucrarse en la realidad, para desde allí ejercer una acción de transformación. El Logos de Dios da muestras de cuán importante es acompañar a las personas y a la comunidad a la hora de servir. Así, el servicio adquiere mayor fuerza, puesto que nace de la necesidad que se reconoce en aquellos a quienes se acompañan. Solamente cuando se es cercano al hermano, al que sufre, al pobre, al vulnerable, y en la medida que respetuosamente se vincula con su realidad, se puede conocer mejor esa situación que debe ser transformada.

El papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, en el capítulo titulado “La transformación misionera de la Iglesia” habla de una Iglesia en salida y reconoce que, en la Palabra de Dios está ese dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes²³⁹, y con base en esto, plantea la importancia de primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar²⁴⁰ en la comunidad evangelizadora. Estas acciones por parte de la comunidad se dan luego de haberse experimentado primereados por la persona de Jesús. El amor del Señor que ha amado primero (Cfr. 1Jn 4,10) y su testimonio de servicio en ese mismo amor, impulsan a la comunidad a salir al encuentro del otro, especialmente del pobre, para que sea primereado en el amor y así, hacerse cercano a él, a ejemplo de Jesús que lavó los pies de sus discípulos²⁴¹.

En esa actitud de involucrarse, se reconoce la necesidad de acompañar al otro y a la humanidad con la que se ha creado cercanía, para así poder fructificar y, por último, festejar cualquier logro por muy mínimo que sea²⁴².

Al pensar en el involucrarse en la realidad como una característica importante para servir al estilo de Jesús, se corre el riesgo de creer que, se debe estar en todas las realidades de la vida donde hay sufrimiento y vivir en salida hacía los demás de una forma desbocada, queriendo

palabras, es un Dios que se deja afectar por lo humano. Vargas-Guillén, “De la Ontoteología a Dios-como-fenómeno”, 166.

²³⁹ Ver Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 20.

²⁴⁰ Ver *Ibíd.*, 24.

²⁴¹ “¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos”. *Ibíd.*

²⁴² Ver *Ibíd.*

acaparar todas las periferias y, no es así. Entrar en la realidad del otro implica ser cercano, hacer una pausa ante el hermano que sufre²⁴³, evitar las urgencias que muchas veces facilitan el asistencialismo e imposibilitan el acompañamiento.

Quizá, los espacios de servicio a los más pobres, relegados muchas veces a la solución material de las necesidades básicas, se deba a ese analfabetismo que tiene la humanidad para acompañar a los frágiles de la sociedad²⁴⁴. Sin embargo, la enseñanza de Jesús y su ejemplo de servicio, hace urgente la necesidad de ser cercanos y acompañar al hermano que sumido en la pobreza no es capaz de abrirse a nuevos horizontes y luchar por transformar su realidad. Acompañar al pobre, al necesitado, al vulnerable, no es solucionarles la vida, sino proveerlos de los medios necesarios para que, siendo consciente de su dignidad y de su valor, pueda salir adelante. Al respecto, el Papa Francisco afirma:

Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo». Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien.²⁴⁵

Si bien, en la actualidad son muchas las necesidades que tocan a la puerta y demandan una acción concreta, es necesario que, el discípulo de Jesús discierna el llamado que Cristo hace hoy a través de los pobres y acoger desde el Evangelio la respuesta de amor (caridad) a esa realidad de sufrimiento; respuesta que siempre irá más allá del asistencialismo y se centra en el acompañamiento y la promoción humana. Ya en el inicio del Milenio, el papa Juan Pablo II, en la Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* sostiene que, el panorama de pobreza se extiende de forma indefinida y se necesita continuar con la tradición de caridad de la Iglesia, pero de una forma nueva en donde se “promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas

²⁴³ Ver *Ibíd.* 46.

²⁴⁴ “Nos hace falta reconocer la tentación que nos circunda de desentendernos de los demás; especialmente de los más débiles. Digámoslo, hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente”. Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 64.

²⁴⁵ Ver Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 199.

prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno”²⁴⁶.

Cuando se asume la realidad del otro, se le está acompañando no solamente en el sufrir, sino en la búsqueda de los medios para transformar la realidad. Modificar las condiciones sociales que ocasionan el sufrimiento, promover al ser humano, luchar por su causa y por sus derechos, son formas concretas de lavar los pies al otro, es decir, es servir en el amor que se ofrece generosamente y hasta el extremo.

Con base en lo anterior, no se puede pretender optar por el pobre sin querer promoverlos integralmente, según las palabras de Jesús en Jn 13,14-15. Seguir el ejemplo de Jesús y hacer lo mismo que él al momento de servir a los pobres es trabajar en la formación de ellos, concienciarlos de la necesidad de trabajar, pues el trabajo “es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal”²⁴⁷ y, además, el trabajo promueve el bien del pueblo²⁴⁸.

En pocas palabras, si así se da el servicio a los pobres, superando el asistencialismo y fortaleciendo la formación y el acompañamiento en los procesos de resignificación de la vida, se está apostando por la transformación de sus existencias y no por la defensa de la pobreza. Promover a los pobres a desarrollarse de forma integral es hacer posible la instauración de la nueva comunidad de Jesús que tiene su fundamento en el amor.

3.3. El servicio del discípulo según el modelo de Jesús

En este punto de la investigación es claro que, el servicio de Jesús a sus discípulos se da desde el amor. Jesús es el servidor en el amor que se involucra con los suyos, se hace amigo de ellos, superando la mentalidad grecorromana y judía. Su gesto de amor servicial no se quedó detenido en el tiempo como una simple memoria, por el contrario, es un arquetipo que tiene su comunidad para vivir sus relaciones entre ellos y con toda la humanidad. El servicio

²⁴⁶ Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* al concluir el gran Jubileo del año 2000, 50.

²⁴⁷ Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si'* sobre el cuidado de la casa común, 128.

²⁴⁸ Ver Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 162.

de Jesús a sus discípulos es una enseñanza que busca ser la identidad de aquellos que no solamente han sido servidos por él, sino que se han identificado con él. Por tanto, si el servicio realizado por Jesús es un servicio de amor, también ha de ser así el servicio de sus discípulos, puesto que estar inundado del amor del Maestro pone al discípulo en actitud de amor por quienes le rodean²⁴⁹, de forma generosa y sin medida²⁵⁰.

3.3.1. Ser de Jesús es ser servidor de los pobres en el amor

Sí durante todo su ministerio, Jesús ha estado rodeado de la multitud, en su cena, el autor sagrado enfatiza que está con sus discípulos, es a ellos a quienes les lava los pies (Cfr. Jn 13,5) y, por tanto, en primer lugar, es a ellos a quienes les explica el gesto. A los discípulos de Jesús, el autor sagrado los presenta al inicio del Libro de la Gloria como los «suyos», y este adjetivo puede entenderse desde varios puntos de vista, a saber:

- a) La forma más sencilla es comprendiendo que, el adjetivo «suyos» es de tipo posesivo, por tanto, denota la pertenencia que Jesús siente por sus discípulos.
- b) Los que creen en la misión de Jesús y con quienes constituye su comunidad²⁵¹.
- c) Los que se han dejado sacar por Jesús de la institución judía y creen en él como el Mesías²⁵².
- d) Los que en todo tiempo den el paso dado por los discípulos²⁵³.

²⁴⁹ “El testigo vive sostenido por ese amor increíble de Dios, disfrutando de ese amor. Sin ese amor se sentiría vacío, le faltaría precisamente lo que hace vivir. Inundado por el Amor de Dios puede amar; sintiéndose amado puede vivir amando”. Pagola, *Anunciar hoy a Dios como buena noticia*, 152.

²⁵⁰ La expresión «sin medida» se inspira en la estrofa 5 del poema 17 de Teresa de Lisieux, titulado “*Vivir de amor*”. El amor gratuito y generoso es un tema recurrente en los escritos de la religiosa carmelita, y que nace al descubrirse totalmente amada, pero que, a su vez, exige de ella una respuesta, la cual será para la santa el amor. De hecho, al inicio del poema 17, Teresa poéticamente dice que es la última noche, la noche del amor, en la que Jesús habla claramente y si parábolas. “Vivir de amor es darse sin medida, sin reclamar salario aquí en la tierra. ¡Ah, yo me doy sin cuento, bien segura de que en amor el cálculo no entre!”. Teresa de Lisieux, *Vivir de Amor*, PN 17,5.

²⁵¹ Léon-Dufour, *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17*, 15.

²⁵² “Los suyos no lo acogieron (1,11). Jesús, sin embargo, tiene ahora otros a los que llama «los suyos», los hombres que ha sacado del recinto de la institución judía (10,3.4; cf. 15,19; 17,6.14.16)”. Mateos y Barreto, *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*, 588.

²⁵³ *Ibíd.*

Así las cosas, el mensaje de Jesús en Juan 13,14-15 está dirigido en primer lugar a aquellos que creen en él, a los han emprendido un camino de seguimiento y se identifican con su proyecto. Estos que están allí en la cena de Jesús, son los líderes originarios de la comunidad cristiana, son los primeros convocados por el Maestro a servir con el mismo espíritu que él les ha servido, por tanto, son quienes están llamados a abrir un horizonte cada vez mejor²⁵⁴ según el estilo de servicio de Jesús de Nazaret.

Por consiguiente, si Jesús en su cena le está hablando a quienes creen en él, ese mensaje tiene la misma fuerza en este tiempo y en todos los tiempos, donde haya un ser humano que crea en Jesús, se deje servir por él y se sienta identificado con él. Así que, todo aquel que esté frente a las comunidades ha de ser el primer servidor de los hermanos, no se puede querer ostentar el título de cristiano (mucho menos, el título de líder) sin portar la vestidura del servidor y estar ensimismado y enclaustrado en los centros religiosos²⁵⁵. Se necesita salir de sí siguiendo la lógica de la Encarnación y dejándose interpelar por la realidad de los pobres.

La enseñanza de Jesús en Jn 13,14-15, dirigida a los primeros líderes de la comunidad cristiana, es un llamado a hacer de la vida una verdadera obra de amor servicial, por eso el gesto de Jesús comporta la categoría de ejemplo y mueve al discípulo a hacer otro tanto por sus hermanos²⁵⁶. Ese llamado implica compromiso por parte de los servidores de la comunidad, y tal compromiso se encuentra implícito en la fe en Jesús, en el seguimiento de él. José Antonio Pagola considera que: “El seguimiento a Jesús nos lleva a mirar a los pobres de una determinada manera y a comprometer la vida a su servicio”²⁵⁷.

Así que, una experiencia de discipulado debe llevar a todo cristiano a un compromiso serio con los más necesitados. Con esto, no se quiere decir que no haya un compromiso con los

²⁵⁴ *Ibíd.* 598.

²⁵⁵ “[...] prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida”. Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, 49.

²⁵⁶ Wikenhauser, *El Evangelio según san Juan*, 381.

²⁵⁷ Pagola, *Caminos de Evangelización*, 148.

pobres por parte de la Iglesia. De hecho, sí lo hay. Muchas parroquias o comunidades religiosas, las Comunidades Eclesiales de Base (CEB's), diversas capellanías o fundaciones nacidas en el seno de la Iglesia han hecho una opción preferencial por el pobre, al igual que mucha gente sencilla a título personal. Sin embargo, aun cuando este compromiso existe se debe fortalecer tomando en cuenta la situación dolorosa que viven muchos hombres y mujeres.

Este servicio comprometido (o si se quiere decir, privilegiado) por parte de los cristianos en favor de los que más necesitados, hace de la opción por los pobres no una simple exigencia moral o pastoral, sino una vivencia bíblico-teológica del Dios de Jesucristo. El discípulo se compromete con los pobres, no porque sean mejores que los ricos, puesto que la pobreza por sí misma, no le hace a nadie mejor²⁵⁸. Su compromiso es porque están abandonados y no hay quien se haga cargo de ellos ni quien luche por su causa. Y, si esto se evidencia, la tarea del discípulo es instaurar el Reino en esas realidades promoviendo la justicia y la vida digna. No puede ser una actitud cristiana encontrarse con Dios y no encontrarse con los hermanos y con su realidad²⁵⁹ y obrar desde allí una transformación.

Con base en lo anterior, se sostiene que seguir a Jesús, creer en él, ser parte de su comunidad y liderar procesos evangelizadores, significa trabajar por el pobre, pero ante todo reconocer el valor que tienen como personas. No reconocerlos sería traicionar la enseñanza de Jesús y, por tanto, al rechazar su enseñanza no se puede ser su discípulo²⁶⁰. Dicho de otra manera, quien se identifica como discípulo de Jesús, debe identificarse con los pobres desde el estilo de Jesús, el Logos encarnado de Dios, quien trascendiendo la inmanencia se hizo tangible, se hizo pobre, se dejó tocar y tocó el sufrimiento de los olvidados por el sistema.

²⁵⁸ *Ibíd.*, 149.

²⁵⁹ “El cristiano no puede encontrarse con Dios y no encontrarse con los hermanos y con la realidad que lo circunda”. Del Campo, *Dios opta por los pobres. Reflexión teológica a partir de Aparecida*, 44.

²⁶⁰ “No es casualidad que esta dura crítica salga de la boca del traidor, es la prueba de que quienes no reconocen a los pobres traicionan la enseñanza de Jesús y no pueden ser sus discípulos”. Francisco. “Mensaje del Santo Padre Francisco. V Jornada Mundial de los pobres. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7)”, 1.

3.3.2. El servicio de Jesús presente en el voluntariado de la Fundación Etty Hillesum

Tal como se expuso en el primer capítulo, la FEH no es una entidad confesional ni se encuentra inscrita a ninguna institución religiosa. Sin embargo, juzgar la realidad de servicio de los voluntarios permite reconocer en ellos un servicio generoso a los demás desde la lógica de la Encarnación. Es decir, sus acciones si bien no tienen el Evangelio de forma explícita, son acciones cristológicas pues a través de su servicio lo que buscan es promover al ser humano y contribuyen a la transformación de sus realidades. Esta transformación es una contribución que se da a la lucha contra la pobreza²⁶¹ y se proporciona paulatinamente, por medio de las respuestas concretas que se brindan a las situaciones de pobreza y vulnerabilidad que viven los beneficiarios de la FEH.

Con esto, no se quiere cristianizar la FEH, ni el testimonio de su inspiradora, o el servicio de los voluntarios, pues algunos incluso no se consideran creyentes. Lo que se propone, es reconocer como el servicio de la FEH, se armoniza con el servicio de Jesús que pide a los suyos, pues le apuesta a la transformación y a la resignificación de la vida de aquellos, que muchas veces sin esperanzas, sienten que no hay un futuro mejor.

Jesús nunca estuvo impasible ante el sufrimiento y el dolor humano, la realidad siempre le habló, lo convocó, lo interpeló. Sus acciones en favor de hombres y mujeres manifiestan la experiencia de Dios que se acerca a los seres humanos y se inclina totalmente sobre la miseria humana²⁶², son acciones que se siguen viendo en cada hombre y mujer, que instado por la realidad busca la manera de ayudar al hermano a ver la vida con nuevas perspectivas, se compromete con su realidad y hace suyos los sueños, las luchas, las búsquedas, los deseos de los demás²⁶³. Estas mismas acciones se reconocen en Etty Hillesum, quien sintiéndose habitada por Dios quiso ser su colaboradora sirviendo a sus compañeros judíos.

²⁶¹ “[...] En particular, es urgente dar respuestas concretas a quienes padecen el desempleo, que golpea dramáticamente a muchos padres de familia, mujeres y jóvenes. La solidaridad social y la generosidad de la que muchas personas son capaces, gracias a Dios, unidas a proyectos de promoción humana a largo plazo, están aportando y aportarán una contribución muy importante en esta coyuntura”. *Ibíd.*, 5.

²⁶² Fabris, *La opción por los pobres en la Biblia*, 54.

²⁶³ “Estar en medio de la comunidad hoy es hacer parte de sus sueños, de sus preguntas, de sus quejas, de sus búsquedas. Tenemos muchos planes para dar continuidad, fortalecer y proponer alternativas de acompañamiento y emprendimiento” Navarro, “Un lugar para las tardes con Etty”, 5.

El trabajo social que realiza la FEH con los niños y sus familias, sin lugar a duda, es fruto de una acción del Espíritu de Jesús que suscita en el corazón de todo ser humano, puesto que, el Espíritu siempre envía a los pobres²⁶⁴ (Cfr. Is 61,1; Lc 4,18). Se puede decir que, sin tener una referencia directa al Evangelio, en la FEH la labor social y el servicio por los más pobres y vulnerables, se armoniza con el mensaje de Jesús, con su ejemplo de servicio en el amor y con la invitación que realiza a sus discípulos en Jn 13,14-15. El servicio brindado a través del acompañamiento de los niños y sus familias nace de ese amor universal que habla el papa Francisco en *Fratelli Tutti*, el cual es capaz de promover a las personas²⁶⁵.

En el servicio que lleva a cabo la FEH, se acompaña la vulnerabilidad humana desde las dimensiones física, emocional y espiritual. Este acompañamiento se da por el hecho de haber entrado en contacto con la realidad y reconocer el valor de cada uno de los beneficiarios, independientemente de su situación. La propuesta de servicio que brinda la FEH, especialmente el proyecto social “Tardes con Etty” no tiene intención de ser un tipo de asistencialismo ante las carencias de cada uno de los beneficiarios, por el contrario, le apuesta a la resignificación de la vida, haciendo que cada persona se haga consciente de su responsabilidad con la misma vida y busque desde el conocimiento de sí apostarle a la trascendencia, a la cual está llamada desde el encuentro con otros²⁶⁶.

En suma, el servicio de Jesús se refleja en el servicio que brinda la FEH y en todo servicio que se brinda a los más necesitados desde el amor, pues a través de estas acciones se genera amistad, encuentro y transformación de la realidad. El servicio en el amor que pide Jesús es el que ofrece acciones que promueven al ser humano, lo forma y suscita en él la resignificación de la vida. No tendría sentido servir a los pobres y vulnerables solucionando todo por ellos, pues se estaría atentando contra su dignidad y su valor humano, y se estarían

²⁶⁴ “Son muchas las discrepancias a la hora de buscar el auténtico lugar social desde el cual escuchar hoy las llamadas del Espíritu, leer los signos de los tiempos y promover la tarea evangelizadora. El Espíritu nos envía a los pobres. Ellos son criterio fundamental de discernimiento y marco de referencia”. Pagola, *Cristo resucitado es nuestra esperanza*, 185.

²⁶⁵ Al respecto véase los numerales 106-110 de Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social.

²⁶⁶ “La persona humana, con sus derechos inalienables, está naturalmente abierta a los vínculos. En su propia raíz reside el llamado a trascenderse a sí misma en el encuentro con otros”. Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 111.

sometiendo cada vez más en la pobreza. Por otra parte, sería desdecir el Evangelio, pues Jesús en todas sus acciones contó con ellos, los signos se dieron a partir de ellos y el gesto de lavar los pies, como acto de amor, era imposible de realizar sin la participación de los discípulos. Por tanto, no se puede subestimar la capacidad de quienes por las circunstancias estructurales se encuentran en la pobreza.

Conclusión

El trabajo de investigación realizado ha ofrecido tres categorías: «pobre», «acompañamiento» y «servicio», estas han estado presentes desde el primer capítulo, cuando se presentaba la realidad de pobreza de la FEH, y en el segundo capítulo, al analizar las palabras de Jesús en Jn 13,14-15. Ahora, en el tercer capítulo fueron las que plantearon el itinerario de reflexión, en el establecimiento de la relación de las palabras de Jesús en Jn 13,14-15 y la opción por los pobres.

La reflexión sobre los pobres permitió reconocer como este concepto (al igual que el concepto «pobreza») tiene varias apreciaciones, las cuales muchas veces son determinadas por la multidimensionalidad con la que se evalúa el índice de pobreza. Pareciera que, la pobreza y los pobres son una realidad que busca ser ocultada a toda costa, a la cual se le tiene miedo, pero que también es necesaria para satisfacer los deseos de poder de unos cuantos sectores de la sociedad. En otras palabras, a los términos «pobre» y «pobreza» son muy ambiguos, incluso en el ámbito cristiano se ha romantizado muchas veces el término desde una interpretación evangélica nociva, y esto, representa un riesgo, llegar a justificar la injusticia social, la cual es la causante de la pobreza en el mundo.

Luego, los aportes teológicos de este capítulo proponen comprender al pobre como destinatario privilegiado del servicio en el amor que nace de la invitación de Jesús en Jn 13,14-15, pero también como un ser humano capaz de servir desde sus propias capacidades. El hecho que los pobres sean destinatarios privilegiados del servicio que nace del Evangelio no quiere decir que, sean solo receptores de acciones benéficas, sino que también son seres

competentes que pueden forjar la transformación de sus realidades y, por eso, es importante acompañarlos, caminar, estar con ellos, al estilo de Jesús (Cfr. 13,14-15).

Con ese presupuesto, se planteó contemplar como en Jesús, el Logos encarnado, Dios ha optado por la fragilidad humana, la cual la asume totalmente haciéndose cercano a la humanidad, especialmente a aquellos por quienes nadie vela, es decir, los pobres. Reconociendo a Jesús como el Logos de Dios encarnado, se le reconoce también como el que invita a servir, siempre siguiendo su ejemplo, el cual no es solamente el de su gesto en la cena, sino el del misterio de toda su vida: salir de sí mismo al encuentro del otro, para acogerlo desde el amor. El Logos de Dios invita a todo cristiano a ser solícito con aquellos que sufren cualquier tipo de pobreza o esclavitud, siguiendo esa misma lógica suya al encarnarse en la humanidad, sirviendo desde el amor.

No obstante, ese misterio se prolonga en cada ser humano, por eso, se afirmó que rechazar a los pobres (que son humanos) es rechazar la Encarnación del Logos que pone su morada en el mundo para hacer efectivo el amor de Dios por el ser humano. Tal rechazo significa una no-identificación con Jesús.

Luego, en el segundo apartado al trabajar la categoría «acompañamiento», se tuvo en cuenta la manera de acompañar de Jesús, la cual debe inspirar la manera de acompañar al otro en los procesos de transformación de la vida. Jesús es Maestro, y su acompañamiento tiene una característica importante: la formación. Sin embargo, la formación que brinda a los suyos parte del conocimiento de sus realidades, de su manera de pensar y de su manera de relacionarse. En la última cena, Jesús sigue formando y lo hace en dos ámbitos específicos: el servicio a los hermanos y las relaciones entre los miembros de la comunidad.

La formación de Jesús cumple una función deconstructora de los conceptos, de la mentalidad grecorromana y de las relaciones sociales. Jesús con sus palabras y acciones denuncia los sistemas opresores, y así, invita a los suyos a vivir entre ellos según su ejemplo y enseñanza. Jesús forma así porque al involucrarse en la realidad de los suyos, conoce cuáles son esas realidades que se deben transformar, pero no desde el asistencialismo, sino desde la

promoción del ser humano. De ahí que, el cristiano al estar identificado con Jesús sirve a los demás, haciéndolos cercanos, amigos, hermanos, y buscando la manera que sus realidades de vida sean transformadas.

Por último, se trabajó la categoría «servicio» retomando el ejemplo de Jesús y leyendo desde allí, el servicio que lleva a cabo la FEH con las familias de los cerros nororientales de la ciudad de Bogotá. Pero, al reflexionar sobre el ejemplo de Jesús se considera que, los primeros interpelados por el gesto de Jesús son quienes creen en él y que están con él en su cena. En efecto, la invitación a servir desde el amor recae de forma general sobre los cristianos, pero principalmente sobre los líderes de la comunidad cristiana, quienes están llamados a ser los primeros servidores, pues son quienes han sido los primeros en recibir el servicio de Jesús y los primeros en escuchar su mensaje. Luego, esto no exime a todos los que se hacen llamar cristianos, pues ese nombre atañe identidad; y, la identidad del cristiano es el servicio en el amor.

A partir de lo anterior, se consideró importante resaltar como el servicio de los voluntarios de la FEH se armoniza con el mensaje de Jesús, aun cuando la fundación no prescriba alguna referencia directa al Evangelio. No hay ninguna pretensión de relacionar el servicio de la FEH con el Evangelio, pero haciendo una lectura teológica de las acciones que se llevan a cabo en la labor social que desempeña esta obra, se reconocen que son acciones cristológicas, llevan implícitas en sí el estilo de Jesús, puesto que superan cualquier tipo de asistencialismo y se centran en la promoción del ser humano y la apuesta por la transformación de la realidad.

Así las cosas, se comprende que, una opción por el pobre desde el estilo de Jesús es ante todo un servicio en el amor, que favorece las herramientas para que ellos, conscientes de su valor y dignidad, trabajen en superar cualquier tipo de realidad que los mantenga en ambientes de pobreza y vulnerabilidad. De ahí que, el cristiano vive la opción por los pobres no como un añadido más de la labor evangelizadora, sino como el fundamento de su identidad con Aquel, que siendo maestro y señor, le ha lavado los pies a sus discípulos y le sigue lavando los pies a la humanidad entera, es decir, sigue sirviendo en el amor.

Conclusiones Generales

Constantemente, la realidad está interpelando y tocando la sensibilidad humana. Ante esto, se pueden tomar dos actitudes: ser indiferente o involucrarse en ella con el fin de aportar a la transformación de aquellas necesidades que golpean a muchos seres humanos. La pobreza alcanza niveles altos, día a día muchas familias sufren a causa del hambre, otras viven el drama del desempleo, los desalojos de sus viviendas, la impotencia de no poder hacer nada con el enfermo que no tiene acceso a los sistemas de salud. Son situaciones cotidianas en la vida de muchos pobres en Colombia y en América Latina. Y, así, son diversas las formas en las cuales un gran número de seres humanos vive la pobreza, y se hacen cada vez más vulnerables.

Los pobres y sus sufrimientos no se pueden ocultar, aun cuando algunos sectores sociales le huyan al término y a la realidad de pobreza, y en ocasiones se quiera disfrazar el sufrimiento de los más necesitados a través de eufemismos, tales como pobreza multidimensional que, si bien hay varias dimensiones para determinar el nivel de pobreza, no se pueden obviar las carencias socioeconómicas de muchas familias. Ante estas situaciones, es donde muchas instituciones o fundaciones, promueven proyectos que beneficien a la población pobre y les ayudan a cambiar sus realidades de vida.

En cualquier situación de pobreza resuenan fuertemente las palabras de Jesús en Betania: «A los pobres siempre los tendrán entre ustedes» (Jn 12,8), pero ¿Qué significa esta expresión? ¿Acaso, Dios quiere que haya pobres? En efecto, no. Los pobres no hacen parte del querer de Dios, sino de la voluntad egoísta del sistema, pero su sufrimiento se convierte en un desafío para erradicar todo aquello que los esclaviza y los oprime. Este desafío, ha de ser un compromiso de vida, para quienes de forma libre, consciente y voluntaria se adhieren al proyecto de Jesús y se identifican con su mensaje. A los seres humanos que viven en la pobreza, hay que servirles en una total solidaridad, para expresarles de forma fehaciente el amor de Dios²⁶⁷. Ellos son los destinatarios privilegiados del Evangelio, por tanto, toda

²⁶⁷ Fabris, *La opción por los pobres en la Biblia*, 144.

acción en favor de los pobres debe tener la fuerza liberadora del Evangelio. De ahí que, se haga urgente en todos los tiempos optar por los pobres.

Esa opción por los pobres vista desde una lectura joánica, permite comprender el llamado al servicio que hace Jesús a sus discípulos en Jn 13,14-15. Por consiguiente, la intencionalidad primera de esta investigación es reconocer la relación existente entre el gesto de Jesús, el texto citado y la opción cristiana que se hace por los pobres, reconociendo que esta es fundamento de la identidad del discípulo con Jesús. Ante una primera lectura, el texto citado no plantea el tema del servicio y tampoco el tema de los pobres, sin embargo, la cercanía con los beneficiarios del programa Tardes con Ety, ha sido la clave hermenéutica para interpretar el texto. Es decir, en esta comunidad necesitada de servicio debe existir un modelo de servicio, que vaya más allá del asistencialismo social, y este modelo se encuentra en el gesto de Jesús que narra el EvJn al comienzo del Libro de la Gloria.

Ese modelo, o ejemplo, siguiendo las palabras mismas de Jesús, supera la repetición física del gesto y se centra en la actitud, es decir, en la cercanía, en la amistad y en el amor que Jesús le expresa a los suyos. Por tanto, el gesto de Jesús y sus palabras en Jn 13,14-15 interpelan la vida del discípulo y lo mueven a dar una respuesta a la sociedad, desde el servicio en el amor.

Para el discípulo, el gesto de Jesús al lavar los pies a los suyos [el cual es un gesto contracultural], los forma a vivir las relaciones en la comunidad y con la humanidad, desde el servicio, la cercanía, la solidaridad y la fraternidad. Esa humanidad a la que hay que servir, es la humanidad herida y vulnerable, son todos los seres humanos, en especial a quienes son abandonados y con quienes falta mayor compromiso. A ellos se les sirve primeramente siendo hermanos, pues la sociedad los ha rechazado, incluso, los ha estigmatizado. De ahí, que, según el gesto realizado por Jesús, el cristiano no mira a los otros especialmente a los más pobres, según la mirada del sistema, como una cifra, un número o una estadística; el cristiano mira a los demás, como seres humanos con dignidad, como amigos, como hermanos.

En consecuencia, la identidad del cristiano con Jesús tiene su fundamento en el servicio por amor, pues el ejemplo de Jesús es un acto de amor. Hacer lo mismo que él, no es una repetición física y sinsentido de una acción, no es la reproducción de un rito y mucho menos, es tomar una actitud humillante. Seguir el ejemplo de Jesús es vivir una relación con los demás desde sus sentimientos, es acompañar y servir desde lo humano a lo humano, es mirar con ojos fraternos a aquellos que sufren, pero que no tienen quien defiendan sus causas, y perdidos en la desesperanza no encuentran los medios para transformar sus realidades.

Cómo se expuso en el desarrollo del trabajo, el ejemplo de Jesús, simbolizado en el lavatorio de los pies, es una revelación a la comunidad sobre la manera en que deben ser las relaciones entre ellos. No debe haber sometimiento de los otros, mucho menos autoritarismo, nadie está por encima de nadie, son una comunidad, en donde Jesús, ha dado ejemplo de vivir no según la estructura y las normas sociales, sino desde el amor, un amor que ha de ser progresivo, hasta el punto de llegar hasta el extremo (cfr. Jn 13,1d), hasta dar la vida por el otro (cfr. Jn 15,13).

El servicio de Jesús tiene una novedad, es la novedad del amor. En su actitud no hay humillación, hay amor concreto por aquellos que ama. Este mismo servicio debe ser el signo del cristiano. Con su gesto, Jesús rompe los paradigmas sociales, clausura las estratificaciones, se hace amigo y hermano de sus discípulos. Por eso, el cristiano siguiendo el ejemplo del Señor, sirve a quienes están a su lado con el propósito de hacerse amigo y hermano, sobre todo, de los pobres. El servicio de Jesús es un servicio en el amor que busca siempre la transformación de la persona. Su invitación a seguir su ejemplo consiste en tomar su misma actitud en relación con aquel que está al lado, quien es un hermano.

Ahora bien, la identidad del discípulo con Jesús se evidencia en el servicio, como signo del amor. Por eso, lo propio de alguien que profesa su fe en Jesús, y reconoce en él al Logos de Dios encarnado, es servir en el amor, acogiendo a la humanidad, según el estilo de Jesús; y esto, solo se puede realizar, cuando el discípulo de Jesús se involucra sin miedo en la realidad y se deja tocar en su sensibilidad humana. En otras palabras, quizá más fuertes, la identidad con Jesús y el servicio según su ejemplo, implica estar entre los pobres, así como él que puso

su morada entre «nosotros» (cfr. Jn 1,14), y exaltó así el valor de la humanidad y de la divinidad presente en cada persona.

En este punto, se considera la influencia que tiene Jn 13,14-15 en la opción cristiana por los pobres. Desde el pasaje del lavatorio de los pies, la opción por los pobres se puede presentar como un servicio en el amor, que fundamenta la identidad del cristiano con Jesús. El cristiano es aquel que reconoce a Jesús como Maestro y Señor, pero también es quien se ha dejado servir por él, y es capaz de servir según el servicio en el cual ha sido servido por Jesús y con esa misma calidad, la cual es el amor.

Hacer lo mismo que Jesús en la opción por los pobres, no es lavar sus pies físicos, es promover la dignidad de ellos, desde la cercanía, la generosidad y el amor. De ahí que, se puede hablar de identidad con Jesús, cuando se vive la fe según el ejemplo mismo del Señor, en actitud constante de servicio en el amor, hasta el punto de dar la vida. En palabras joánicas sería: “amando hasta el extremo” (Cfr. Jn 13,1)

El análisis del texto de Jn 13,14-15 y los demás elementos presentes en toda la perícopa del lavatorio de los pies, han permitido evidenciar que, Jesús, servidor en el amor, se involucró en los contextos de los suyos, los conoció, los amó profundamente, para así poder servirles. El contacto con los niños de la FEH y sus familias ha permitido conocer sus realidades, saber cuáles son sus necesidades y acompañarlos en los procesos de resignificación de sus vidas. Lo analizado en el texto y lo vivido en el contexto, ayudan a reconocer la importancia de ser cercanos a los pobres, a los vulnerables para poder servirles de forma acertada, sin caer en el asistencialismo o el paternalismo que imposibilita el desarrollo y la promoción del ser humano, sino desde el acompañamiento que sabe promover la dignidad humana y que apuesta por la transformación.

Al final de este trabajo de investigación, se reconoce que, solo en el contacto con los pobres, la cercanía, la amistad, la solidaridad y la fraternidad con ellos, se puede discernir los proyectos que beneficiarán sus realidades, a través de los cuales se hará evidente el amor de Dios. Si se sigue a Jesús y se contempla su vida a través de los Evangelios, se verá que, él

nunca obró en favor de la gente sin contar con ellos, los involucró, los escuchó, los concientizó de su responsabilidad ante la propia vida, y contando con ellos, les ayudó a transformar sus realidades. Él se hizo amigo de los pobres, de los enfermos, de los pecadores. Él acogió a la humanidad y contó con sus capacidades. Asimismo, la opción pobres vista desde el pasaje del lavatorio de los pies, debe apuntar a la amistad con los pobres.

En suma, las palabras de Jesús en Jn 13,14-15 y su gesto de lavar los pies a sus discípulos, se relacionan con la opción cristiana por los pobres, en el sentido que, toda acción en favor de los más necesitados ha de llevar implícito el servicio en el amor de Jesús. No se puede servir a los pobres sin llegar a estar con ellos y hacer propios sus sufrimientos. Una opción por los pobres que se olvide de la amistad y la cercanía con los seres humanos será un simple asistencialismo que empobrece y mata la capacidad de pensar. La opción por los pobres, según el gesto de Jesús y Jn 13, 14-15 es un servicio en el amor que acompaña al otro y fortalece las relaciones humanas. El Maestro y Señor que invita a lavarse los pies los unos a los otros, está llamando a sacar la cara por el hermano, a hacerle frente a sus necesidades, a dejarse interpelar por sus realidades y reconocer en ellos la voz de Dios.

Para finalizar, «ustedes me llaman maestro y señor» (Jn 13,13) significa que, el discípulo lo conoce, está identificado con él, y sí él siendo Maestro y Señor les ha servido y los ha amado, también, el discípulo debe hacer lo mismo con sus hermanos (cfr. J 13-14-15). La opción por Cristo implica opción por los pobres y esta debe ser la respuesta fiel de quien, siendo discípulo, se identifica con Jesús. El cristiano, hoy más que nunca, está llamado a dejarse interpelar por la realidad, para ver «los pies sucios del hermano» y servirle en el amor. Quien se identifica con Jesús debe revestirse del servicio y del amor, y llegar a esos lugares donde la voz de Dios habla en los pobres y reclama la acción de los cristianos.

Bibliografía

- Agneray, Paul (dir.). *Diakonía. El servicio en la Biblia*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2013.
- Alonso Schökel, Luis. *La Biblia de nuestro Pueblo*. España: Ediciones Mensajero, 2008.
- Amaya, Juan Sebastián. “La pobreza en Colombia va a alcanzar un nivel de entre 47% y 49% por la pandemia del Covid”. *La República* (2020) <https://www.larepublica.co/economia/la-pobreza-en-colombia-va-a-alcanzar-un-nivel-de-entre-47-y-49-por-la-pandemia-3075386> (consultado el 25 de marzo de 2021).
- Ansuátegui, Francisco Javier. “Vulnerabilidad, sociedad e individuo”, *Otoño 138* (2020), <https://search-ebsohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=148108888&lang=es&site=ehost-live> (Consultado el 20 de agosto de 2021).
- Ariza, Jhon Freddy; y Retajac, Alexander. “Descomposición y determinantes de la pobreza monetaria urbana en Colombia. Un estudio a nivel de ciudades”, *Estudios Gerenciales 36* (2020), <https://search-ebsohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=144426346&lang=es&site=ehost-live> (Consultado el 22 de agosto de 2021)
- Aristóteles, *Ética a Nicómaco* (trad. de Julio Pali Bonet), Madrid: Editorial Gredos, 1985.
- Barret, Charles Kingsley. *El Evangelio según san Juan*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003.
- Benedicto XVI, “Discurso Inaugural de su Santidad Benedicto XVI”-En V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento Conclusivo, por CELAM, 7-24. Bogotá: San Pablo, 2007.
- _____. “Misa «in Cena Domini». Homilía de su santidad Benedicto XVI”, *Vatican* (2008), https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/homilies/2008/documents/hf_ben-xvi_hom_20080320_coena-domini.html (Consultado el 25 de septiembre de 2022)
- Blanchard, Y.M. “El Lavatorio de los pies (Jn 13)”. En *Evangelio de Jesucristo según san Juan. 2- El Libro de la Hora (Jn 13-21)*, por B. Escaffre, 9. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2012.

- Boff, Leonardo. “Epistemología y método de la teología de la liberación”. En *Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación*, por I. Ellacuría y J. Sobrino. Madrid: Editorial Trotta, S. A., 1990.
- Brown, Raymond E. *El evangelio y las cartas de Juan*. España: Editorial Desclée de Brouwer, S.A., 2010.
- _____. *El Evangelio según Juan. I-XII*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1999.
- _____. *El Evangelio según Juan. XIII- XXI*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2000.
- Calvo Revilla, Ana, “Las perplejidades de la posmodernidad en el pensamiento de José Jiménez Lozano”, *RILCE* 29.1 (2013): 5-24.
- Camelo Velásquez y Rodríguez Moreno, “Bartimeo, otro discípulo en el camino. Mc 10,35-52”. *Anales de Teología* 17.2 (2015): 235-259.
- Carrillo Alday, Salvador. *El evangelio según san Juan*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2010.
- Castañeda, Tatiana y Alba, Fernando, “Hay que repensarlo todo a la luz de la barbarie. Entrevista a Manuel Reyes Mate”, *Revista de Estudios Sociales* 50 (2014): 179-186.
- CELAM. *Documentos Finales de Medellín. Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1968.
- _____, *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Bogotá: San Pablo, 2007.
- Cepal, Panorama Social de América Latina 2020. *Cepal.org*, <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-provoca-aumento-niveles-pobreza-sin-precedentes-ultimas-decadas-impacta> (consultado el 26 de abril de 2021).
- Codina, Víctor. *Una Iglesia Nazarena. Teología desde los insignificantes*. España: Sal Terrae, 2010.
- Comblin, José María. “Los pobres como sujeto de la historia.” *RIBLA* 3 (2001): 37-48.
- Comisión Episcopal de Pastoral Social. *La caridad en la vida de la Iglesia*. Madrid: Edice, 1994.
- Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual. Bogotá: Ediciones Paulinas, 1988.
- De Baux, R. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Editorial Herder, 1976.

- De Lisieux, Teresa. *Obras Completas (Escritos y Últimas conversaciones)*. Burgos: Editorial Montecarmelo, 1996.
- Del Campo, Cristian. *Dios opta por los pobres. Reflexión teológica a partir de Aparecida*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2010.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE. “Boletín Técnico. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Junio 2021” *DANE* (2021) <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo> (Consultado el 21 de agosto de 2021).
- _____. “Boletín Técnico. Medida de Pobreza Multidimensional Municipal. CNPV 2018” *DANE* (2020) https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/informacion-censal/bt-censal-pobreza-municipal-2018.pdf (Consultado el 21 de agosto de 2021).
- Ellacuría, Ignacio. “Los pobres, lugar teológico en América Latina”. *UCA*. <http://repositorio.uca.edu.ni/3530/1/Los%20pobres%20lugar%20Teol%C3%B3gico%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf> (Consultado el 26 de abril de 2021).
- Elowsky, Joel (dir.). "Evangelio según san Juan (11-21)". En *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Nuevo Testamento volumen 4b*, por Thomas Clark Oden (ed). Madrid: Ciudad Nueva, 2013.
- Equipo «Cahiers Evangile». *Los milagros del Evangelio*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1982.
- Equipo Bíblico Verbo, *Jesús, palabra y gloria del Padre*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2017.
- Escaffre, Bernardette. *Evangelio de Jesucristo según san Juan. 2- El Libro de la Hora (Jn 13-21)*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2012.
- Estrada Díaz, Juan Antonio. “El sufrimiento: ¿Silencio o ausencia de Dios?” *Revista Iberoamericana de Teología IX* (2013): 55-85.
- Fabris, Rinaldo. *La opción por los pobres en la Biblia*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1992.
- Fausti, Silvano. *Una comunidad lee el Evangelio de Juan*. Bogotá: San Pablo, 2008.

- Fitzmyer, J.A. “κύριος”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, dirigido por Horst Balz y Gerhard Schneider, 2437-2448. Ediciones Sígueme, 2005.
- Francisco, *Carta Encíclica Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad social*. Bogotá: Instituto San Pablo Apóstol, 2020.
- _____. Carta Encíclica *Laudato Si'* sobre el cuidado de la casa común. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana, 2015.
- _____. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Bogotá: Editorial Paulinas, 2018.
- _____. “Mensaje del Santo padre Francisco. *III Jornada Mundial de los pobres. La esperanza de los pobres nunca se frustrará*. Vatican. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20190613_messaggio-iii-giornatamondiale-poveri-2019.pdf (Consultado el 10 de noviembre de 2021).
- _____. “Mensaje del Santo padre Francisco. *V Jornada Mundial de los pobres. «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7)*”. Vatican. <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/20210613-messaggio-v-giornatamondiale-poveri-2021.pdf> (Consultado el 3 de noviembre de 2021).
- _____. *Misericordiae Vultus. Bula del Jubileo de la Misericordia*. Bogotá: Instituto San Pablo Apóstol, 2015.
- _____., “Santa Misa. Imposición del palio y entrega del anillo del pescador en el solemne inicio del ministerio petrino del Obispo de Roma. Homilía del santo padre Francisco”, Vatican. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130319_omelia-inizio-pontificato.pdf (Consultado el 28 de octubre de 2021).
- _____., “Santa Misa en la Cena del Señor. Homilía del santo padre Francisco”, Vatican. https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130328_coena-domini.pdf (Consultado el 28 de octubre de 2021).

- Fundación Etty Hillesum, “Retorno del Alma” (2020), <https://www.creciendoconetty.org/wp-content/uploads/2020/12/Retorno-del-Alma-Edicion-1.pdf> (Consultado el 22 de julio de 2021)
- García Huidrobo, Tomás. *Las experiencias religiosas y el templo de Jerusalén*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2015.
- González Bernal, Edith. “El lenguaje teológico en los místicos: éxtasis y kénosis” *Theologica Xaveriana* 182 (2016): 371-393.
- González Faus, José I. “Luz y sombras (*A propósito de Simone Weil*). Barcelona: Ediciones Rondas S.L, 2021.
- Guillet, Jacques. *Jesucristo en el evangelio de Juan*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1982.
- Grané Libradas, Francesc. “Etty Hillesum. Paradigma de la experiencia espiritual en la posmodernidad” *Pensamiento. Revista De Investigación e Información Filosófica* 261 (2013): 623-643.
- Hillesum, Etty, *Etty Hillesum. Una vida conmovida. Diario 1941-1943*. España: Anthropos, 2007.
- Instituto Fe y Vida. *La Biblia Católica para jóvenes*. Holanda: Edición Misión, 2016.
- Jaubert, Annie. *El evangelio según san Juan*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1994.
- Jackson, Timothy P. “Heroism on an empty stomach. Weil and Hillesum on Love and Happiness Amid the Holocaust” *JRE* 40 (2012): 72-98.
- Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* al concluir el gran Jubileo del año 2000. Santafé de Bogotá: Ediciones Paulinas, 2001.
- _____. Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* al cumplirse el vigésimo aniversario de la *Populorum Progressio*. Santafé de Bogotá: Ediciones Paulinas, 1991.
- Kasper, Walter. *La misericordia. Clave del Evangelio y de la vida cristiana*. Buenos Aires: Sal Terrae, 2012.
- Kuhli, H. “εὐκόν”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, dirigido por Horst Balz y Gerhard Schneider, 1180-1189. Ediciones Sígueme, 2005.
- León Dufour, Xavier. *Lectura del Evangelio de Juan. Jn 13-17. Vol. III*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1995.
- _____. *Vocabulario de la Teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder, 1965.
- Loew, “*Ese Jesús al que se llama Cristo*”. Madrid: La Editorial Católica S.A., 1971.

- López Rosas, Ricardo y Richard, Pablo. *Evangelio y Apocalipsis de san Juan*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2006.
- Lozano, Javier. “El papa Francisco celebrará la Misa del Jueves Santo en una cárcel de menores”. Revista *Libertad Digital*, 21 de marzo de 2013, <https://www.libertaddigital.com/internacional/europa/2013-03-21/el-papa-francisco-celebrara-la-misa-el-jueves-santo-en-una-carcel-de-menores-1276485506/> (Consultado el 28 de octubre de 2021).
- Mardones, José Luis. *Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto*. Madrid: PPC, 2011.
- Martínez Morales, Víctor. “Nuestra Iglesia en América Latina y el Caribe a partir del Concilio Vaticano II y la Teología de la Liberación”. En *Pueblo de Dios: miradas y caminos. Vaticano II y Teología de la Liberación*, por I. Corpas de Posada (Coord.). Bogotá: PPC, 2014.
- Mateos, Juan y Barreto, Juan. *El Evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979.
- _____. *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1980.
- Mayorga Henao, José Mario; Hernández Ortega, Laura Milena y Lozano, María Camila. “Segregación y pobreza multidimensional en el sistema urbano colombiano”. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(2021): 113-129.
- Meier, John P. *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico. Tomo III: Compañeros y competidores*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2005.
- Miquel Pericás, Esther. “El contexto histórico y sociocultural”. En *Así empezó el Cristianismo*, por Rafael Aguirre Monasterio, 49-100. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2010.
- Moloney, Francis J. *El Evangelio de Juan*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2005.
- Morris, *El Evangelio según Juan. Volumen Primero*. Barcelona: Editorial CLIE, 2005.
- Navarro, Rosana E. “‘Lo humano’ y la experiencia mística desde el relato de Etty Hillesum”. *Veritas. Revista de Filosofía y Teología* 35 (2016): 135-162.
- _____. “Un lugar para las tardes con Etty”. *Retorno del Alma* 2 (2021) <https://www.creciendoconetty.org/wp-content/uploads/2021/10/Retorno-del-alma-No-2-ISSN-2021.pdf> (Consultado el 18 de noviembre de 2021).

- Navarro Sánchez, Rosana Elena; Solano Pinzón, Orlando; Gómez Díaz, Jairo; Peña Esquivel, William; Jaramillo Vargas, Gabriel Alberto, “El testimonio de Ety Hillesum desde el perfil de místico de ojos abiertos de Benjamín González Buelta”. *Perseitas* 9 (2021), 212-231.
- Nepper-Christenses. “Μαθητής”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (λ-ω)*, dirigido por Horst Balz y Gerhard Schneider, 114-121. Ediciones Sígueme, 2002.
- Orígenes. *Comentario al Evangelio de Juan/2*. Madrid: Editorial Ciudad Nueva, 2020.
- Ortega Cabrera, “Moral Social en la teología de los pobres y de la pobreza”. *Cauriensia* XIII (2018): 587-603.
- Osiek, Carolyn; MacDonald, Margaret Y.; Tulloch, Janet H. *El lugar de la mujer en la Iglesia primitiva*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2007.
- Pablo VI, Exhortación Apostólica de su santidad Pablo VI *Evangelii Nuntandi* al episcopado, al clero y a los fieles de toda la Iglesia a cerca de la evangelización en el mundo contemporáneo. Santafé de Bogotá: Editorial San Pablo, 1995.
- Pagola, José Antonio. *Jesús. Aproximación Histórica*. Bogotá: PPC, 2013.
- _____. *Anunciar a Dios como buena noticia*. Bogotá: PPC, 2016.
- _____. *Caminos de evangelización*. Bogotá: PPC, 2017.
- _____. *Cristo resucitado es nuestra esperanza*. Bogotá: PPC, 2016.
- _____. *Recuperar el proyecto de Jesús*. Bogotá: PPC, 2015.
- Prado Flores, José H. *Formación de discípulos*. México: Editorial Rabbuní, 2011.
- Rodríguez Moreno, Mery. “Un gesto de mujer como inspiración del lavatorio de los pies de Jesús (Jn 13,1-20)”. En *Con ellas tras Jesús: mujeres modelos de identidad cristiana*, por C. Bernabé, 165- 198. Estella: Editorial Verbo Divino, 2010.
- San Juan Eudes, *Vida y Reino de Jesús en las almas cristianas*. Bogotá: Editorial San Juan Eudes, 1956.
- Sánchez Torres, Roberto; Maturana Cifuentes, Laura; y Manzano Murillo, Lizeth. “Estimación alternativa de la pobreza multidimensional en Colombia”. *Revista de Economía Institucional* 22 (43), <https://search-ebsohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=eoh&AN=EP144295409&lang=es&site=ehost-live>. (Consultado el 22 de agosto de 2021)

- Santos, María Emma. “Breve historia de la medición de la pobreza multidimensional en América Latina”. *MPPN*, <https://mppn.org/es/brief-history-of-the-measurement-of-multidimensional-poverty-in-latin-america/> (Consultado el 20 de agosto de 2021).
- Segundo, Juan Luis. “La opción por los pobres como clave hermenéutica para leer el evangelio”. *Sal Terrae*. <http://repositorio.uca.edu.ni/3977/> (Consultado el 24 de septiembre de 2021).
- Seminario Teológico de Cristianisme i Justícia. *Dios en tiempos líquidos. Propuestas para una espiritualidad de la fraternidad*. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2019.
- Sobrino, Jon. “La identidad Cristiana”. UCA. <http://repositorio.uca.edu.ni/3737/1/La%20identidad%20Cristiana.pdf> (Consultado el 25 de septiembre de 2021).
- _____. *Resurrección de la verdadera Iglesia. Los pobres, lugar teológico de la escatología*. España: Editorial Sal Terrae, 1984.
- Spicq, N. “ὁπόδειγμα”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (λ-ω)*, dirigido por Horst Balz y Gerhard Schneider, 1887. Ediciones Sígueme, 2005.
- Strong, James. *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*. Nashville-TN: Editorial Caribe, 2002.
- Torres Millán, Fernando. “¡Buen vino... Buen vivir...! Aprendizajes de soberanía alimentaria en las bodas de Caná”. *RIBLA* 66 (2010): 109-121.
- Triana, Carlos. “Formar a Jesús en nosotros- Perspectivas pastorales”. En *La Formación de Jesús en nosotros. Aproximación bíblica y teológica, espiritual y pastoral*, por Congregación de Jesús y María, 191-234. Bogotá: DGP Editores, SAS, 2017.
- Van Tilborg, Sjef. *Comentario al Evangelio de Juan*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 2005.
- Vargas Guillén, Germán. “De la Ontoteología a Dios-como-fenómeno” *Pensamiento y Cultura* 13 (2010): 157-170.
- Vidal, Senén. *Evangelio y cartas de Juan. Génesis de los textos juánicos*. España: Ediciones Mensajero, 2013.
- _____. *Los escritos originales de la comunidad del discípulo «amigo» de Jesús*. Madrid: Ediciones Sígueme, 1997.

- Vivas A., María del Socorro. “La misión de las mujeres en la Biblia”. En *Theologica Xaveriana* 144 (2002):683-697.
- Weib, H-F. “διδάσκαλος”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, dirigido por Horst Balz y Gerhard Schneider, 959-966. Ediciones Sígueme, 2005.
- Weiser, A. “διακονέω”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento (α-κ)*, dirigido por Horst Balz y Gerhard Schneider, 911-919. Ediciones Sígueme, 2005.
- Wikenhauser, Alfred. *El Evangelio según san Juan*. Barcelona: Editorial Herder, 1967.

Anexo 1: Información entrevista a Aláis García De Martínez- Julio 21 de 2021

Entrevistado: Aláis García De Martínez

Profesión: Contadora- Docente de Educación superior en modalidad a distancia.

Confesión religiosa: Católica- Catequista.

1. Tiempo de servicio en la FEH y motivos de su permanencia

Seis años de servicio en la fundación, llega como madre de un becario javeriano. Su principal deseo era tener tiempo para realizar un servicio social y trabajar con niños y adultos mayores, sin embargo, el trabajo y la familia no posibilitaron tal deseo. Uno de los principales motivos de permanencia en la FEH es brindar ayuda a aquellos que, por sus situaciones de vida, no encuentran la manera de salir adelante. Igualmente, se quiere a través del servicio poner en marcha la fe y la vida de oración. El contacto con los niños en el programa “Tardes con ETTY” ha fortalecido el deseo de dedicar su tiempo para el servicio de los más necesitados. Su servicio está enfocado desde el arte, con la plena convicción que el ser humano lleva implícito el arte y esta es un instrumento que permite expresar los sentimientos.

2. Significado e importancia de servir al otro en los procesos de acompañamiento que realiza la FEH

El servicio transforma la vida, cambia la manera de ver las situaciones que rodean y posibilita la resignificación de la existencia humana. Igualmente, en el servicio al otro en los procesos de acompañamiento, se valoran las capacidades de cada persona, especialmente de quienes no confían en tales capacidades y tienen un autoestima muy bajo. Lo esencial del acompañamiento es el poder identificarse con el otro, para luego darse a los demás por medio del servicio, sin reservas y con total entrega.

²⁶⁸ Los tres anexos que se presentan son una muestra de las entrevistas realizadas a los voluntarios de la Fundación ETTY Hillesum.

3. Cuando la sociedad nos invita a centrarnos en nosotros mismos ¿Por qué optar por el servicio a los demás? ¿Qué impactos tiene el servicio y el acompañamiento al otro en la vida del voluntario de la FEH?

La vida tiene sentido en la medida que se sirve a los demás. Dios enseñó a vivir de esta manera y como creyente hay que conectar la oración con la vida, hay que trabajar por el Reino con obras. Servir al otro no es lamentar sus situaciones, es despertar esa fuerza interior adormecida y manifestar con las acciones la presencia de Dios que habita el ser. La importancia que el acompañamiento es que no deja quieto a nadie, y se puede desde allí servir a la realidad del más necesitado.

Yo, Alais García de Martínez, identificado con C.C. 41.442.610 autorizo a Jorge Luis De la hoz Castro, identificado con C.C. 1043009438, estudiante de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, a usar el diálogo sostenido en la entrevista realizada el 21 de julio de 2021, como material académico para la recolección de información de su trabajo de investigación.


Alais García de Martínez
C. C. 41.442.610
Entrevistado


Jorge Luis De la hoz Castro
C.C. 1043009438
Entrevistador

Anexo 2: Información de entrevista a Paula Rincón- Julio 22 de 2021

Entrevistado: Paula Rincón

Edad: 28 años

Profesión: Psicóloga

Confesión religiosa: No profesa

1. Tiempo de servicio en la FEH y motivos de su permanencia

Siete meses de servicio en la fundación. La apuesta de la fundación por la escucha y la escritura como medio terapéutico ha motivado la permanencia, pues el ser humano necesita ser escuchado para encontrarse consigo mismo en su interior.

2. Significado e importancia de servir al otro en los procesos de acompañamiento que realiza la FEH

La importancia del servicio al otro es que también se sirve a sí mismo. Es decir, hay una reciprocidad, en la que no solo está la persona que sufre, sino el que acompaña y se ve en los zapatos del otro. Esto de verse en el otro, ayuda a resignificar en el otro aquello que ya ha vivido cada persona.


3. Cuando la sociedad nos invita a centrarnos en nosotros mismos ¿Por qué optar por el servicio a los demás? ¿Qué impactos tiene el servicio y el acompañamiento al otro en la vida del voluntario de la FEH?

El servicio es revolucionario, especialmente, en una época en la que el hombre se centra en sí mismo. El sistema capitalista, y muchas veces hedonista, centra todo en uno mismo. Lo impactante de acompañar al otro es poder fortalecer las facultades que cada persona tiene, y así mismo, manifestar esa entrega y compasión de la que habla Jesús. Es un resignificar la vida, especialmente en donde lo vulnerable es lo olvidado.

Más allá de lo económico, todos los seres humanos necesitan un acompañamiento a través de la escucha, pero el pobre, el vulnerable, requiere una mayor atención y cuidado.

Yo, Paula Marcela Rincón Giraldo, identificada con C.C. 1026284199 de Bogotá, autorizo a Jorge Luis De la hoz Castro, identificado con C.C. 1043009438, estudiante de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, a usar el diálogo sostenido en la entrevista realizada el 22 de julio de 2021, como material académico para la recolección de información de su trabajo de investigación.


Paula Rincón
C. C. 1026284199
Entrevistada


Jorge Luis De la hoz Castro
C.C. 1043009438
Entrevistador

Anexo 3: Información de entrevista a Jonathan Acuña Paula- Julio 22 de 2021

Entrevistado: Jonathan Acuña Paula

Edad: 31 años

Profesión: Psicólogo- Estudiante de Licenciatura en Teología

Confesión religiosa: Católico-Misionero de la Consolata

1. Tiempo de servicio en la FEH y motivos de su permanencia

Tres años y medio de servicio en la fundación, por motivo de la práctica profesional de la Licenciatura en Teología, pero, este servicio continua a través de un proceso de acompañamiento a las madres cabezas de familia. La principal motivación son las mismas personas, el poder trabajar con los niños y las madres de familia, llevando a cabo una teología encarnada en contextos de empobrecimiento. La opción por las personas de la FEH se da por el reconocimiento de sus capacidades y de la posibilidad de transformación de lo social.

Igualmente, en trabajo conjunto con la Congregación Misioneros de la Consolata y un grupo de profesionales, se ha dado un acercamiento mayor a la realidad de estas personas, por medio del programa “Escucha como bálsamo”, que busca acompañar en el proceso de transformación de vidas, a través del diálogo como una herramienta que libera y sana.

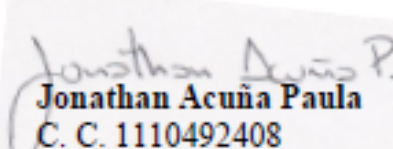
2. Significado e importancia de servir al otro en los procesos de acompañamiento que realiza la FEH


Los principios de la pastoral misionera latinoamericana: Reino de Dios, lectura teológica apoyada por diferentes ciencias y la opción por los pobres, son posibilidad de opción de vida y por eso, se da la opción por un sector popular en el que Dios se hace presente y se revela en hechos y palabras concretas, a través de las búsquedas de estas familias. Este servicio tiene importancia por la fuerza que ejerce en la resignificación de la vida del otro, en donde se da un proceso de liberación y se asume la vida de forma más digna.

3. Cuando la sociedad nos invita a centrarnos en nosotros mismos ¿Por qué optar por el servicio a los demás? ¿Qué impactos tiene el servicio y el acompañamiento al otro en la vida del voluntario de la FEH?

El dolor y el sufrimiento humano son ese lugar de revelación donde se descubre a Jesús presente y que invita a ir más allá de las situaciones adversas. Asimismo, en las acciones que realiza la FEH se ve esta opción por la persona y esa opción por los pobres, al estar en medio de ellos. Se hace importante optar por el pobres porque el ejercicio liberador invita a ir al encuentro del otro, reconociendo que Dios es Padre y los demás son hermanos. Optar por el servicio a los demás es saber que la humanidad es una familia, y hay que darse con generosidad y sin reserva en la lucha por la dignificación del otro. Este servicio y acompañamiento tiene un impacto en la lucha por dignificar y liberar al otro de las situaciones de empobrecimiento, es decir, posibilitan crear una conciencia liberadora ante tanta situación de opresión que viven los pueblos.

Yo, Jonathan Enrique Acuña Paula, identificado con C.C. 1110492408, autorizo a Jorge Luis De la hoz Castro, identificado con C.C. 1043009438, estudiante de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, a usar el diálogo sostenido en la entrevista realizada el 22 de julio de 2021, como material académico para la recolección de información de su trabajo de investigación.


Jonathan Acuña Paula
C. C. 1110492408
Entrevistado


Jorge Luis De la hoz Castro
C.C. 1043009438
Entrevistador

Conclusiones de las entrevistas

Los voluntarios que prestan su servicio social en la FEH llegan generalmente a la fundación, ya sea por una opción de práctica profesional o por un vínculo familiar. Necesariamente, no son creyentes, algunos confiesan la fe católica y están vinculados a procesos evangelizadores en parroquias y/o comunidades, pero otros, sin profesar la fe o estar vinculados a alguna iglesia en particular, reconocen que el sentido de la vida está en darse siempre a los demás a través del servicio.

La permanencia en el servicio está motivada por la posibilidad de acompañar a las personas (niños y madres de familia) en sus procesos de resignificación de la vida. Este acompañamiento que se realiza a los beneficiarios de la FEH permite a los voluntarios reconocer las capacidades de ellos, y ofrecer desde allí espacios como el arte o la literatura, que le ayuden a reconocer su valor y los anime en sus procesos personales para transformar la realidad.

Se descubre en el servicio de los voluntarios, la importancia de crear espacios de escucha y diálogo en los procesos de acompañamiento, como posibilidad de liberación de las personas que se acercan a la FEH, y como herramienta fundamental en el proceso de transformación de sus vidas. Asimismo, quien acompaña, desde sus propias realidades puede aportar a la realidad del otro y, no hace del beneficiario un objeto en quien recae una serie de acciones, sino un sujeto que consciente de su realidad y sintiéndose responsable de esta, actúa en pro de mejorar su situación de vida.

El servicio siempre es revolucionario, por tanto, que tiene la capacidad de transformar la existencia humana; más aún, puede liberar de la opresión de la que viven muchas personas, quienes, al no contar con las herramientas necesarias no trabajan en beneficio de cambiar su realidad. Estas acciones que se realizan en la FEH (sin intención de cristianizarlas, y muchos menos a los voluntarios, especialmente a los no creyentes), se ponen en línea con la opción de Jesús por el ser humano, quien estando en medio de las personas, los acompañó, los sirvió, pero, sobre todo, los promovió al contar con ellos a la hora de transformar sus existencias.